

HAMBRE POR DIOS.

DESEANDO A DIOS POR MEDIO DEL AYUNO Y LA ORACIÓN.

John Piper.

*A mis compañeros ancianos de
La Iglesia Bautista Bethlehem
quienes conmigo tuvieron hambre
por la llenura de Dios, y
festejaron conmigo en
su mesa de Gracia.*

CONTENIDO

Prefacio.

Introducción: Una nostalgia por Dios.

- 1 ¿Es Cristiano el ayuno?
Nuevo Ayuno para el Vino Nuevo.
- 2 El hombre no deberá de vivir solo de pan.
La Fiesta del Desierto del Ayuno.
- 3 Ayuno por la Recompensa del Padre.
Ayuno de Jesús, Radicalmente Orientado por Dios.
- 4 Ayunando por la Venida del Rey.
¿Que tanto nos hace Falta?
- 5 El Ayuno en el Curso de la Historia.
Un Llamado para Discernimiento y Anhelo.
- 6 Encontrando a Dios en el Jardín del Dolor.
Un Ayuno Diferente a Favor del Pobre.
- 7 Ayuno por los Infantes.
Abortos y la Soberanía de Dios sobre Falsos Enfoques del Mundo.

Conclusión: ¿Por qué Recompensa Dios el Ayuno?

Apéndice: Citas y Experiencias.

Bibliografía

Notas

Nota sobre Recursos: Deseando Ministerios de Dios.

PREFACIO.

Tenga cuidado de libros sobre el ayuno. La Biblia es muy cuidadosa al advertirnos de gentes que **“aconsejando abstenernos de alimentos, que Dios ha creado para ser compartidos con gratitud por quienes creen y conocen la verdad”** (1 Timoteo 4:1/3) El apóstol Pablo pregunta con desánimo: **“¿Por qué... os sometéis a preceptos tales como: No manejes, ni gustes, ni aun toques?”** (Colosenses 2:20/21) Él está celoso del pleno regocijo de la libertad Cristiana. Como una gran declaración de libertad sobre todo libro de ayuno ondea la bandera de **“Las viandas no nos hacen más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, seremos mas, ni porque no comamos, seremos menos”** (1 Corintios 8:8) Hubo una vez dos hombres. Uno de ellos dijo: **“Yo ayuno dos veces por semana”; el otro dijo, “Dios ten misericordia de mi pecador”** Solamente uno de ellos regresó a su casa justificado. (Lucas 18:12/14)

La disciplina de negarse a sí mismo está llena de peligros – posiblemente sobrepasada por los peligros de la indulgencia. De los tales también somos advertidos: **“Todas las cosas me son lícitas mas no me dejaré dominar de ninguna.”** (1 Corintios 6:12) Aquello que nos domine se ha convertido en nuestro dios; y Pablo nos advierte de **“aquellos cuyo dios son sus apetitos”** (Filipenses 3:19) Los apetitos marcan la dirección de nuestras vidas. El estómago es soberano. Esto tiene una expresión religiosa y otra irreligiosa. Religiosamente “personas... las que convierten en libertinaje la gracia de nuestro Dios” (Judas 4) y otros que inflan el decir que **“Las viandas son para el vientre y el vientre es para las viandas”** (1 Corintios 6:13) Irreligiosamente, sin un pretexto de la gracia misericordiosa, las personas simplemente ceden a **“las codicias de otras cosas entran y ahogan la palabra”** (Marcos 4:19)

“Codicias de otras cosas” – allí está el enemigo. Y la única arma que va a triunfar es una profunda hambre por Dios.

La flaqueza de nuestra hambre por Dios, no es porque él sea insípido, sino porque nos mantenemos saturados con “otras cosas”. Posiblemente entonces, la negación al apetito de nuestro estómago por viandas pueda expresar, o hasta aumentar el apetito de nuestra alma de Dios.

Lo que está en juego aquí no es solamente el bien de nuestra alma, sino también la gloria de Dios. Dios es mas glorificado en nosotros cuando somos más glorificados en él. La lucha de la fe es una lucha por deleitarnos en todo lo que Dios es para nosotros en Cristo. Aquello por lo que tenemos mayor hambre es lo que adoramos.

***Su bondad resplandece con brillantes rayos,
cuando nos deleitamos en todos sus caminos.***

***Su gloria rebasa la copa
cuando estamos en él satisfechos.***

***Su esplendor llenará la tierra,
cuando el pueblo se goce en su excelencia.***

***La belleza del sagrado fuego de Dios,
Arde refulgente en el deseo del corazón.***

Entre los peligros de la negación a sí mismo y la propia indulgencia hay un trecho de dolor agradable. No se trata del dolor patológico de un masoquista, sino la pasión del amante que busca diciendo ***“Ciertamente estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús.”*** (Filipenses 3:8) Tal es el paso que trataremos de seguir en este libro.

El que aun trate de emprender la jornada se debe a la gracia de Dios, en la que vivo cada día. Me ha llegado en Jesús que me amó y se entregó por mí. Me ha llegado en mi esposa Noël, que me apoya en el trabajo de predicar y escribiendo y atendiendo mi manada. Te amo Noël, y gracias por tu compañía en la gran obra. Dios ha sido bueno con nosotros. La gracia ha venido a mí de nuevo en la fiel labor de Carol Steinbach, cuya cuidadosa lectura ha dejado su marca y cuya diligencia crearon los índices. Y la gracia ha venido a mí por

medio del grupo de ancianos de la Iglesia Bautista de Bethlehem. Ellos forjaron una frase lapidaria para nuestra iglesia que yo acogí como la misión de mi vida. Y ellos me dieron el encargo y el tiempo para escribir este libro y convertirlo en parte de mi misión: “Existimos para propagar una pasión por la Supremacía de Dios en todas las cosas para la alegría de toda la gente.” Esta es mi oración para este libro. Cuando Dios es la suprema hambre de nuestros corazones, él será supremo en todo.

*John Piper
Mayo 1 de 1997.*

***¿A quien tengo en el cielo sino a tí?
Y no hay nada sobre la tierra
que yo desee fuera de tí.
Mi carne y mi corazón podrán fallar,
mas Dios es la fortaleza de mi corazón,
y mi porción por siempre.***

-Salmo 71:25/26 RSV.

Casi en todas partes en todo tiempo, el ayuno ha tenido un lugar de gran importancia, puesto que está íntimamente vinculado con el profundo sentido de la religión. Quizás sea esta la razón por la desaparición del ayuno en nuestros días. Cuando el sentido de Dios disminuye, el ayuno desaparece.

Edward Farrel.

INTRODUCCIÓN

Una Nostalgia por Dios

La cuna del ayuno Cristiano es la nostalgia por Dios. En el verano de 1967 estuve enamorado de Noël durante todo el año. Si usted me hubiera dicho que teníamos que esperar otro año y medio mas para casarnos, habría protestado firmemente. Nos parecía que en cuanto más pronto, sería mejor. Era el verano antes de mi último año de universidad. Trabajaba como instructor en el campo atlético Cristiano en Carolina del Sur. Ella estaba a cientos de kilómetros de distancia trabajando como camarera.

Nunca había conocido un sufrimiento como este. Yo había estado nostálgico antes, pero nunca como esto. Le escribía una carta diciéndole de esta soledad. Por las mañanas antes del almuerzo, habría un anuncio de correo. Cuando oía mi nombre y veía el sobre celeste, mi apetito desaparecía. O con más exactitud, mi hambre por la comida era silenciada por el hambre de mi corazón. A menudo en vez de tomar el almuerzo con los del campamento, llevaba la carta a un lugar tranquilo del bosque, me sentaba sobre las hojas para una diferente clase de comida. No era la verdadera, pero el color, el aroma, el texto, el mensaje, la firma, era un gozo anticipado. Y con ellos, semana tras semana, mi esperanza se veía fortalecida, y la realidad justo sobre el horizonte se mantuvo viva en mi corazón.

El Romance y la Resistencia al Ayuno.

El ayuno Cristiano en sus raíces, es el hambre de la nostalgia por Dios. Pero la historia de mi corazón hambriento de estar con Noël podría equivocarnos. Cuenta solamente la mitad de la historia del ayuno Cristiano. La mitad del ayuno Cristiano es el apetito físico que perdemos porque nuestra nostalgia de Dios es tan intensa. La otra mitad es que nuestra nostalgia por Dios es amenazada, debido a que nuestros apetitos físicos son tan intensos. En la primera mitad, se pierde el apetito. En la segunda mitad se resiste el apetito. En el primero cedemos a la que es un hambre mayor. En el segundo peleamos por un hambre que no es la mayor. El ayuno Cristiano no es solamente el efecto espontáneo de una satisfacción superior en Dios; también es el arma escogida contra toda fuerza en el mundo que quitaría esa satisfacción.

Los Mayores Adversarios de Dios son Sus Dones.

El más grande enemigo del hambre por Dios no es un veneno, sino algo apetitoso. No es el banquete de los inicuos que opacan nuestro apetito por el cielo, sino la infinidad de bocadillo en la mesa del mundo. No son los videos censurados, sino los triviales pedacitos escogidos de los mejores programas que cada noche tragamos. Para todo el mal que Satanás pueda hacer, cuando Dios describe lo que nos aparta de la mesa de banquete de su amor, es un lote de terreno, un yugo de buey, y una esposa (Lucas 14:18/20) El mayor adversario del amor a Dios no son sus enemigos, sino sus propios dones. Y los apetitos más mortales no son para envenenar el mal, sino para los simples placeres de la tierra. Porque cuando estos reemplazan un apetito por Dios mismo, la idolatría es difícilmente reconocible y casi incurable.

Jesús dijo que hay quienes oyen la palabra de Dios, que despierta en sus corazones un deseo por Dios. Mas entonces, **“yéndose, son ahogados por los afanes, las riquezas y los placeres de la vida.”** En otra parte dijo: **“las codicias de otras cosas entran y ahogan la palabra, y se hace infructuosa.”** (Marcos 4:19) “Los placeres de esta vida” y “la codicia de otras cosas” – que no son malas en sí. No son vicios. Son dones de Dios. Ellos son sus básicos

carne y papas y café, jardinear, leer, decorar, viajar, invertir, mirar la TV, navegar por Internet, comprar, hacer ejercicio, coleccionar y hablar. Y todos ellos se pueden convertir en mortales sustitutos de Dios.

Efecto Mortal de los Deleites Inocentes.

Por tanto, cuando digo que la raíz del ayuno Cristiano es el hambre de la nostalgia por Dios, quiero decir que haremos cualquier cosa y nos privaremos de cualquier cosa, cuando por cualquier razón nos protegemos de los efectos nocivos de deleites inocentes y preservamos nuestra dulce ansiedad de nuestra nostalgia por Dios. No solo comida, pero cualquier cosa. Hace varios años yo llamé a mi gente a un ayuno de veinticuatro horas, una vez a la semana (desayuno y almuerzo el Miércoles, si era posible) durante el mes de Enero. Estábamos enfrentando un gran endeudamiento y dirección, y necesitábamos la llenura de la presencia de Dios con toda su sabiduría y purificante poder. A los pocos días recibí esta nota por el correo:

Yo respaldo esto. Creo que Dios está en esto. Para mi no funciona los Miércoles. Yo estoy con gentes en el almuerzo cada día. Así que tengo un par de cosas que creo que son del Espíritu que pueden más que un ayuno de comida para algunos. Pensé que dejar de ver la TV por una semana o por un mes o una noche de la semana que normalmente la veo, podría ser mas que un ayuno de alimento. En vez de ver mi programa favorito, podría dedicar el tiempo hablando y escuchando a Dios. No sé si hay otros para quienes esto sería un ayuno para dedicar tiempo a la oración.

Yo dije a la congregación el siguiente Domingo, “Amén si usted dice que el ayuno de los Miércoles no funciona para usted, eso está bien. Si su corazón es recto y usted está abierto al Señor, y le pide, Señor, indúceme a un espíritu de despertar

por medio del ayuno, él se lo mostrará. Él le mostrará cuando y como. Si su salud no le permite hacerlo, si el doctor dice, “Usted no debe de ayunar”, eso está bien. El Gran Médico sabe todo eso, y algo mas funcionará para usted.”

El asunto no es la comida por sí, solamente. El asunto es cualquier cosa y todo lo que es o pueda ser un sustituto de Dios. Martyn Lloyd Jones (1889-1981) el pastor de la Capilla de Westminster de Londres, pronunció un gran sermón sobre el ayuno cuando estaba predicando sobre el Sermón de la Montaña en 1959-1960. En el que dijo:

Si verdaderamente consideramos el ayuno, no debemos limitarlo al tema de comida y bebida; el verdadero ayuno debería de consistir en incluir la abstinencia de cualquier cosa que es legítima en sí y para sí por motivo de algún propósito espiritual. Hay muchas funciones corporales que son correctas y normales y perfectamente legítimas, pero que por alguna razón peculiar en ciertas circunstancias debería de ser controladas. Eso es ayunar. (2)

Hasta hoy he asumido que las cosas buenas pueden causar un gran daño. Bueyes, campos y el casamiento pueden mantenerle fuera del reino de los cielos. Por eso Jesús dice: **“Nadie puede ser mi discípulo a menos que renuncie a todo lo que posea”** (Lucas 14:33, versión del autor) *Cualquier* cosa puede interponerse en el camino del genuino discipulado – no solamente el mal, no solamente la comida, sino cualquier cosa. Tampoco nos debería de sorprender que la competencia más grande para nuestras devociones y afectos a Dios, podrán ser sus preciosos dones.

*Cuando Abraham Prefirió a Dios Antes que
la Vida de su Hijo.*

¿Cómo es que el ayuno nos ayuda a convertir los dones en dioses? Consideremos el casi sacrificio de Isaac por su padre Abraham. Cuando Abraham ya había alzado su mano para matar a su hijo y heredero de la promesa de Dios, **“el ángel**

de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí. Y dijo: No extiendas tu mano sobre el muchacho, ni le hagas nada; porque ya conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único” (Génesis 22:11/12) Ahora bien, aquí tenemos una clase radical de ayuno: el sacrificio de un hijo. Dios no pidió este “ayuno” porque Isaac fuera malo. Al contrario, fue porque en los ojos de Abraham él era tan bueno. Ciertamente él parecía indispensable para el cumplimiento de la promesa de Dios. Ayuno no es un instrumento del mal sino del bien.

Pero, ¿Por qué Dios habría pedido tal cosa? Debido a que era una prueba. ¿Acaso Abraham se deleitaba en el temor del Señor (Isaías 11:3) más de lo que se deleitaba en su propio hijo? Dios habló por medio del ángel: “Ahora conozco que temes a Dios, por cuanto no me rehusaste tu hijo, tu único.” Estas palabras: “ahora conozco” - ¿Qué significan? ¿No sabía Dios que Abraham era un hombre que temía a Dios, y que valoraba a Dios sobre su hijo? La Biblia nos enseña que Dios **“conoce los corazones de todos los hombres”** (1 Reyes 8:39; Hechos 1:24) **ciertamente él “formó el corazón de todos ellos”** (Salmo 33:15) Entonces, ¿Por qué la prueba? He aquí como C. S. Lewis responde la pregunta:

(Estoy preocupado por la pregunta) “Si Dios es omnisciente, debió haber sabido lo que Abraham haría, sin ningún experimento; ¿Por qué entonces de esta innecesaria tortura? Pero como San Agustín señala, cualquier cosa que Dios supiera, Abraham de todas maneras no sabía que tal obediencia resistiría tal comando hasta que el evento se lo mostró; y la obediencia que él no sabía que escogería, no se puede decir que la escogió. La realidad de la obediencia de Abraham fue el acto mismo; y lo que Dios sabía, conociendo a Abraham es que “obedecería”, fue la obediencia actual de Abraham en aquella montaña en aquel momento. Decir que Dios “no necesitaba hacer el experimento” es como decir que Dios porque sabe, las cosas conocidas de Dios no tienen necesidad de existir.”

Dios desea conocer la realidad actual de nuestras preferencias a él por sobre todas las cosas. Y desea que tengamos el testimonio de nuestra propia autenticidad por medio de la preferencia actual de Dios sobre sus dones. Lewis está en lo correcto cuando opina que Dios podría no haber creado el mundo, mas solamente haberlo imaginado, si el conocimiento de “lo que sería” es tan bueno como su conocimiento de él en el propio acto. Dios desea que tenga un conocimiento experimental, un acto de ver conociendo, un vigilante conocimiento. Un verdadero acto de vivencia humana de preferencia por Dios por sobre todos sus dones es la vivencia actual de la excelencia de Dios, por la cual él creó el mundo. El ayuno no es la única manera, o la principal manera, como glorificamos a Dios de preferencia a sus dones. Mas es una manera. Y es la manera que puede servir a todas las demás.

Comiendo como la Anestesia de la Tristeza.

Lewis nos refiere a San Agustín. Lo que Agustín dijo fue esto: “En la mayoría de los casos, la mente humana no puede obtener el conocimiento propio que no sea por medio de probar los poderes por medio de la tentación, por medio de alguna forma experimental y no solamente por auto-interrogación verbal.” (5) En otras palabras, fácilmente nos engañamos, diciendo que amamos a Dios a no ser que nuestro amor sea frecuentemente sometido a la prueba, y debemos mostrar nuestra preferencia no solamente con palabras, mas con sacrificio. Debemos admitir que el sacrificio de un hijo habla mucho mas que el sacrificio de un sandwich. Pero el principio es el mismo. Y muchos pequeños actos de preferir a Dios antes que la comida, puede formar un hábito de comunión y contentamiento que lo prepara a uno para el último sacrificio. Tal es una de las maneras como el ayuno sirve a todos nuestros actos de amor a Dios. Mantiene la facultad de preferencia alerta y aguda. No permite que el tema descansa. Nos empuja a preguntar repetidamente: ¿Tengo hambre de Dios? ¿Me hace falta? ¿Suspiro por él? O ¿He empezado a contentarme con sus dones?

El ayuno Cristiano es una prueba para ver cuales deseos nos controlan. ¿Cuales son nuestras pasiones favoritas? En su capítulo sobre el ayuno *La Celebración de la Disciplina*,

Richard Foster dice: “Mas que cualquier otra disciplina, el ayuno revela las cosas que nos controlan. Este es un gran beneficio para el verdadero discípulo que anhela ser transformado a la imagen de Jesucristo. Cubrimos lo que está dentro de nosotros con comida y otras cosas.” (6)

Psicológicamente, de tales cosas se habla bastante hoy en día, especialmente a gentes que tiene muchas penas en sus vidas. Diríamos que ellos “medicinan” sus penas con comida. Se anestesian a sí mismos las penas internas, comiendo. Mas este no es algún raro síndrome técnico. Todos nosotros lo hacemos. No hay excepción. Todos aliviamos nuestra incomodidad utilizando la comida y cubrimos nuestra infelicidad poniendo nuestros ojos en la mesa del comedor. Esto hace que el ayuno nos exponga – nuestro dolor, nuestro orgullo, nuestra cólera. Foster continúa:

Si el orgullo nos controla, casi de inmediato será revelado.

David dijo: **“Afligí con ayuno mi alma”** (Salmo 35:13) Cólera, amargura, celos, riñas, temor – están en nosotros, saldrán a la superficie durante el ayuno. Al principio racionalizaremos que nuestra cólera es debido a nuestra hambre. Entonces sabremos que estamos enojados porque el espíritu de cólera está en nosotros. Podemos regocijarnos en este conocimiento porque sabemos que la sanidad está disponible por medio del poder de Cristo. (7)

Una de las razones para ayunar es para saber lo que hay en nosotros – tal como Abraham demostró lo que había en él. En el ayuno saldrá. Usted lo verá. Y tendrá que lidiar con ello o rápidamente taparlo de nuevo. Cuando la mitad de la mañana llega y usted quiere comida tanto que la idea del almuerzo se torna tan dulce como una vacación de verano, de pronto se da cuenta que “Oh, me olvidé, hice un voto. No puedo darme ese placer. Estoy en ayuno de almuerzo también.” ¿Entonces, que va a hacer usted con la desdicha dentro de usted? Anteriormente, usted la bloqueaba con la esperanza de un sabroso almuerzo. La esperanza de comida le hacía sentirse bien para balancear el malestar. Mas ahora no hay balance. Usted deberá encontrar otra manera de lidiar con él.

El Hambre, Asistente de la Fe.

A estas alturas, comenzamos a descubrir cuales son realmente nuestros recursos espirituales. Las cosas que descubrí acerca de mi alma son tan valiosas para la lucha de la fe. Casi le pongo como subtítulo a este libro *Ayuno –el Asistente de la Fe.* ¡Que gran sirviente que es! Humilde y calladamente, con escaso movimiento, nos saca de los lugares oscuros del alma, las insatisfacciones en las relaciones, la frustración del ministerio, los temores de fallar, el vacío del tiempo perdido. Y justo cuando mi corazón comienza a retirar a la deliciosa esperanza de cenar con amigos en la Pizza Hut, suavemente me recuerda: Esta noche ¡No! Pudiera ser una experiencia devastadora al principio. ¿Encontraría una comunión espiritual con Dios suficientemente dulce para esperar en sus promesas, lo suficientemente firme, no solo por encima sino para que floreciera y me regocijara? O, ¿dejaré de racionalizar mi necesidad de ayunar rápidamente y regresaré a la medicación de la comida? El apóstol Pablo decía: **“Mas yo no me dejaré dominar de ninguna”** (1 Corintios 6:12). El ayuno revela el grado de dominio de la comida sobre nosotros – o la TV, o computadora, o cualquier cosa a la que nos sometamos una y otra vez para esconder nuestras debilidades de nuestra hambre por Dios.

¿Por qué Creó Dios el Pan y el Hambre?

Una de las razones por qué la comida tiene el formidable poder, es porque es básica para nuestra existencia. ¿Por qué es así? Quiero decir, ¿por qué creó Dios el pan y diseñó a los seres humanos y necesitarlo para sus vidas? Podría haber creado una vida que no necesitara de alimento. Él ese Dios. Podría haberlo hecho como le placiera. ¿Por qué el pan? Y, ¿por qué el hambre y la sed? Mi respuesta es muy simple: Él creó el pan para que nosotros tuviéramos alguna idea de como es el Hijo de Dios, cuando dice: **“Yo soy el pan de vida”** (Juan 6:35) Y creó el ritmo de la sed y la satisfacción, para que tuviéramos una idea

de lo que es la fe en Cristo, cuando Jesús dijo *“Aquel que en mi cree, no tendrá sed jamás”* (Juan 6:35) Dios no tenía que crear seres que necesitan comida y agua y que tienen capacidades para sabores agradables.

Pero el hombre no es el centro del universo, sino Dios. Y todo lo que Pablo dice es: *“de él, y por él, y para él”* (Romanos 11:36) “Para él”, significa que todo existe para llamar la atención a él, para brindar atenta admiración a él. En Colosenses 1:16 Pablo, más específicamente dice: *“Todo fue creado por medio de él y para él.”* (Cristo) Por tanto el pan fue creado para la gloria de Cristo. El hambre y la sed fueron creados para la gloria de Cristo, Y el ayuno fue creado para la gloria de Cristo.

Lo anterior significa que el pan magnifica a Cristo en dos formas: el comerse con gratitud para su bien, y para calmar el hambre para Dios mismo. Cuando comemos saboreamos el emblema de nuestro alimento celestial – el Pan de Vida. Y cuando ayunamos decimos, “Amo la realidad por sobre el emblema.” En el corazón del santo, tanto la comida como el ayuno son adoración. Ambos magnifican a Cristo. Ambos envían el corazón – agradecido y solitario – al Gran Dador. Cada uno tiene su lugar señalado, y cada uno tiene su peligro. El peligro de la comida es porque nos enamoramos del don; y el peligro del ayuno es que menospreciamos el don y nos gloriamos de nuestro poder de voluntad.

Como está Organizado el Libro.

No existe ningún camino fácil y seguro al cielo. El duro y angosto camino está plagado de obstáculos y de muchos pasajes de placeres inocentes. Existe una guerra para ser librada dentro y afuera. Y una de las armas a lo largo del camino es el ayuno. Por tanto este libro tiene un propósito interno y uno externo. Es acerca de nuestra guerra interna contra nuestros propios apetitos que compiten con el hambre por Dios. Y es acerca de la guerra externa de reavivamiento y reforma y evangelización y justicia social y compromiso social.

A pesar de que ellos están muy entretnejidos, los primeros tres capítulos son más internos, y los últimos tres más externos. Y el del centro es un capítulo de enlace debido a que el anhelar y el ayunar por la venida de Cristo es intensamente personal, pero demanda un compromiso global hasta que él venga.

Por qué Escribí este Libro.

Mi objetivo y mi oración al escribir este libro es que pueda despertar un hambre por la supremacía de Dios para el gozo en todas las gentes. El ayuno prueba la presencia y aviva la llama de esa hambre. Es un intensificador del deseo espiritual. Es el enemigo fiel de ataduras mortales a cosas inocentes. Es el punto de exclamación física y el final de la frase: “Este tanto, Oh Dios, te anhelo por la manifestación de tu gloria en todo el planeta.”

Uno podría pensar que aquellos que más festejan a menudo en comunión con Dios, son los menos hambrientos. Ellos a menudo pasan de los inocentes placeres del mundo a descansar mas directamente en la presencia de Dios por la revelación de su Palabra. Y allí ellos comen el Pan del Cielo y beben el Agua Viva por la meditación y la fe. Pero paradójicamente no es así, ellos no son los santos hambrientos. Los Cristianos más maduros y fuertes que he conocido son aquellos hambrientos de Dios. Parecería que aquellos que comen más, fueran los menos hambrientos. Pero esa no es la manera como funciona con una fuente inagotable, de infinito deleite y un glorioso Dios.

Cuando usted toma parte en el trabajo acabado de Dios en Cristo, y comienza a beber del Río de la Vida y a comer el pan del Cielo, y descubre que ha hallado el fin de todos sus anhelos, usted se torna más hambriento por Dios. Cuanto más satisfacción experimenta usted de Dios, mientras está en el mundo, más grande se vuelve su deseo por lo que sigue. Como lo dijo C. S. Lewis “Nuestras mejores posesiones son deseos” (8)

Cuanto más profundamente usted camine con Cristo, más hambriento por Cristo se volverá... cuanto más nostálgico se vuelva por el cielo... tanto más usted deseará “toda la llenura de Cristo”... tanto más deseará acabar con el pecado... tanto más usted deseará que retorne el Novio... tanto más deseará que la iglesia reviva y sea purificada con la belleza de Jesús... tanto más usted deseará un gran despertar de la realidad de Dios en la ciudades... tanto más deseará ver la luz del evangelio de la gloria de Cristo penetrar la oscuridad de las gentes inconvertidas del mundo... tanto más deseará ver los falsos puntos de vista de todo el mundo ceder ante la fuerza de la Verdad... tanto más deseará ver el dolor aliviado y las lágrimas enjugadas y la muerte destruida... tanto más deseará que todo error sea corregido y que la justicia y la gracia de Dios cubran la tierra como las aguas cubren el mar.

Si usted no siente fuertes deseos por la manifestación de la gloria de Dios, no es porque usted ha bebido bastante y está insatisfecho. Es porque usted ha estado comiendo migajas por tanto tiempo de la mesa del mundo. Su alma está rellena de pequeñas cosas, y no hay campo para las grandes. (9) Dios no le creó para eso. Hay un apetito por Dios. Y puede ser despertado. Yo le invito a dejar los efectos opacantes de la comida y el peligro de la idolatría, y decir esta sencilla frase: “Este tanto, Oh Dios te deseo.”

***Pero vendrán los días
cuando el novio
será tomado de ellos
y entonces ayunarán.***

Mateo 9:15.

***Si usted ha muerto con Cristo
a los principios elementales del mundo,
por qué, como si viviera en el mundo,
¿Se somete a los decretos; tales como,
“No manees, no pruebes, no toques!”
(que se refieren a cosas destinadas a perecer con el uso)***

***De acuerdo con los mandamientos
y enseñanzas de los hombres?
Tales son asuntos que tienen, seguramente,
apariencia de sabiduría
en enfoques religiosos personales sin fundamento
y son duro trato para el cuerpo,
pero sin valor contra la indulgencia carnal.***

Colosenses 2:20/23.

¿ES CRISTIANO EL AYUNO?

Nuevo ayuno para El Vino Nuevo.

Existe un pequeño documento llamado *Didache* que fue escrito casi a finales del primer siglo. En él hay una sección sobre el ayuno y uno de los versos va así: “No dejes que tu ayuno sea con hipócritas que ayunan los Lunes y los Martes, pero no ayunan los Miércoles y los Viernes.” (1) Ahora bien, eso es extraño. ¿Por qué el cambio de días es tan importante? Yo creo que el punto de la iglesia primitiva era este: la costumbre judía era celebrar su Sabbat los días Sábados. Tal era lo que el Antiguo Testamento indicaba. Ahora para demostrar que tenemos continuidad y discontinuidad del Judaísmo, nosotros los Cristianos celebraremos el Sabbat, pero en un día diferente. Lo vamos a celebrar el Domingo, el día que el Señor resucitó de los muertos y creó un nuevo pueblo. De la misma manera los Judíos hicieron su ayuno los Lunes y los Martes, mas nosotros haremos el nuestro en días diferentes. ¿Por qué? Por la misma razón: para demostrar que hay continuidad y discontinuidad. Si, nosotros ayunamos, pero no, no como lo encontramos. Hay algo nuevo en el ayuno Cristiano. Lo tomaremos pero lo cambiaremos. No, no queremos decir que ayunar en diferentes días es lo que nos hace Cristianos. Eso es solamente un indicador. El ayuno Cristiano es nuevo. Esto es seguro. Como es que es nuevo, es el tema de este capítulo.

En esta conexión, la palabra más importante en ayuno en la Biblia, está en Mateo 9:14/17 (2) Yo sé que es una afirmación peligrosa la que hago. Pero la digo por estas palabras de Jesús que hablan más directa y profundamente del problema central del ayuno – digamos ¿Es una cosa que distingue a los Cristianos el hacerlo? Si es así: ¿Como?

No es Obvio que el Ayuno sea Cristiano

Este es un tema crucial, al menos por cuatro razones. Primero que nada, el ayuno como la abstinencia deliberada de comida por razones religiosas, cultural, política y de salud, es una “práctica que encontramos en todas las sociedades, culturas y siglos.” (3) Cada religión en el mundo practica virtualmente el ayuno. Aun las gentes no religiosas ayunan por motivos políticos y de salud. ¿Por qué deberían los Cristianos sumarse a esta parada pagana de ascetismo? Segundo, aun si el ayuno fue practicado extensivamente por el pueblo de Dios en el Antiguo Testamento, con la llegada del reino en el ministerio de Jesús, ¿no se vuelve obsoleto? ¿Puede usted poner el vino nuevo del reino en los odres viejos de formas externas y rituales? Tercero, ¿Acaso el triunfo de Cristo en la cruz, y la consiguiente presencia del Espíritu Santo en la iglesia, no significa que la victoria de Cristo es tan poderosa entre nosotros, que el dominante espíritu de vida debería ser de celebración y no de mortificación? Y además de estas tres objeciones, ¿El triunfo del ayuno sobre los apetitos del cuerpo, no nos leva al orgullo y la confianza propia que es mucho peor que la glotonería?

Así que no es del todo evidente que el ayuno sea algo distintivo de los Cristianos. Si lo es, necesitamos ver como se relaciona con el Centro. Y el Centro es el triunfo de Cristo al morir y resucitar y reinar sobre la historia de la salvación de su pueblo y la gloria de su Padre.

El ayuno es una Práctica Religiosa Universal.

Nadie sabe como y donde tuvo el ayuno su principio. (4) Donde quiera que vaya existen tradiciones y costumbres de ayunar. La mayoría de las personas saben del ayuno Judío del Yom Kippur o del día de la

Expiación (Levíticos 16:29/31) y del ayuno Musulmán durante el Ramadán y de los estrictos ayunos de las castas de los Brahamanes Hindúes. (6) Pero las prácticas se extienden por todo el mundo, como por ejemplo:

Los Adaman Islandeses... se abstienen de ciertas frutas, raíces comestibles, etc., en ciertos períodos, porque el dios Peluga... los requiere, y enviaría un diluvio si el tabú es roto... Entre los Koita de Nueva Guinea una mujer durante el embarazo no debe de comer “bandicoot”, echidna, cierto peces e iguanas; y el marido debe observar los mismos tabús... Entre los Yoruba, (a la muerte del marido) la viuda y las hijas son encerradas y deben rehusar toda comida por lo menos durante 24 horas... En la Columbia Británica los Slatlumh (Lillooet) después del funeral dedican cuatro días al ayuno, lamentaciones y ceremonias de ablución... Antes de sacrificar el águila, un pájaro sagrado, los cazadores profesionales de águilas entre los Cheroquies, tenían que hacer largas vigilias de oración y ayuno... (Otros) Los jóvenes indios de Norteamérica (a menudo bajo prolongada austeridad) a fin de que por medio de una visión, pudieran ver los espíritus guardianes que estaría con ellos el resto de sus vidas... Entre las tribus de South Wales, los muchachos en la ceremonia “bora” se les mantiene durante dos días sin comida, y con muy poca agua.

El Ayuno es un Arma Política.

Además del ayuno religioso mundial, también hay un ayuno político de protesta. Uno de los más famosos ejemplos es del de Mahatma Gandhi, que vivió de 1868 a 1948 y estuvo mas de treinta años luchando pacíficamente por la independencia de la India. Su familia y su cultura Hindú, alimentaron su pasión por el ayuno como arma política. Su madre era una devota Hindú que fue más allá de sus deberes de ayuno cada año, añadiendo otros ayunos más severos durante la estación lluviosa, Gandhi lo recuerda así:

Ella hacía los votos mas duros y los cumplía sin vacilar. Vivir con una comida al día durante las Chaturmas era uno de sus hábitos. No contenta con eso ella ayunaba alternadamente durante una Chaturma. Durante otra Chaturma ella hacía votos de no comer sin ver la luz del sol. Nosotros los pequeños en aquellos días nos parábamos, mirando al cielo esperando anunciar la aparición del sol a nuestra madre. Todos saben que en el clímax de la estación lluviosa, el sol no siempre condesciende para mostrar su cara. Recuerdo días cuando en una rápida aparición del sol, nos apresurábamos a anunciárselo. Ella corría a ver con sus propio ojos, cuando para entonces el furtivo sol se había ido, negándole su comida. “Eso no importa,” diría alegremente, “Dios no quiso que comiera hoy.” Y regresaba a sus ocupaciones. (8)

No es de admirar que Gandhi hiciera del ayuno una parte esencial de su carrera política. Por una antigua ley de Manu, un prestamista solo podía coleccionar una deuda avergonzando a su deudor. Por ejemplo, se sentaría al frente de la casa del deudor sin comer día tras día hasta que el deudor se avergonzaba pagando su deuda. Eric Rogers hacía la observación que “esta técnica indú, le funcionó a Gandhi... Su ayuno indudablemente tocó mas corazones que cualquier otra cosa. No solamente en la India, pero prácticamente por todas partes los hombres estuvieron obsesionados por la imagen de un frágil hombrecito, alegremente aguantando hambre por la fe en sus principios.

El Ayuno es un Régimen de Salud

Luego, además de los ayunos religiosos y políticos están los ayunos por salud, con o sin asociación religiosa. Una breve investigación en la Red Mundial bajo el tópico de “ayuno”, revela cientos de organizaciones y de publicaciones dedicadas al ayuno para la salud. Por ejemplo uno de los locales prominentes es Centro Internacional de Ayuno. Su extravagante anuncio en su página de Internet dice así:

¿Se siente fuera de orden, conciente de si mismo, bajo de energía o del todo enfermo? ¿Desea mejorar su salud física, mientras eleva su claridad de conciencia y su espiritualidad también? El ayuno de jugos científicos le permite lograr todas estas metas rápidamente, sin interrumpir su trabajo, vida, ejercicios o rutina de estudio. El hecho es que usted experimentará energía como nunca antes la tuvo, durante y después del ayuno.

Atisbos de estos ayunos religiosos, políticos y por salud, nos liberan de la noción de que el ayuno sea peculiarmente Cristiano. De hecho, enfáticamente podría ser anti-Cristiano como ya lo vimos en el Nuevo Testamento, cuando cuarenta hombres **“se comprometieron bajo la maldición de no comer o beber”** hasta que hubieran matado al apóstol Pablo (Hechos 23:21) Y podría ser distorsionado, aun entre Cristianos, no solo en técnicas legalistas (como lo veremos) sino como atadura destructiva como anorexia nerviosa. (10) Todo lo anterior nos hace preguntarnos, ¿Por qué será que los Cristianos ponen tanto énfasis en un ritual tan ampliamente usado en propósitos religiosos, políticos y de salud por los no Cristianos?

¿Pertenece el Ayuno al Reino de Dios?

No solamente eso, la práctica del ayuno en el Antiguo Testamento, nos hace preguntar si tal práctica tiene una validez para la gente que vive de este lado del advenimiento del Mesías y la aparición del reino de Dios. Jesús dijo: **“Si yo expulso demonios por el dedo de Dios, entonces el reino de Dios ha venido a vosotros”** (Lucas 11:20) Y cuando los Fariseos le preguntaron acerca de la venida del reino les dijo: **“El reino de Dios está entre vosotros”** (Lucas 17:21) De modo que hay un profundo sentido en el tan esperado reino de Dios que ya ha venido en la vida y ministerio de Jesús.

Este es el “misterio del reino” que Jesús tenía en mente cuando dijo a sus discípulos: **“A vosotros os es dado saber el misterio del reino de Dios; mas a los que están fuera por parábolas.”** Esta fue una impactante realidad en el mundo. “La nueva verdad, ahora dada a los hombres por revelación en la persona y misión de Jesús es que el *Reino que había de venir finalmente con poder apocalíptico, como lo visualizó Daniel, de hecho ha entrado en el mundo por adelantado en una forma oculta para obrar secretamente en y entre los hombres*” (11)

La interrogante continúa siendo: ¿Pertenece el ayuno a la Iglesia? – al nuevo pueblo del reino que Dios está formando con toda la gente del mundo? Algunos creen que no. Por ejemplo en su libro, *La Oración y el Ayuno: Un Estudio en la Vida Devocional de la Primera Iglesia*, Keith Main argumenta que lo inquebrantable del Reino de Dios en el ministerio de Jesús, cambia radicalmente la importancia del ayuno. “Hasta hoy – dice – hemos sugerido que el gozo y agradecimiento que caracteriza la vida de oración del Nuevo Testamento, es una señal de lo inquebrantable del Reino de Dios. *El ayuno ya no es consistente con la actitud de gozo y agradecimiento que determina la amistad.*” (12)

¿Y Pablo, Anula el Ayuno?

El principal punto de vista de Keith Main recibe mas credibilidad cuando vemos el resto del Nuevo Testamento fuera de los Evangelios. El ayuno es escasamente visible. (13) Main sostiene su punto:

El ayuno deja de ser un asunto crucial dentro de la iglesia... Pablo, siguiendo la dirección de Jesús, deliberadamente desvió la atención de los discípulos del ayuno y cualquier forma de ascetismo alimenticio y de servicio religioso y afanes a cambio del Reino. La obra misionera sirve como correctivo y contrapeso no solo de los sueños apocalípticos sino también para las gastadas y agotadas costumbres del ayuno... Un sentido de Vida Eterna está viniendo sobre nosotros. Los creyentes marchan al compás de la música de un mundo diferente! Y resulta tremendamente difícil reconciliar al Cristo Resucitado con las formas de ayuno. (14)

La escasez de ayuno en las epístolas del Nuevo Testamento y la gozosa presencia del reino mas los gloriosos ministerios de Cristo, ¿acaso anulan la relevancia del ayuno en la iglesia Cristiana? La urgencia de esta interrogante es la que hace que las palabras de Jesús sobre el ayuno, en Mateo 9:14/17 sean tan importantes – las más importantes en la Biblia en mi opinión.

La urgencia aumenta cuando consideramos que en las cartas de Pablo, la comida es considerada como algo bueno, el ascetismo es tratado como un arma débil contra la indulgencia, y que las prácticas de comer y beber sean consideradas como no esenciales, a menos que expresen amor y contentamiento en Cristo.

Las Bondades del Alimento

En 1 Timoteo 4:1/5 Pablo nos advierte que en los últimos tiempos habrá **“muchos que departirán de la fe.. y recomendarán abstenernos de comidas.”** Ante esa actitud, él responde: **“Dios ha creado (la comida) para que alegremente la compartan aquello que creen y conocen la verdad. Porque todo lo creado por Dios es bueno, y nada debe ser rechazado, si es recibido con gratitud, pues es santificado por la palabra de Dios y las oraciones.”** Así que Pablo estaba ansioso de advertir contra cierta clase de ascetismo que exalta el ayuno en tal forma que las bondades de Dios en los beneficios de la comida son ignoradas o distorsionadas. Aun durante el período tan sagrado como la Cena del Señor, Pablo no menosprecia el comer, pero les dijo a los Corintios. **“Coman en casa para que no os reunáis para juicio.”** (1 Corintios 11:34)

La Debilidad del Ascetismo

Y cuando Pablo pondera el valor de medidas duras para el cuerpo, advierte a los Colosenses que tales disciplinas tiene valor limitado y que pueden provocar tanto orgullo carnal como aplacar el apetito carnal. Temía que los Colosenses se hubieran desviado de una fe profunda en Cristo hacia un ritual externo como medio de santificación: **“¿Por qué, como si vivieseis en el mundo, os sometéis a preceptos tales como: No manejes, no gustes, ni aun toques (todos referentes a cosas destinadas a perecer con el uso) – en conformidad a mandamientos y doctrinas de hombres?”** (Colosenses 2:20/21)

¿Que hay de malo en estas “enseñanzas de hombres” que nos mandan a “no probar”? Él responde: **“Tales cosas tienen a la verdad cierta reputación de sabiduría en culto voluntario, en humildad y en duro trato del cuerpo; pero no tienen valor contra los apetitos de la carne.”** Este es una dura advertencia contra la visión simplista del ayuno de quienes piensan que hará a la persona algún bien espiritual. No es tan sencillo. “Duro trato del cuerpo” solamente podrá alimentar a una persona de propia confianza. C. S. Lewis lo vio claramente y lanzó la advertencia:

El ayuno afirma la voluntad contra los apetitos – siendo la recompensa, dominio propio y el peligroso orgullo: el hambre involuntaria que sujeta los apetitos y la voluntad juntos a la voluntad Divina, proporcionando una ocasión para la sumisión y nos expone al peligro de la rebelión. Mas el poder redentor del sufrimiento está en la tendencia a reducir la voluntad rebelde. Las prácticas ascéticas que en sí refuerzan la voluntad solamente son útiles en cuanto capaciten la voluntad para poner nuestra casa (pasiones) en orden, como una preparación para ofrendar totalmente el hombre a Dios. Son necesarias como un medio, y como un fin sería abominable, porque al sustituir la voluntad por el apetito y nada mas, estarían intercambiando al ente animal por el ente diabólico. Con razón fue dicho que: “Solo Dios puede mortificar.” (15)

La verdadera mortificación de nuestra naturaleza carnal no es una simple negación y disciplina. Es un asunto espiritual interno de encontrar mayor contentamiento en Cristo, que en la comida.

Comer y No Comer No Son Esenciales

Pablo consideraba el comer como un asunto no esencial en sí mismo, pero que adquiere valor cuando expresa amor a satisfacción superior en Dios. Por tanto le dice a la iglesia de Roma: **“El que come, no menosprecie al que no come; y el que no come, no juzgue al que come, porque Dios le ha recibido. ¿Tú quien eres, que juzgas al criado ajeno? Para su propio Señor está en pie o cae... Cada uno esté plenamente convencido en su propia mente... El que come, para el Señor come; y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios.”** (Romanos 14:3/6)

Estas palabras de Romanos 14 no están dirigidas a situaciones de ayuno. La situación tiene que ver con comer comida que algunos en la iglesia consideraban un tabú por sus asociaciones. Mas eso no cambia el principio. Comer o no comer – ayunar o no ayunar – podrán ambos hacerse “para el Señor” con “gratitud a Dios.” Por tanto, “que cada uno esté plenamente convencido en su propia mente.” Y como Pablo dijo en Colosenses 2:16 **“Por tanto nadie os juzgue en comida o en bebida.”** Porque, **“las viandas no nos hacen más aceptos ante Dios; pues ni porque comamos, ni porque no comamos, seremos menos.”** (1 Corintios 8:8) Porque **“todas las cosas me son lícitas, mas no todas convienen. Todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar por ninguna.”** (1 Corintios 6:12)

La Palabra Mas Importante Sobre Ayuno en la Biblia

La pregunta demanda nuestra atención: El ayuno ¿Es Cristiano? Si lo es, entonces ¿Cómo? Estas son las últimas palabras dichas por Jesús en Mateo 9:14/17. Por esto son las palabras más importantes sobre ayuno en la Biblia. Es hora de verlas:

“Entonces vinieron a él los discípulos de Juan, diciendo: ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos muchas veces, y tus discípulos no ayunan? Jesús les dijo: ¿Acaso pueden los que están de bodas tener luto entre tanto que el esposo está con ellos? Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán. Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo; porque tal remiendo tira del vestido, y se hace peor la rotura. Ni echan vino nuevo en odres viejos; de otra manera los odres se rompen, y el vino se derrama y los odres se pierden; pero echan el vino nuevo en odres nuevos y lo uno y lo otro se conservan juntamente.”

Los discípulos de Juan el Bautista vinieron a Jesús a preguntar, por qué sus discípulos no ayunaban. Los discípulos de Jesús evidentemente no ayunaron mientras él estuvo con ellos. Efectivamente Jesús había sentado un ejemplo que le dio la reputación de no ser un austero. Cuando alabó el ministerio de Juan el Bautista, dijo a las multitudes: **“Vino Juan el Bautista que no comía pan ni bebía vino, y decís: Demonio tiene. Vino el Hijo del Hombre que come y bebe, y decís: Este es un hombre comilón, y bebedor de vino amigo de publicanos y pecadores.”** En otras palabras, Juan practicaba el ayuno, mientras Jesús muy poco aparte de su ayuno inicial de 40 días.

¿Por qué los Discípulos de Jesús no Ayunaban?

Ahora que los discípulos de Juan han venido a Jesús desando saber por qué es así. ¿Por qué nosotros y los fariseos ayunamos pero tus discípulos no ayunan? Jesús responde con unas palabras muy gráficas diciéndoles que **“acaso los que están de boda están de luto mientras el novio está con ellos.”** Con estas palabras enseña dos cosas. Una es que el ayuno, por costumbre, estaba asociado en esos días con el luto. Que era una expresión de quebrantamiento de corazón y desesperación, usualmente sobre el pecado, algún peligro o algo largamente anhelado, para bendición. Era algo que uno hacía cuando las cosas no iban de acuerdo a como uno deseaba que fueran. Sin embargo esa no era la situación de los discípulos de Jesús. Esta es la segunda enseñanza: que el Mesías había venido y su llegada es como la llegada de un novio a la fiesta de bodas. Esto es tan bueno para mezclarla con el ayuno. Jesús estaba haciendo un tremendo reclamo para sí mismo aquí. En el Antiguo Testamento Dios se había mostrado como el esposo de su pueblo Israel. **“Pues como el joven se desposa con la virgen, se desposarán contigo tus hijos; y como el gozo del esposo con la esposa, así se gozará contigo el Dios tuyo.”** (Isaías 62:5) **“Y pasé yo (el Señor) otra vez junto a ti, y te miré, y he aquí que tu tiempo era tiempo de amores; y extendí mi manto sobre ti, y cubrí tu desnudez; y de te di juramento y entré en pacto contigo, dice Jehová el Señor, y fuiste Mía.”** (Ezequiel 16:8) **“Y te desposaré conmigo para siempre; te desposaré conmigo en justicia, juicio, benignidad y misericordia. Y te desposaré conmigo en fidelidad, y conocerás a Jehová el Señor.”** (Oseas 2:19/20)

Ahora el Hijo de Dios el tan esperado Príncipe y Rey de Israel, ha llegado, y declara que él es el novio – el esposo de su pueblo – que será el verdadero Israel. Juan el Bautista lo reconoció de inmediato. Cuando los discípulos le preguntaron quien era Jesús, dijo: **“Vosotros mismos me sois testigos de que dije: Yo no soy el Cristo, sino que soy enviado delante de él. El que tiene la esposa, es el esposo; mas el amigo del esposo, que está a su lado y le oye, se goza grandemente de la voz del esposo; así pues, este mi gozo está cumplido.”** (Juan 3:28/29)

La afirmación parcialmente velada de Juan, es parecida a la que hiciera Jesús acerca de su identidad con Dios. Si tuvieras oídos para oír, lo podrías oír. Dios el que se desposó con Israel en pacto de amor, ha llegado. Esto es tan tremendo y tan glorioso e inesperado en la forma como Jesús lo dijo que usted no puede, ante esta situación simplemente ayunar. Es demasiado feliz y tan espectacularmente regocijante. El ayuno es para tiempos de añoranza, dolor y espera. Pero el novio de Israel ya está aquí. Después de un mil años de soñarle, añorarle, desearle y esperarle, ¡Está aquí! La ausencia del ayuno en el grupo de discípulos fue testimonio de la presencia de Dios en su seno. -25-

¿Cuándo Ayunarán los Discípulo?

Mas Jesús había dicho: “Pero vendrán días en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán” Esta es la frase clave: “Entonces ayunarán” ¿Cuándo se refería él?

Algunos sugieren que se refería solamente a los pocos días entre su muerte y su resurrección. En otras palabras, el novio sería tomado de ellos el Viernes Santo pasando por la mañana del Domingo de Pascua. (Resurrección) Durante esos tres días los discípulos ayunarían. Para entonces él estaría de nuevo con ellos y ya no mas ayunarían. El apoyo para este punto de vista se encuentra en Juan 16:22/23 cuando Jesús anuncia su muerte y su resurrección con estas palabras: **“También vosotros ahora tenéis tristeza; pero os volveré a ver, y se gozará vuestro corazón, y nadie os quitará vuestro gozo. En aquel día no me preguntarán nada. De cierto, de cierto os digo, que todo cuanto pidieréis al Padre en mi nombre, os lo dará.”** En otras palabras, después de la resurrección, durante la era de la iglesia habrá un gozo indestructible entre los discípulos de Cristo. ¿Significa esto que el ayuno queda excluido? ¿Estaba profetizando Jesús que sus discípulos solo ayunaría entre Viernes Santo y Domingo de Pascua?

Eso es muy improbable debido a varias razones. Una es que la iglesia primitiva ayunaba en determinadas ocasiones (Hechos 13;1-3; 14:3; 2 Corintios 6:5; 11:27). Por tanto los primeros Cristianos no tomaron las palabras de Jesús en el sentido que el ayuno sería excluido después de su resurrección.

¿Que, pues, significa cuando Jesús dice: “Pero vendrán días en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán?” Significa que después de su muerte y resurrección él regresaría a su Padre en los cielos, y durante ese tiempo los discípulos ayunarían. Robert Gundry está en lo cierto cuando dice: “La totalidad de la era de la iglesia constituye “los días” que vendrán cuando el novio le es quitado” (16) A mi juicio, la razón más poderosa sobre este punto de vista es que en el único lugar en Mateo, donde Jesús usa el término de “novio” es cuando se refiere a sí mismo regresando al final de la era de la iglesia. En Mateo 25:1/13 Jesús ilustra su segunda venida como el arribo del novio. **“Y a la media noche se oyó un clamor: ¡Aquí viene el esposo; salid a recibirle!”** (versículo 6) De tal modo que Jesús claramente piensa de sí como el novio que se ha ido no solamente por tres días entre Viernes Santo y Domingo de Pascua, sino todo el tiempo hasta su segunda venida. Tal es el tiempo que tuvo en mente cuando dijo: “entonces ayunarán” – hasta la segunda venida.

Arthur Wallis es justificado al titular el sexto capítulo *El Ayuno Escogido de Dios*, de su libro “Este es el tiempo.” (17) Hoy es cuando Jesús dice a sus discípulos que ayunarán. Nos está diciendo: Ahora mientras

estoy en medio de ustedes como el novio no pueden ayunar, pero yo no voy a permanecer con vosotros. Vendrá el día cuando regrese a mi Padre en el cielo. Y durante ese tiempo ayunarán. Ese tiempo es hoy.

Es el tiempo que Jesús le ha dado al Espíritu Santo en su ausencia y que el Espíritu Santo es el “Espíritu de Jesús” (Hechos 16:7, 2 Corintios 3:17) Así que en un sentido profundo y maravilloso sentido, Jesús todavía está con nosotros. Hablando del “Consolador” el Espíritu, dijo: **“No os dejaré huérfanos, yo vendré a vosotros”** (Juan 14:18) Hay sin embargo un mayor grado de intimidad que gozaremos con Cristo en el cielo cuando esta era llegue a su fin. Así que en otro sentido Cristo *no* está con nosotros, sino lejos de nosotros. Por eso Pablo dijo en 2 Corintios 5:8 **“Preferimos estar ausentes del cuerpo y en casa con el Señor,”** y en Filipenses 1:23 **“deseos de partir y estar con Cristo... lo cual es muchísimo mejor.”** En otras palabras en esta era hay una pena dentro de todo Cristiano porque Jesús no está aquí tan plena, íntima, poderosa y gloriosamente como queremos que sea. Tenemos hambre de mucho más. Por eso es que ayunamos.

¿Es Ayunando los Odres Viejos que Tienen que Irse?

Mas luego en Mateo 9:15/17 Jesús dice algo que es crucial. Pone a la par dos imágenes, una acerca del remiendo en un vestido y la otra acerca de odres gastados. **“Nadie pone remiendo de paño nuevo en un vestido viejo; porque tal remiendo tira del vestido y se hace peor la rotura. Ni echan vino nuevo en los odres viejos; de otra manera los odres se rompen y el vino se derrama, y los odres se pierden; pero echan el vino nuevo en odres nuevos, y lo uno y lo otro se conservan juntamente.”**

El parche de paño nuevo y el vino nuevo, representan la nueva realidad que vino con Jesús – el Reino de Dios está aquí. El Mesías está entre nosotros. Y no temporalmente. Él no ha venido y luego se ha ido. El Reino de Dios no vino en Jesús y luego se desvaneció del mundo. Jesús murió por nuestros pecados una vez para siempre. Resucitó de una vez para siempre. El Espíritu fue enviado al mundo como la presencia real de Jesús entre nosotros. El Reino de Dios es el presente reino del poder de Cristo en el mundo, sometiendo los corazones al Rey y formando gentes que creen en él y le sirven con fe y santidad. El Espíritu del novio está reuniendo y purificando la novia para Cristo. Este es el evangelio de Cristo y “el misterio del reino” a que nos referimos antes. (18) Este es el vino nuevo.

Y Jesús dijo que los odres viejos no lo resisten. Algo tiene que cambiar. ¿Que es un odre viejo? En el contexto no se nos puede escapar la conexión con el ayuno. En el pensamiento de Jesús no hay error. Sigamos del verso 15 al 16, **“Vendrán días en que el novio les será quitado, entonces ayunarán. Pero nadie pone parche nuevo en un vestido viejo...”** No hay vuelta de hoja. Y esto está registrado en los tres evangelios que lo citan. El parche arrugado de tela y los viejos odres quebradizos, se relacionan directamente con el ayuno como una antigua costumbre Judía.

El ayuno fue heredado del Antiguo Testamento y había sido utilizado como parte del sistema Judío de relacionarse con Dios. En Lucas 18:11/12 tenemos un atisbo de esta vieja práctica, cuando el Fariseo ora así: **“Dios te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano; ayuno dos veces a las semanas, doy diezmo de todo lo que gano.”** Esta tradición del ayuno son los odres viejos. Y Jesús dijo que no pueden resistir el vino nuevo del reino que él traía.

Esto nos presenta un problema. En Mateo 9:15 Jesús dice que ayunaremos cuando el novio se haya ido. Y dos versos después, nos dice que el antiguo ayuno no puede resistir el vino nuevo del reino. En otras palabras, los discípulos de Jesús *ayunarán*, pero que el ayuno que ellos conocían no era el adecuado para la nueva realidad de su presencia y del inmutable reino de Dios.

El Vino Nuevo Demanda Nuevo Ayuno.

¿Qué diremos, pues? ¿Cómo Cristianos, debemos de ayunar, o no? ¿Es o no es Cristiano el ayuno? Yo creo que la respuesta es que el nuevo vino de la presencia de Jesús no exige no ayunar, sino un *nuevo* ayuno. Hace varios años escribí al margen de mi Nuevo Testamento Griego, a la altura de Mateo 9:17: “El nuevo ayuno está basado en el misterio que el novio *ha venido*, no simplemente *vendrá*. El vino nuevo de su presencia demanda un nuevo ayuno.”

En otras palabras el anhelo, suspirar y sufrir del viejo ayuno, no estaba basado en la gloriosa verdad de que el Mesías había venido. El lamento sobre el pecado y el anhelo de librarnos del peligro y la búsqueda de Dios que inspiró el viejo ayuno no estaba basado en la maravillosa obra acabada del Redentor, y la gran revelación de su verdad y gracia en la historia. Tales cosas estaban aun en el futuro. Mas ahora el novio ya vino. Y al llegar dio un golpe decisivo al pecado, a Satanás y a la muerte.

Lo que diferencia al Cristianismo del Judaísmo es que el tan anhelado reino de Dios está ahora tan presente como en el futuro. El Rey ya vino. **“El reino de Dios ha llegado a vosotros”** (Lucas 11:20) **“El reino de Dios está entre vosotros.”** (Lucas 17:21) Es cierto que el reino de Dios aun no está totalmente consumado. Todavía falta que venga en su gloriosa llenura y poder. En la Santa Cena, Jesús dijo: **“No beberé más del fruto de la vid, hasta que el reino de Dios venga.”** (Lucas 22:18) Así que está claro que el reino de Dios es aun una realidad futura, a pesar de que Jesús dijera que “el reino de Dios ya ha venido a vosotros” y “está entre vosotros.” (por lo que el libro de George Ladd está titulado *La presencia del Futuro.*) (19)

Este es el Centro mencionado antes, al que el ayuno tiene que relacionarse si ha de ser Cristiano. El Centro es el triunfo decisivo del Hijo de Dios, el Mesías, viniendo a la historia, muriendo y resucitando de los muertos y reinando sobre la historia para la salvación de su pueblo y la gloria del Padre. Los Cristianos son un pueblo atraído por la gran esperanza que algún día verá y será dominado por la gloria de Dios en Cristo. Pero lo que sí es decisivamente Cristiano en esto, es que nuestra esperanza tiene sus raíces en el pasado triunfo histórico de ese mismo Dios sobre el pecado, la muerte y el infierno, por la muerte y la resurrección de Jesús. (20) Cristianismo es la vibrante esperanza por la consumación de la historia en la manifestación universal de la gloria de Dios en Cristo – una esperanza inamovible en la pasada encarnación de Cristo, que se ofreció a sí mismo una tan sola vez como un sacrificio por el pecado y se sentó a la diestra de Dios. (Hebreos 10:12) Este es el vino nuevo.

El gran acto central y decisivo de salvación para nosotros hoy es pasado, no futuro. Y sobre la base de esa gran obra pasada del Novio, nada podrá ser lo mismo jamás. El Cordero es sacrificado. La sangre derramada. El castigo por nuestras transgresiones, ejecutado. La muerte derrotada. El Espíritu enviado. El vino es nuevo. Y el viejo molde de ayuno es simplemente inadecuado.

Novedad del Nuevo Ayuno

¿Qué es entonces nuevo en el nuevo ayuno *Cristiano*? Lo nuevo en el ayuno Cristiano es que se basa en toda la obra terminada del Novio. Lo asume. Lo cree. Lo goza. El dolor, la pena y el anhelo por Cristo y sus poderes que nos lleva al ayuno, no son la expresión de un vacío. Necesidad, si. Dolor, si. Hambre por Dios, si. Mas no vacío. Las primicias que anhelamos ya han llegado. La prima que necesitábamos, ya ha sido pagada. La llenura por la que ayunamos ha aparecido en la historia y hemos contemplado su gloria. No es algo futuro. No ayunamos por la soledad. Cristo en nosotros es la esperanza de gloria. (Colosenses 1:27) **Hemos sido “sellados... con la promesa del Espíritu Santo, que es dado (hoy) como primicias de nuestra herencia.”** (Efesios 1:13/14; también ver 2 Corintios 1:22; 5:5)

Hemos saboreado los poderes de la era por venir y nuestro ayuno no es porque tengamos hambre de algo que no hemos experimentado, sino porque el vino nuevo de la presencia de Cristo es tan real y tan grato. Debemos de tener todo aquello que es posible tener. La novedad de nuestro ayuno es que: Su intensidad viene no porque hayamos probado el vino de la presencia de Cristo, sino por haberlo saboreado tan maravillosamente por su Espíritu, y no podemos ahora ser satisfechos hasta que la consumación del gozo arribe. El nuevo ayuno, el ayuno Cristiano, es un hambre por toda la llenura de Dios (Efesios 3:19), provocada por el aroma del amor de Jesús y por el sabor de las bondades de Dios en el evangelio de Cristo. (1 Pedro 2:2/3)

El Ayuno que es Festivo

Otra manera de decirlo es que el nuevo ayuno es un ayuno de *fe*. La fe se basa en la obra concluida de Cristo y sobre ese fundamento, se torna en **“la certeza de lo que se espera.”** (Hebreos 11:1) La fe es un regocijo espiritual en Cristo con la visión de estar tan satisfecho en él que el poder de toda otra ilusión se rompe. (21) El regocijo comienza con la pasada gracia de la muerte de Cristo y su resurrección, que entonces incluye todo lo que Dios promete en él. Mientras seamos finitos y caídos, la fe Cristiana significará ambos deleite (en la pasada) encarnación y deseo (de la futura) consumación. Será tanto contentamiento como insatisfacción. Y la insatisfacción crecerá conforme crezca la medida de contentamiento que habremos conocido en Cristo.

El Ayuno Pertenece al Reino de Dios.

La comprensión del ayuno Cristiano responde a todas las inquietudes presentadas al principio por Keith Main. Él dijo que “la vida de oración del Nuevo Testamento es una señal de la irrupción del reino de Dios. El ayuno ya no es consistente con la alegre y agradecida actitud que caracteriza la amistad” (22) Ahora vemos que esta es una sobre estimación. Si, el reino ha irrumpido. Si, existe un profundo beber aun ahora en los últimos tiempos de la gloria manifiesta en Cristo y experimentada por su Espíritu. Mas, no, esto no es tan completo ni sin interrupción, que las penas y las añoranzas y los deseos estén completamente anulados.

Hasta el mismo Main se retracta y admite esto cuando dice:

Es verdad que la crisis y la tragedia están allí como una rígida verdad. El Reino no está completamente manifiesto. Admitiendo que el novio está presente y ahora no es el tiempo adecuado para lamentar. Sin embargo esto no es totalmente así, porque todavía estamos en la carne y faltos de fe... En esta “lucha amarga”, el creyente en su vida devocional, podría encontrar alguna ocasión de ayunar. Sería solamente uno entre los muchos ingredientes que conforman la vida de un hombre en Cristo. (23)

Eso es cierto. La presencia del Novio por medio de su Espíritu, en el triunfo del perdón y la amistad no hace el ayuno inútil, lo hace nuevo.

El Ayuno como Muestra de Alegría Insatisfecha.

Como un acto de fe, el ayuno Cristiano es una expresión de insatisfacción en la omni suficiencia de Cristo. Es una expresión de un seguro y feliz anhelo para la total y completa satisfacción de la llenura de Cristo. El ayuno Cristiano no vacila en la esperanza de recibir cualquier cosa de Cristo. Ve mas allá de sí mismo hacia la cancelación final del Calvario por cada bendición que ha de recibir. El ayuno Cristiano no es una disciplina auto impuesta que trata de merecer mas de Dios. Es un hambre por Dios despertado por el sabor de Dios gratuitamente dado en el evangelio.

El Ayuno Cristiano Asegura la Bondad de la Comida

Esta es la razón por la que tomamos de las cartas de Pablo las advertencias que no son objeciones contra el ayuno Cristiano, sino solo contra las distorsiones. **“Dios creó (los alimentos) para que con acción de gracias**

participasen de ellos los creyentes y los que han conocido la verdad. Porque todo lo que Dios creó en bueno, y nada es de desecharse, si se toma con acción de gracias; porque por la palabra de Dios y la oración es santificado.” (1 Timoteo 4:3/5) La alabanza de Pablo a la bondad del alimento y la libertad que tienen los Cristianos de disfrutarlos no es una contradicción del ayuno Cristiano. Los Cristianos dicen si a toda buena y perfecta dádiva que proviene del Padre de las luces. (Santiago 1:17)

El ayuno no es un ¡no! a las dádivas o generosidad a lo que Dios nos da. Mas bien es una forma de decir, de vez en cuando, que tener más del Dador es superior a la dádiva. Si un marido y su esposa deciden suspender las relaciones sexuales por un período para tratar honestamente con algún problema que les agobia, eso no es condenación al sexo sino una exaltación del amor. Las viandas son buenas. Pero Dios es mejor. Normalmente encontramos a Dios en sus buenas dádivas y convertimos cada gozo en adoración y gratitud. Pero de vez en cuando, necesitamos comprobar si hemos comenzado a amar sus dádivas en lugar de amar a Dios.

El Ayuno Cristiano no es “Culto Religioso”

El gran peligro que Pablo vio en un ayuno voluntario y exaltación propia, no anula al nuevo ayuno Cristiano. Pablo advierte que hay un ayuno que es ***“un culto voluntario en humildad y en duro trato para el cuerpo, pero no tienen valor alguno contra los apetitos de la carne.”*** (Colosenses 2:23) En otras palabras, este ayuno es un “culto religioso” que en realidad estimula el orgullo espiritual de la carne aun cuando domina sus apetitos físicos.

Esto sin embargo es lo opuesto del ayuno Cristiano. El ayuno Cristiano va desde un espíritu quebrantado, pobre y contrito a la dulce satisfacción de la misericordiosa gracia de Cristo y mayores anhelos y regocijos de la inagotable gracia de Dios. El ayuno Cristiano no fomenta el orgullo, debido a que descansa en una confianza como de niño en la firme justificación realizada por Dios en Jesucristo, aun cuando todavía espera por toda la plenitud de Dios posible en esta vida. El ayuno Cristiano es el resultado de lo que Jesús ha hecho *para* nosotros y *en* nosotros. No es nuestro logro, sino el fruto del Espíritu. Recordemos que el fruto antes mencionado del Espíritu es “dominio propio” (23) (Gálatas 5:23)

Toda Vianda es Lícita, Más no Toda Conviene

Lo que todo esto significa en la práctica para Pablo, es que él estaba libre para ayunar o no ayunar. ***“Todas las cosas me son lícitas, pero no todas convienen; todas las cosas me son lícitas, mas yo no me dejaré dominar de ninguna.”*** (1 Corintios 6:12) La razón para esto es que la acción de ayunar no era algo esencial. Hacerlo – o no hacerlo – para la gloria de Dios era el asunto esencial. ***“El que come, para el Señor come, porque da gracias a Dios y el que no come, para el Señor no come, y da gracias a Dios.”*** (Romanos 14:5) El ayuno glorifica a Dios cuando se experimenta como un don de Dios destinado a conocer y gozar más de Dios. Dios se glorifica en nosotros cuando orientamos nuestra conducta de estar más satisfechos en él. Lo podemos hacer esto cuando comemos agradecidos o ayunamos agradecidos. Sus dones dejan un hambre por él, mas que por ellos, y el ayuno de sus dones, somete esa hambre a la prueba.

¿Debería Un Cristiano Mortificar Su Cuerpo?

Sin cuidadoso análisis, no es prudente decir (como lo hace Keith Main) que “Pablo... deliberadamente desvió la atención de la disciplina del ayuno y cualquier forma de ascetismo alimenticio, a fin de orar, servir y trabajar para el reino.” (26) Estoy de acuerdo con la segunda mitad de esta afirmación y no con la primera parte negativa. Yo diría que Pablo *dirigía* nuestra atención hacia el ayuno y otras clases de auto negaciones – *no* como ritos religiosos meritorios, y tampoco como el fin en sí mismos, sino como un arma en la lucha de la fe. Dos veces, cuando Pablo listaba sus tribulaciones, mencionaba el ayuno. ***“En trabajo y fatiga, en***

muchos desvelos, en hambre y sed, en muchos ayunos, en frío y desnudez.” (2 Corintios 11:27; ver también 6:5)

Esto está conforme a lo que dice sobre como dominar los apetitos de la carne. ***“De esta manera peleo, no como quien golpea al aire, sino que golpeo mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre, no sea que habiendo sido heraldo para otros, yo mismo venga a ser eliminado.”*** (1 Corintios 9:26/27) Creo que esto significa que Pablo consideraba algunas disciplinas ascéticas como un arma útil en la lucha de la fe. Tomado de Cristo *por fe* es la clave para no ser “descalificado.” Esto es claro, por ejemplo, en Colosenses 1:23, ***“(Cristo os presentará santos y sin mancha delante de Dios) si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído.”*** La *fe* perseverante es la clave para presentarnos aceptables delante de Dios en el último día.

Pablo dice que un arma en constante lucha de la fe es la práctica de “golpear el cuerpo.” Él no estaba ignorante que los deseos del cuerpo son tanto engañosos como deleitosos. Dijo que “el hombre viejo” está siendo corrompido con ***deseos engañosos.***” (Efesios 4:22 traducción del autor) La naturaleza de este engaño es para atarnos sutilmente para vivir para los “placeres efímeros” del cuerpo y la mente, en vez del gozo espiritual de conocer y servir a Dios. Estos placeres comienzan como deleites inocentes de comida, lectura, descanso y juegos para luego convertirse en el fin y ahogar el hambre por Dios. Pablo golpeaba su cuerpo para someterse a la prueba. ¿Tenía hambre de Dios? ¿Era genuina su fe? O se estaba convirtiendo en esclavo del confort y los placeres corporales. Usted puede escuchar la pasión de su corazón en 1 Corintios 6:12, ***“No me dejaré dominar de ninguna.”*** Esto no es orgullo de auto exaltación estoica. Es la decisión apasionada de resistir cualquier cosa que engañe al corazón para alejarle de una satisfacción total controlada en Dios.

Hace varios años, cuando estaba predicando sobre el ayuno y la oración, después del mensaje un joven vino a mí y me contó una historia que ilustra la clase de castigo del cuerpo en oración que prepara a una persona para el cielo. Yo me había referido a la iglesia de Corea del Sur como ejemplar en este asunto. Esto motivó al joven a hablarme después del servicio.

Crecí en el campo misionero de Corea. Hay una experiencia que brilla en mi mente para demostrar la dedicación sacrificial al ayuno y la oración en Corea. Mi padre trabajada como guardián de la colonia de leprosos, y ellos tenían reuniones de oración desde las cuatro de la madrugada. Yo era un chico, pero mi padre me llevaba, levantándome a las 3.30 A. M. para llegar a tiempo. Él me sentaba atrás donde yo no podía ver la puerta. Y nunca olvidaré a un hombre que no tenía piernas, ni muletas, y usando solamente sus manos, se agarraba al piso, arrastrando su cuerpo para orar a las cuatro de la madrugada. Nunca olvidaré eso.

Levantarse temprano, es una forma de ayuno. Y viniendo a orar cuando es duro para venir, es otra forma de ayuno. Cuando tomamos esas decisiones, luchamos contra los deseos engañosos y declaramos lo precioso de la oración y el supremo valor de Dios.

¿Es Cristiano el Ayuno?

¿Acaso es Cristiano el ayuno? Si proviene de una confianza en Cristo y es apoyado por el poder de Cristo y su fin es la glorificación de Cristo. Sobre cada ayuno Cristiano deberían estar escritas las palabras, ***“Estimo todas las cosas como pérdida por el amor de Cristo. Y ciertamente estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús mi Señor, por amor del cual, lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.”*** (Filipenses 3:7/8) Al ayunar al igual que cualquier otra privación, cada pérdida es con el fin de “ganar a Cristo.” Pero ello no significa que busquemos ganar a un Cristo que no tenemos. Tampoco significa que nuestro progreso dependa de nosotros mismos. Cuatro versos más adelante Pablo deja claro la dinámica de toda la vida Cristiana – incluyendo el ayuno: ***“Prosigo por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús.”***

Esta es la esencia del ayuno Cristiano: Sufrimos y anhelamos – y ayunamos – para conocer mas y más de todo lo que Dios tiene para nosotros en Jesús. Esto es solo porque él ya nos ha atrapado y nos empuja hacia adelante y hacia arriba, a “toda la llenura de Dios.”

Mi oración por la iglesia Cristiana es que Dios pueda despertar en nosotros una nueva hambre por él – un nuevo ayuno. No porque no habremos probado el vino nuevo de la presencia de Jesús, sino porque *la hemos* saboreado y la anhelamos con un profundo y gozoso dolor del alma, para conocer mas de su presencia y poder en nuestro medio.

*Y te acordarás de todo el camino
por donde te ha traído Jehová tu Dios
estos cuarenta años en el desierto,
para afligirte, para probarte,
para saber lo que había en tu corazón,
si habías guardado o no sus mandamientos.*

*Y te afligió y te hizo tener hambre
y te sustentó con maná, comida que no conocías,
ni tus padres la habían conocido,
para hacerte saber que no solo de pan
vivirá el hombre, mas de todo lo que sale
de la boca de Jehová vivirá el hombre.*

Deuteronomio 8:2/3

La debilidad del hambre que conduce a la muerte, trae consigo la bondad y el poder de Dios quien desea la vida. En esto no hay extorsión, ni intento mágico para forzar la voluntad de Dios. Solo vemos con confianza a nuestro Padre celestial y por medio de nuestro ayuno decimos gentilmente en nuestros corazones: “Padre, sin tí yo moriré; ven en mi ayuda, apúrate en auxiliarme.”

Joseph Wimmer
Ayuno en el Nuevo Testamento.

2

EL HOMBRE NO VIVIRÁ SOLO DE PAN.

*La Festividad del Desierto
Al Ayunar.*

El Hijo de Dios comenzó su ministerio terrenal con un ayuno de cuarenta días. Esto es para meditar. Especialmente si nosotros – que no somos Dios – hemos llegado al ministerio ignorantes de la batalla que tendremos que librar. ¿Por qué Jesús hizo tal cosa? ¿Por qué le indujo Dios a hacerlo? ¿Y qué con nosotros? ¿Podremos nosotros realmente confrontar los peligros de la vida y del ministerio sin caminar con Jesús a través de la soledad del ayuno?

Creo que debemos caminar por la misma senda para aprender de él, cuando no imitar su triunfo. Él era el Hijo de Dios, y nosotros no. Mas él dijo: **“Como mi Padre me envió, así yo os envío”** (Juan 20:21) La salvación del mundo no dependerá de nuestro éxito, puesto que somos años luz menos que él. Pero esto puede aumentar en vez de disminuir la necesidad del ayuno en nuestras vidas. Los riesgos de *mi* guerra son más pequeños para el mundo pero mi debilidad es mayor. ¿Por qué ayunó al principio de su gran obra? ¿Qué podemos aprender para nosotros?

Hambriento por Toda la Plenitud de Dios.

Mi corazón está hambriento de “toda la plenitud de Dios”. Anhele por una más profunda obra de Dios en el seno de la gente. Añoro por una poderosa ola de celo misionero para llenarles de una pasión por la supremacía de Cristo en todo, para el regocijo de toda la gente. Deseo que se de un inconfundible nuevo nacimiento semana tras semana por medio de los insinuantes testimonios de las gentes transformadas, donde quiera que él es mencionado. El ministerio de Jesús fue y siempre será sin paralelo. En cierta forma es un modelo para nosotros. Mas en su totalidad lleva el testimonio de su exclusiva divinidad. Sin embargo, ¿Cómo no extrañarnos si ese extraordinario ayuno al principio de su ministerio no fue destinado para algo mas que su propia obra?

Charles Spurgeon el pastor londinense de hace un siglo dijo: “Nuestras ocasiones de ayuno y oración en el Tabernáculo han sido grandes días en verdad; nunca antes las ventanas del cielo estuvieron tan abiertas, ni nunca nuestros corazones estuvieron tan cerca de la Gloria central” (2) El acercarse a la gloria de Dios es ciertamente la clave para arder con su inextinguible luz y calor. Y ¿No es esta la necesidad del momento – que los ciegos puedan ver y convertir sus tinieblas en luz y dar gloria a nuestro Padre en el cielo? (Hechos 26:18; Mateo 5:16) Si él, que fue la Luz del mundo luchó por su fuego con ayuno, ¿Tendremos algo que aprender para nuestras vacilantes llamitas?

El Espíritu Descendió sobre Jesús como Una Paloma

Yo creo que así fue. Regresemos entonces y aprendamos de él. Conforme Mateo 3:16, después de ser bautizado, Jesús salió del agua y los cielos se abrieron y el Espíritu Santo descendió sobre él como una

paloma. ¿Qué significado tiene esto? El Espíritu Santo siempre había estado con Jesús. Había sido concebido por el Espíritu Santo en el vientre virgen de su madre. (Lucas 1:35) Y por toda la eternidad, antes de esto, el Hijo de Dios y el Espíritu de Dios, habían sido uno, como lo dice Pablo llanamente: **“El Señor es el Espíritu”**. (2 Corintios 3:17) ¿Qué quiere decir Mateo cuando reporta **que “los cielos se abrieron, y (Jesús) vio al Espíritu de Dios descendiendo como una paloma venir sobre él?”**

Lo que quiere decir es que tanto amó Dios a su Hijo, que pública y poderosamente le preparó de esta manera especial para el ministerio que tenía por delante. Así, le aseguraba su apoyo, su guianza y su ayuda incondicionales. Cuando el Espíritu vino sobre Jesús, Dios Padre dijo (en versículo 17), **“Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.”** En otras palabras esta manifestación especial del Espíritu fue una demostración del infinito amor del Padre por su Hijo (“Este es mi Hijo amado”), y del gran aval del Padre a su persona y a su ministerio (“en quien tengo complacencia”)

Nadie Antes Lo Había Intentado, Tampoco Podía

Lo que Jesús iba a sobrellevar era algo único en la historia del mundo. Ningún hombre se propuso vivir para morir como **“el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo”** (Juan 1:29) Jesús sabía que su tarea como Hijo del Hombre era **“dar su vida en rescate de muchos”** (Marcos 10:45), y que él **“vino al mundo a salvar pecadores”** (1 Timoteo 1:15) Él sabía por Isaías 53 que la voluntad de Dios era molerle, y poner sobre él la iniquidad de todos nosotros, y que por su muerte justificaría a muchos pecadores (versículos 6, 10/11) Él sabía que en épocas anteriores Dios había aguantado muchos pecados, y que la vindicación de la justicia de Dios estaba en peligro en su vida y ministerio. (Romanos 3:25/26) Él sabía que la verdad de Dios en todas las promesas, dependía de la fidelidad y obediencia de cada palabra hablada en el Antiguo Testamento (Romanos 15:8) Él sabía que todo esto le iba a costar su vida y que la tortura sería penosa y dolorosamente inaudita.

El Padre sabía que esto venía, y el Hijo sabía lo que venía. Así que el Padre comisionó al Espíritu a volar como paloma sobre el Hijo para asegurarle el amor del Padre, y manifestarle más allá de cualquier duda, la aprobación del Padre. Uno de los maravillosos efectos de las palabras del Padre, “Mi Hijo amado en quien tengo complacencia” es para asegurarle a Jesús – y a nosotros – que el fuego del sufrimiento a que Jesús se encaminaba no era debido al desagrado de su Padre. Ya el Padre preparaba a Jesús – y a nosotros – para saber que el desesperado clamor de “¿Por qué me has abandonado?”, no sería la última palabra.

El Espíritu Lleva a Jesús a la Prueba y al Ayuno.

Resulta especialmente importante ver, cuando notamos en el siguiente versículo (Mateo 4:1) cual es el primer acto del Espíritu después de venir sobre Jesús en esa forma. Dice: **“Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo.”** La primera acción del Espíritu en el ministerio de Jesús fue llevarlo al desierto y exponerlo a las tentaciones de Satanás.

Bajo la dirección del Espíritu Jesús se preparó para esta prueba, ayunando. **“Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de haber ayunado cuarenta días...”** El Espíritu de Dios quiso que el Hijo de Dios en camino a su ministerio, fuera probado por medio del ayuno. No debe pasar inadvertido que Jesús triunfó sobre el gran enemigo de su alma y de nuestra salvación, por el ayuno.

Me parece que esta historia debería de sacudirnos. Ahí estaba Jesús parado en el umbral del ministerio más importante en la historia de la humanidad. De su obediencia y rectitud dependía la salvación del mundo. Nadie escaparía la condenación sin este ministerio de sufrimiento, obediencia, muerte y resurrección. Y Dios deseaba que justo al inicio, este ministerio fuera amenazado con destrucción – es decir las tentaciones

de Satanás de abandonar el camino de la humillación, sufrimiento y obediencia. Y de todo el centenar de Cosas que Jesús pudo haber hecho para luchar contra esta tremenda amenaza a la salvación, él fue llevado en el Espíritu a ayunar.

Si Satanás hubiera tenido éxito en disuadir a Jesús del camino de la humildad y sacrificada obediencia, no habría habido salvación. Todavía estaríamos en nuestros pecados sin esperanza. Así que debemos nuestra salvación, en cierta medida (sin sobre estimar) al ayuno de Jesús. Ello es un maravilloso tributo al ayuno. No lo ignoremos tan rápidamente. Piénselo bien. Jesús comenzó su ministerio con un ayuno. Y triunfó sobre el enemigo por medio del ayuno. Y nuestra salvación se logró a través de la perseverancia y el ayuno.

Repetición de la Prueba de Israel en el Desierto.

Ahora que tenemos una mas amplia visión de esto, debemos de revisar el libro de Deuteronomio. Cada vez que Jesús contestó a las tres tentaciones del diablo en el desierto, él citó de Deuteronomio. **“No solo de pan vivirá el hombre ”** Deuteronomio 8:3 **“No tentarás al Señor tu Dios”** Deuteronomio 6:16. **“Adorarás al Señor tu Dios, y solo a él servirás”** – Deuteronomio 6:13.

Esto es muy significativo. Aquí Jesús es llevado por el Espíritu al desierto – marque esto, al desierto – y para rechazar las tentaciones de Satanás, Jesús cita pasajes de Deuteronomio, todos los cuales fueron hablados por Moisés al pueblo de Israel durante su período de *prueba en el desierto*.

Mateo 4:3/4 dice: **“El tentador vino y le dijo: Si eres el Hijo de Dios, manda que estas piedras se conviertan en pan, mas él contestó diciendo: Está escrito, No solo de pan vivirá el hombre, mas de toda palabra que procede de la boca de Dios.”** Compare ahora con Deuteronomio 8:2/3 y note el paralelo entre esta situación en el desierto y la situación de Jesús en el desierto. Moisés dijo a la gente,

Y te acordarás de todo el camino por donde te ha traído Jehová tu Dios estos cuarenta años en el desierto, (nota: Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto por cuarenta días) ***para afligirte, para probarte,*** (note que Jesús fue probado) ***para saber lo que había en tu corazón, si habías de guardar o no sus mandamientos. Y te afligió y te hizo tener hambre*** (note que Jesús tuvo hambre por el ayuno) ***y te sustentó con maná, comida que no conocías, tu ni tus padres la habían conocido, para hacerte saber que no solo de pan vivirá el hombre mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre”*** (note que fue lo que Jesús dijo a Satanás)

Hay demasiada similitudes entre lo que le sucedió a Jesús en el desierto y lo que le sucedió al pueblo de Israel para pensar que es una mera coincidencia. Dios nos enseña algo aquí. El Espíritu de Dios llevó a Jesús al desierto. ¿Qué significa esto?

Significa que las sombras del Antiguo Testamento están siendo reemplazadas con una realidad del Nuevo Testamento. Significa que algo más grande que Moisés y el desierto, la Ley, Josué y la Tierra Prometida está presente. Las promesas a Moisés se están cumpliendo. **“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios; a él oiréis.”** (Deuteronomio 18:15) Eso significa que Dios, con la encarnación de su Hijo, preparando liberar a su pueblo – el nuevo Israel – de la esclavitud Egipcia hacia la tierra prometida del perdón, la rectitud y la vida eterna. Para lograr eso, él ha enviado a un nuevo Moisés, o en este caso a un nuevo Josué (Jesús jugando ambos papeles, y el nombre Josué es idéntico a “Joshua” en el griego del Nuevo Testamento.) Este nuevo Joshua está a la cabeza y es representativo de todo el nuevo pueblo que Jesús va a juntar de Judíos y gentiles. A nombre de ellos Jesús sería llevado por el Espíritu al desierto. Estuvo allí cuarenta días que representan los cuarenta años. Fue probado así como Israel también fue probado. Y tuvo hambre, así como Israel también tuvo hambre. Y si triunfaba, él y todo su pueblo irían seguros a la Tierra Prometida del perdón y la vida eterna.

Su Ayuno fue Ambas Guerra y Arma, Prueba y Triunfo

Ahora podemos ver el ayuno de Jesús con más claridad. No fue una decisión arbitraria frente a algo que había que hacer ante las tentaciones satánicas. Fue un acto voluntario de identificación con el pueblo de Dios en su privación y prueba del desierto. Jesús estaba en realidad diciendo, “He sido enviado para sacar al pueblo de Dios de la esclavitud del pecado y llevarles a la tierra prometida de la salvación. Para hacer esto debo de ser uno de ellos. Para eso nací. Por eso fui bautizado. Por tanto pasaré por la prueba que ellos pasaron. Yo los representaré en el desierto y permitiré que mi corazón sea probado con ayuno para ver donde está mi alianza y quien es mi Dios. Y con la ayuda del Espíritu, voy a triunfar por medio de este ayuno. Venceré al diablo y conduciré a todos los que confían en mí, a la Tierra Prometida de eterna gloria.”

En otras palabras, el ayuno de Jesús no fue solo preparación para la prueba, sino parte de su prueba, de la misma manera que el hambre fue una prueba de fe para el pueblo de Israel en el desierto. Moisés dijo **“(Dios te llevó al desierto) para poder humillarte, probarte para conocer lo que había en tu corazón, si guardarías sus mandamientos o no. Y te humilló y te hizo hambrear”** (Deuteronomio 8:2) Lo mismo fue con Jesús. El Espíritu le llevó al desierto y le hizo tener hambre para poder probarle, para ver lo que había en su corazón. ¿Amaba a Dios o amaba el pan? Pero eso no significa que su ayuno no fuera también – al mismo tiempo – un arma para pelear contra Satanás. El ayuno demuestra donde está el corazón. Y cuando revela que está con Dios y no con el mundo, se propina un fuerte golpe a Satanás. Porque entonces Satanás ya no tiene el dominio que tendría si nuestro corazón estuviera enamorado de cosas terrenales como el pan.

El Ayuno Como Instrumento que Expone el Corazón

Al pueblo de Dios, a menudo se le invita a ir sin las ordenanzas y los medios de vida. **“Muchas son las aflicciones de los justos”** (Salmo 34:19) **“Por medio de muchas tribulaciones debemos entrar en el reino”** (Hechos 14:22) **“Nosotros también gemimos... esperando la redención de nuestros cuerpos”** (Romanos 8:23) El ayuno es una breve y voluntaria experiencia de privación. Cuando experimentamos esta obligación voluntaria, el Señor revela lo que está dentro de nuestros corazones. ¿Que es lo que nos controla? ¿Que valorizamos y en que confiamos? Vimos esto en la introducción y nos referimos a los comentarios de Richard Foster en *La Celebración de la Disciplina* que “el ayuno más que cualquier otra disciplina, revela las cosas que nos controlan” (3)

¿De qué somos esclavos? ¿De qué tenemos mas hambre – de comida o de Dios? El ayuno es un campo de pruebas – y además de curación. ¿Murmuraremos como los Israelitas murmuraron ante la falta de pan? Para Jesús la interrogante fue: ¿Dejaría la ruta de la sacrificada obediencia y convertiría las piedras en pan? O ¿“viviría de cada palabra que procede de la boca de Dios”? El ayuno es una manera de revelarnos y confesar a nuestro Dios, lo que hay en nuestros corazones. ¿En que hallamos nuestras mayores satisfacciones – en Dios o en sus dones?

Y la meta del ayuno es que nos acostumbremos a depender menos de la comida, y más de Dios. Tal es el significado de las palabras de Mateo 4:4, **“No solo de pan vivirá el hombre, mas de toda palabra que procede de la boca de Dios”**. Cada vez que ayunamos, estaremos diciendo con Jesús, “No solo de pan, sino por ti Señor. No solo de pan, sino por tí Señor.”

Ayunando por Dios, no por Su Pan Milagroso

Déjeme tratar de mostrarle por qué creo que lo Jesús quiere decir cuando rechaza a Satanás con las palabras: “(El hombre ha de vivir) de toda palabra que procede de la boca de Dios” ¿Por qué pienso que Jesús está diciendo: “Confía en Dios, no en el pan”?

La clave la encontramos en Deuteronomio 8:3, de donde Mateo toma el versículo 4:4.

(Dios) “te alimentó con maná, que tu no conocías, ni tus padres conocían, para que (note el argumento) entendieras que el hombre no vivirá solamente de pan, sino que viva de todo lo que procede de la boca del Señor.”

Note cuidadosamente. Aquí está diciendo que darles el maná era una prueba. No era negarles la comida, sino que al *darles* la comida – les enseñaba que el hombre no vive solamente de pan. Les dio el maná, un alimento desconocido – proveniente del cielo. ¿Por qué? Para que aprendieran, nos dice Moisés, a vivir de todo lo que procede de la boca de Dios. Bien, ¿Pero como es eso? ¿Cómo es que dándoles el maná milagroso les enseñaba eso? Porque el maná es una de las increíbles maneras como Dios puede, con la mera palabra, llenar sus necesidades cuando todo lo demás parece sin esperanza. Así que el punto de Moisés es que debemos de aprender a depender de Dios y no de nosotros. Debemos de confiar en él enteramente para toda bendición inesperada, que ha sido ordenada para nosotros por la boca de Dios.

Pero ahora fíjese lo que Satanás hace con aquella verdad al confrontar a Jesús. Satanás le dice a Jesús, “Si eres el Hijo de Dios, ordena que estas piedras se conviertan en pan” (Mateo 4:3) En otras palabras, “Haz maná para tí, así como tu Padre lo hizo en el desierto.” Satanás es astuto en extremo. Es un sutil exegeta de la Escritura. Conoce el contenido general de la Biblia. Él había visto que el Maná era destinado a mostrar el poder milagroso de Dios para alimentar a su pueblo en angustia. Así que argumenta a Jesús, “La razón por que tu Padre les dio maná en el desierto fue para enseñar al pueblo a esperar milagros en la angustia; de modo que hazte un poco de pan milagroso, y estarás obedeciendo la Escritura.”

A lo anterior Jesús respondió: “Satanás, estás tan cerca y sin embargo tan lejos. Tu siempre has esgrimido la palabra de Dios de esa manera tan sutil como decepcionante. Tu sueñas como que apruebas, pero tuerces toda palabra contra Dios. El tema del maná fue así: Satanás: No confíes en el pan – ni aun en el pan milagroso – ¡confía en Dios! No tengas tus mayores satisfacciones del alimento en la vida – ni siquiera la comida milagrosa de Dios – sino de Dios mismo. Cada palabra que brota de la boca de Dios, revela a Dios. Y esta revelación personal es la que nos alimenta mas profundamente. Ella durará para siempre. Ella es vida eterna. Vete Satanás, Dios es mi porción. Yo no abandonaré este camino y su compañía, ni siquiera por maná milagroso.”

Tal es la profunda lección del ayuno de Jesús en el desierto. Fue un arma en la guerra contra la decepción satánica porque fue una demostración que Jesús tuvo mas hambre de Dios y su voluntad, que de sus milagros. Pudo haber racionalizado que al convertir las piedras en pan es precisamente lo que el Hijo de Dios debería de hacer para revalidar la experiencia del desierto del pueblo de Dios. Ellos recibieron el maná. Él recibiría el maná. En ese caso el ayuno sería el prelude religioso de la provisión milagrosa.

Sin embargo Jesús no razonó así. Y el ayuno no era para eso. Jesús mas bien razonó como esto: “He sido enviado a sufrir y a morir por mi pueblo. La única esperanza de realizar esto, es amando a Dios mi Padre, que es más precioso para mí que aun las demostraciones de su poder milagroso para librarme de mi angustia. Sé que su voluntad es quebrantarme y afligirme por el bien de su pueblo. He leído Isaías 53:10 y no usaré el ayuno como un esfuerzo para escapar de su llamado. Eso es lo que Satanás quiere que haga – un prelude de la milagrosa provisión de pan como en Deuteronomio. Pero aquí está la diferencia. Ellos fueron probados en poco, y yo seré probado en más. Porque mucho más depende de mi prueba, que en la de ellos.”

El Triunfo del Hambre de Dios

¿Y para que estaba ayunando Jesús? Fue una prueba y un triunfo. Fue una prueba para sus profundos apetitos y un triunfo por su hambre por Dios. Y por tanto fue también un triunfo sobre Satanás. El camino del Calvario fue la ruta de su muerte y la derrota del diablo. En la cruz, Jesús ***“despojando a los principados y potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos”*** (Colosenses 2:15) El camino que llevaba a esta derrota, comenzó con un ayuno de cuarenta días. Y en ese ayuno Jesús demostró el poder que le permitió en el Gólgota golpear en la cabeza a la serpiente. Fue el poder de la fe, es decir el poder de una

satisfacción en Dios superior a todas las cosas, aun los milagrosos dones de Dios. Esta profunda confianza y contentamiento en Dios, sostuvo a Cristo todo el camino hasta el fin. **“Por el gozo puesto delante de él (Cristo) sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios,”** (Hebreos 12:2)

El ayuno es una periódica – a menudo decisiva – declaración que preferimos festejar en la mesa de Dios en el reino de los cielos, que alimentarnos de las más delicadas viandas del mundo. Jesús sabía lo que había dejado en el cielo. Y sabía para qué regresaría. Este era su gran esperanza y gozo. Cierta vez dijo a sus discípulos: **“Si me amarais, os habrías regocijado, porque he dicho que voy al Padre, porque el Padre mayor es que yo.”** (Juan 14:28) Para regresar al padre con **“el fruto de la aflicción de su alma”** – la iglesia - (Isaías 53:11) fue el más grande deseo de Jesús. En ello su alma se deleitó, y eso fue lo que le ayudó a ayunar y a morir.

¿Podemos Hacerlo Sin la Fe, el Asistente Hambriento?

El asunto para nosotros no es principalmente si hemos de ayunar, sino si tenemos un hambre por Dios como esta. ¿Es esta la naturaleza de nuestra fe – que estemos satisfechos con todas las promesas de Dios que son nuestras en Jesús? ¿Tan satisfechos que podamos tomar nuestra cruz y seguirle en la ruta del Calvario? ¿Tan hambriento de él solamente, que ni las maravillas de su provisión son suficientes para satisfacer nuestras almas? Y si ese es el caso, entonces debemos preguntar: ¿Podemos hacerlo sin el hambriento asistente de la fe llamado ayuno?

El asunto no es ganar o ameritar u obligar alguna cosa de Dios. El asunto es: habiendo saboreado las bondades de Dios en el evangelio ¿Cómo puedo maximizar mi gozo con él, cuando en cada momento de mi vida estoy siendo tentado a hacer un dios de los dones? ¿Con qué armas debo de librar la lucha de la fe y guardar mi corazón de las afecciones extrañas y los apetitos traicioneros? Seguramente tomaré la espada del Espíritu, la Palabra de Dios y oraré. Pero también tomaré al pobre y hambriento ayudante de la fe como mi ayuda. En su debilidad ella es fuerte. Su vacío aumenta mi necesidad y hace la perfección de Dios, más preciosa.

La debilidad del hambre que conduce a la muerte, trae consigo la bondad y el poder de Dios que desea la vida. No hay extorsión, ni intento mágico de forzar la voluntad de Dios. Solamente miremos con confianza a nuestro Padre celestial y por medio de nuestro ayuno digamos suavemente en nuestros corazones: “Padre, sin ti yo moriré; ven en mi ayuda, apúrate a ayudarme.”

¿Cómo Mantendremos una Visión de Dios que Satisfaga el Alma?

El asistente que necesitamos, más que sanidad física y toda seguridad financiera, y todo éxito de empleo, y toda guianza en la carrera, y toda relación armoniosa, es la ayuda divina para ver y saborear la gloria de Dios en Cristo. Por contemplar la gloria de Dios en el evangelio fuimos salvos (2 Corintios 4:4/6) Al contemplar la gloria de Dios en sus promesas estamos siendo santificados. (2 Corintios 3:18) Solo hay una manera de que terminemos nuestro caminar, conservar la fe y perseverar hasta el fin, y eso es por **“fijar nuestros ojos en Jesús”** (Hebreos 12:2; ver también 2:1) y viendo **“no a las cosas que se ven, sino a las cosas que no se ven.”** (2 Corintios 4:18) y por fijar **“nuestras mentes en las cosas de arriba”** (Colosenses 3:2) Esta es la voluntad de Dios para nosotros y la obra de Dios en nosotros (Hebreos 13:20/21) Pero hemos sido establecidos como seres humanos caídos, Jesús dice que **“los engaños de las riquezas y los deseos por otras cosas** (aun inocentes cosas como la comida) **entran y sofocan la Palabra”**, que está destinada a revelarnos la gloria de Dios. (Marcos 4:19) Por tanto la lucha de la fe y la batalla para ver la gloria del Señor día a día, se libra no solamente alimentando el alma con verdad, pero ayunando, para poner los apetitos a prueba, y sí necesario, a la muerte.

Dietrich Bonhoeffer luchó sinceramente con “El Costo del Discipulado.” Él pensó larga y tenazmente acerca del costo de la Vía del Calvario. Tal como lo entendió, para él significó finalmente resistir a Adolfo Hitler, por lo que fue ahorcado en Flossenbug, Alemania el 9 de Abril de 1945, a los treinta y nueve años de edad. Pudo ver claramente lo decepcionante de nuestra carne y la necesidad de luchar en todo frente la lucha de la fe día a día con regocijo y humillación.

La carne resiste esta diaria humillación, primero por un ataque frontal y luego ocultándose bajo palabras del Espíritu (i.e., en el nombre de “libertad angelical”) Clamamos por libertad desde toda compulsión legal, desde el propio martirio y la mortificación y lo lanzamos contra el uso adecuado de la disciplina y ascetismo evangélico, luego nos excusamos por nuestra propia indulgencia e irregularidad en la oración, la meditación y en nuestra vida corporal. Pero el contraste entre nuestro comportamiento y la palabra de Jesús es evidentemente doloroso. Nos olvidamos que discipulado significa sustraernos del mundo, y nos olvidamos del verdadero gozo y la libertad que son el resultado de un régimen de vida devota.

Gozo en Dios es la fortaleza de caminar con Jesús desde el desierto a la cruz y a la vida eterna. Pero, mantener ese gozo contra sus más sutiles e inocentes rivales es una lucha de toda una vida. Y en esa lucha, el ayuno – la fe, como humilde y hambrienta asistente – es una emisaria de la gracia. Llega a cada ayuno con las mismas palabras:

***“Aunque la higuera no florezca,
ni en las vides haya fruto,
aunque falte el producto del olivo,
y los labrados no den mantenimiento,
y las ovejas sean quitadas de la majada,
y no haya vacas en los corrales,
con todo yo me alegraré en Jehová,
y me gozaré en el Dios de mi salvación.”***
Habacuc 3:17/18

***“Y cuando ayunéis, no seáis austeros,
como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros,
para mostrar a los hombres que ayunan;
De cierto os digo que ya tienen su recompensa.
Pero tú cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro,
para no mostrar a los hombres que ayunas,
sino a tu Padre que está en secreto,
y tu Padre que ve en lo secreto,
te recompensará en público.”***
Mateo 6:16/18

Os ama tan poco
Que ama cualquier cosa contigo
Que no ama por Tu bien.
San Agustín
Confesiones.

Aprendamos de las instrucciones de Nuestro Señor acerca del ayuno, la gran importancia del regocijo en nuestra religión. Esas palabras, “unge tu cabeza, y lávate la cara” está llenas de un profundo significado... ¿Estamos insatisfechos con la paga de Cristo y el servicio a Cristo? Seguramente que no! Entonces no luzcamos como si lo estamos.

J. C. Ryle
Exposición de Pensamientos del Evangelio.

3

AYUNANDO POR UNA RECOMPENSA DEL PADRE.

Ayuno Radical de Jesús,
Divinamente Orientado.

Carl Lundquist durante casi treinta años fue presidente del Colegio y Seminario Betel. Murió de un cáncer de la piel en 1991. En la última década de su vida dedicó una gran cantidad de energía al estudio y promoción personal a la devoción espiritual y las disciplinas de la vida Cristiana. Llegó a establecer lo que llamó la “Orden Evangélica de Corazones Ardientes”, y comenzó a enviar periódicamente cartas de inspiración y ánimo. En la carta de Septiembre de 1989, relató la historia de como comenzó a tomar el ayuno en serio.

Comencé a considerar seriamente el ayuno como una disciplina espiritual, como resultado de la visita que hice al Dr. Joon Gon Kim de Seúl, Corea. “¿Es verdad” le pregunté, “que usted estuvo 40 días en ayuno antes de la cruzada evangelizadora de 1980?” “Si” respondió, “es verdad.” El Dr. Kim fue jefe de la cruzada que esperaba reunir un millón de gentes en la Plaza Yoido. Pero seis meses antes de la reunión la policía le informó que estaba cancelado el permiso para dicha cruzada. Corea del Sur estaba por aquellos días pasando por turbulencia política y Seul estaba bajo ley marcial. Los oficiales de la cruzada, decidieron que no podían correr el riesgo de juntar tanta gente en un solo lugar. El Dr. Kim y algunos de sus asociados se fueron a una montaña a orar y estuvieron allí ante Dios, en ayuno y oración por la cruzada. Cuando regresaron se dirigieron a la estación de policía. “Ah” dijo el oficial, cuando vio al Dr. Kim, “cambiamos de parecer; pueden ustedes realizar su reunión.”

Cuando regresé al Hotel reflexioné que nunca antes había ayunado así. Posiblemente nunca antes había deseado trabajar para Dios con tanta intensidad... Su cuerpo está marcado debido a muchos ayunos de 40 días durante su largo liderazgo en la obra de Dios en Asia. Igualmente, tampoco he visto los milagros que el Dr. Kim ha visto.

El Dr. Lundquist contó que en uno de los retiros de “Corazones Ardientes” que dirigía, vio que un seminarista mayor no estaba comiendo. Le preguntó si estaba bien, y así supo que el estudiante estaba por terminar su ayuno de veintiún días como parte de su búsqueda de Dios antes del siguiente capítulo de su vida.

El Dr. Lundquist dijo que en los últimos años de su ministerio había encontrado un ayuno modificado muy útil en su vida y trabajo. Dijo que,

En lugar de tomar una hora para almorzar, utilicé ese tiempo para ir al cuarto de oración, usualmente “El Salón Flama” en la proximidad del Seminario Teológico de Betel. Allí pasé mi hora de almuerzo en compañía de Dios y en oración. Y he entendido en una dimensión muy personal, lo que Jesús declaró: “Yo tengo una comida que comer que vosotros no sabéis.”

Creo que lo anterior significa que la pérdida de alimento por el ayuno, demostró ser de gran ganancia al Dr. Lundquist que al abandonar su alimento del mediodía para reunirse con Dios de otra manera, encontró comida para comer, en la amistad de Jesús. ***“Tengo una comida que comer que vosotros no sabéis.”*** (Juan 4:32) Aparentemente en el Salón Flama Lundquist personalmente experimentó el cumplimiento de la Revelación en Apocalipsis 3:20 ***“He aquí yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.”*** A cambio del alimento físico el

-53-

Dr. Lundquist encontró otra clase de vianda en su relación con Jesús. Se encerró en su closet alejado de la alabanza presidencial, y el Padre le recompensó.

No es, Si Ayunas, Sino Cuando Ayunes.

Una de las citas que motivó al Dr. Lundquist en los últimos días de su vida, fue una de las que vimos en Mateo 6:16/18.

“Y cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros, para mostrar a los hombres que ayunan; De cierto os digo que ya tienen su recompensa. Pero tú cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará en público.”

Lo que le impactó del texto fueron las palabras del verso 16, “Cuando ayunes...” Como muchos otros, el Dr. Lundquist notó que no dice, “Si tú ayunas,” sino que “*Cuando ayunes.*” Llegando a la conclusión, con la que estoy de acuerdo, como la mayoría de los comentaristas lo hacen, que “Jesús asume que sus discípulos observarán la piadosa costumbre de ayunar.”⁽³⁾ Jesús asumió que el ayuno es bueno y que sería practicado por sus discípulos. Esto lo vimos en el Capítulo 1. Fue lo que Jesús enfatizó cuando dijo en Mateo 9:15, “Pero vendrán días cuando el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.” De modo que en Mateo 6:16/18 Jesús no estaba enseñando sobre si debemos ayunar o no. Él asumía que ayunaremos y nos enseña como hacerlo, y sobre todo, como no hacerlo.

Como no Hacer el Ayuno

Si el ayuno Cristiano ha de convertirse en parte de nuestras vidas, como una manera de buscar ***“toda la llenura de Dios”*** (Efesios 3:19), entonces debemos saber como no hacerlo. Esto no significa principalmente en descubrir trucos de como evitar dolores de cabeza, sino más bien estar prevenidos de los peligros espirituales que rodean todo acto espiritual. La Biblia virtualmente no habla acerca de los peligros físicos del ayuno. Deja ese asunto secundario a nuestra inspección y discreción. Pero existe gran preocupación bíblica por los peligros espirituales de este acto sagrado.

Jesús nos advierte en Mateo 6:16, no ser como los hipócritas. ***“Y cuando ayunéis, no seáis austeros, como los hipócritas; porque ellos demudan sus rostros, para mostrar a los hombres que ayunan.”*** Los hipócritas son aquellos que hacen las disciplinas espirituales “para ser vistos... por los hombres.” Esta es la recompensa que los hipócritas desean. Y ¿quien no ha sentido cuan reconfortante es en verdad ser admirado por nuestra disciplina, o nuestro celo, o nuestra devoción? Tal es la gran recompensa entre los hombres. Pocas cosas son tan gratificantes al corazón del hombre caído como las que son engrandecidas por nuestros logros, especialmente los morales y los religiosos.

Este anhelo había infectado en gran medida a los líderes religiosos en los días de Jesús. Referente a los Escribas y Fariseos, Jesús advirtió a la gente que a ellos ***“les agradaban pasearse con largas túnicas y lucir respetuosos saludando en la plaza, y usar los principales asientos en las sinagogas y lugares de honor en los banquetes (y que ellos) devoraban las casa de las viudas, y que solo por apariencia ofrecían largas oraciones.”*** (Marcos 12:38/40) Oh! Cuán fuerte es el amor por las alabanzas de los hombres! Nos vestiremos para eso (de largas túnicas) y

confiaremos en nuestro status en la plaza, y nos luciremos por ello en las fiestas, tomaremos una gran pose en la iglesia y alargaremos nuestras oraciones para cubrir nuestro desmedido amor por el dinero con camuflaje religioso. Somos inclinados a hacer todo esto debido a nuestro insaciable apetito por las alabanzas de los hombres. Queremos sacar mucho de eso. Queremos gustar a las gentes y que se nos admire y que se hable en bien de nosotros. Es una ruta mortal. Jesús nos advirtió, “Porque el que se enaltece, será humillado, y el que se humilla, será exaltado.”

En Mateo 6:16 Jesús dice que si la recompensa de otra gente es la que tú amas, esa será la que obtendrás **“De cierto os digo que ya tienen su recompensa.”** En otras palabras, si la recompensa que buscas al ayunar es la admiración de otros, eso es todo lo que obtendrás. Es decir el peligro de la hipocresía es que ese es su éxito. Se orienta a las alabanzas de los hombres. Y tiene éxito. Pero eso es todo.

¿Por qué es Hipocresía, que la Gente Sepa lo que Haces?

Hay un problema aquí. ¿Por qué es esto hipocresía? Aquí hay un grupo de gente religiosa que deciden ayunar. En vez de callar que están ayunando, ellos lo dicen claro que están ayunando. ¿Por qué es eso hipocresía? Pareciera ser lo opuesto a la hipocresía. ¿Por qué no es hipocresía ayunar, ungirte la cabeza y lavarte el rostro y no decir a nadie que estás ayunando? ¿Que no es la definición de hipocresía: tratar de lucir diferente por fuera lo que no eres por dentro? Así que estos religiosos estaban mostrando lo que interiormente eran, ¿correcto? ¿Por qué no son ellos lo opuesto a los hipócritas? Puesto que ayunan y lucen que ayunan. Sin fingir. Siendo real. Si ayunas, luce como tal.

Pero Jesús les llama hipócritas. ¿Por qué? Porque el corazón que motivaba el ayuno debería ser un corazón para Dios. El ayuno conforme la manera de ver de Jesús, es un hambre por Dios, o no vale nada. Pero el corazón que motivaba su ayuno era un hambre por admiración humana. Ahí estaban abiertos mostrando acerca de lo que estaban haciendo, y esa misma apertura era decepcionante en cuanto a lo que había en sus corazones. Si ellos hubieran querido ser verdaderamente abiertos debieron llevar un rótulo al cuello que dijera, “La importante recompensa de mi ayuno es la alabanza de los hombres.” Entonces no habrían sido hipócritas. Habría sido abierta y transparentemente no vanos hipócritas. Pero tal como es, ellos escondían su vanidad y la cubrían con el ayuno. Esta era su hipocresía.

Había pues, dos peligros en que estos ayunadores habían incurrido. *Uno* era que ellos buscaban la recompensa equivocada en el ayuno, es decir la estima de otra gente. Amaban las alabanzas de los hombres. Y la *otra* era que ocultaban eso, con el pretexto de amar a Dios. Ayuno significa amor por Dios – hambre por Dios. Así que con sus acciones estaban diciendo que tenían un corazón para Dios, pero en su interior ellos desesperadamente deseaban ser admirados y aprobados por otras gentes.

Entonces ¿Cómo Debemos de Ayunar?

En Mateo 6:17/18 Jesús da una alternativa a la forma de ayunar – describe la manera como desea que sea hecho. Dice: **“Pero tú cuando ayunes, unge tu cabeza y lava tu rostro, para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto, y tu Padre que ve en lo secreto, te recompensará en público.”**

¿Contradice el Ayuno Colectivo la Palabra de Jesús?

Ahora bien, hay toda clase de ayunos *públicos* en la Biblia, inclusive en el Nuevo Testamento. Por ejemplo en Hechos 13:1/3 y 14:23, Pablo y Bernabé ayunaron de una manera que no podía ser secreta. ¿Desobedecieron el mandato de Jesús en eso? ¿Querrá decir Jesús que el único ayuno permitido es el privado, del que nadie más pueda saber? Esto sería prácticamente como poner el ayuno fuera de existencia, siendo que el ayuno privado es prácticamente imposible de mantener en secreto si uno está casado o cuando usualmente se toma alimentos con otros.

Hay sin embargo, razones contextuales para pensar que Jesús no estaba incluyendo el ayuno colectivo. Una es que la primera iglesia, incluyendo los apóstoles, practicaba el ayuno público (por ejemplo en Hechos 13:3) Otro es que en esta sección de Mateo 6:1/18 comienza con la advertencia: **“Guardaos de hacer vuestra justicia delante de los hombres para ser vistos de ellos.”** El punto de toda la sección no es que la justicia pública “delante de los hombres” sea mala, sino que al hacerla “para ser visto de ellos” es lo malo. Esto se confirma por el hecho de que a pesar de que dijo, **“Cuando ores, entra en tu cuarto, y cuando hayas cerrado la puerta, ora a tu Padre que te ve en secreto,”** él sin embargo practicó la oración en público. (Lucas 3:21; 11:1; Juan 11:41) Los motivos para orar y ayunar son los que importan, más que si el acto es privado o público.

Otra confirmación de que el ayuno público no es un error, y que lo importante son los motivos, es el hecho que Jesús dijo en Mateo 5:16, **“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos.”** Aquí va más allá de decir que hay justicias que son públicas y no pueden ser escondidas (como el ministerio del buen Samaritano) sino que, dice que el discípulo debería de *desear que el mundo vea* la práctica de la rectitud a fin de que Dios sea glorificado. **“Así alumbre vuestra luz delante de los hombres para que vean vuestras buenas obras.”** De modo que el motivo que está en juego no es simplemente si tu quieres que tus acciones sean sabidas por otros, sino *por qué* quieres que sean conocidas – para que Dios sea glorificado, o que tu sea admirado.

Yo concluyo por tanto, que si alguien descubre que estás ayunando, tú no necesariamente has pecado. El valor de tu ayuno no es destruido si alguien advierte de que tú has dejado de almorzar. Es posible ayunar con otras personas – digamos, el grupo pastoral de la iglesia o durante un retiro planeado para buscar a Dios en unidad – y sin embargo ese ayuno colectivo *no se hace* para “no ser visto por los hombres.” No es lo mismo ser visto ayunando, que ayunar para ser visto. Ser visto ayunar es un evento meramente externo. Ayunar *para ser visto por los hombres* como Jesús lo indicó es un motivo del corazón para auto exaltarse.

Como es costumbre, Jesús prueba nuestros corazones, no simplemente regulando nuestra conducta. Dice que cuando ayunemos, no deberíamos tener un corazón que desee que los hombres tomen nota de esta disciplina y nos admiren. De hecho va más allá y dice, que debemos esforzarnos en la dirección opuesta, es decir *no ser vistos ayunando*. Arréglate el pelo y lava tu rostro, de modo que hasta donde te sea posible la gente no llegue a notar que estás ayunando.

Ayunar para Ser Visto por el Padre

Luego Jesús añade la contraparte positiva: *haced todo esto “para que (tu puedas ser visto) por vuestro Padre que te ve en secreto.”* En otras palabras, el ayuno es para ser visto por el Padre. Ayuna con la clara intención de ser visto por Dios. Como Jesús enseña, el ayuno es un intenso acto orientado a Dios. Hazlo hacia Dios, que ve cuando otros no ven.

Jesús está comprobando la realidad de Dios en nuestras vidas. ¿Tenemos en verdad un hambre por el mismo Dios, o un hambre de admiración humana? O, cuan fácilmente es hacer asuntos religiosos ¡cuando hay otras gentes viendo! La prédica, la oración, asistir a la iglesia, leer la Biblia, actos de caridad – todos ellos tienen un cierto deleite del ego si sabemos que otros averiguarán acerca de ello y pensarán bien de nosotros. Es una adicción letal para la estima que tenemos.

La Horrorosa Horizontalidad de las Cosas Sagradas

Pero ese no es el único defecto, en el motivo de desear que otros vean. Hay algo que impacta a Dios aun más directamente. Es el sutil sentido que crece en nosotros, casi siempre en forma inconsciente, que hace que la verdadera efectividad de nuestros actos espirituales estén a nivel horizontal entre la gente, no ante la presencia de Dios. En otras palabras, si mis hijos me ven orar antes de comer, les hará bien. Si el personal

me ve ayunar, pueda ser inspirado a ayunar. Si mi compañero de habitación me ve leer la Biblia, puede ser inspirado a leer la suya. A así por el estilo.

Ahora, eso no está mal. Las oraciones públicas de Jesús, ciertamente inspiraron a los discípulos. (Lucas 11:1) Pero el peligro es que toda nuestra vida – incluyendo la vida espiritual – comienza a ser justificada y entendida simplemente al nivel horizontal por los efectos que pueda tener, porque otros la ven desarrollarse. Así Dios en forma sutil y lentamente puede convertirse en una Persona secundaria en el curso de nuestras vidas. Podemos pensar que él es importante para nosotros porque todas las cosas que hacemos son las cosas que él quiere que hagamos. Mas en realidad él está saliendo del cuadro como el tema central. Esto se registra en los motivos de nuestros corazones al punto que nos sentimos satisfechos cuando otros están viendo, pero nos sentimos sin motivación si nadie sabe lo que estamos haciendo – nadie mas que Dios!

Lo que Jesús está haciendo con estas palabras en Mateo 6, es probando nuestros corazones para ver si Dios mismo es nuestro tesoro. Está presionando el ayuno de lo externo a lo interno y haciendo de él una señal de nuestra verdadera tutoría de Dios. “Para el Judaísmo, el ayuno fue una señal *externa* de una condición interna. Para Jesús, un ayuno fue una señal *interna* de la condición externa.” (4) Él está probando para ver si la admiración de otra gente o aun el efecto espiritual en otros de nuestra piedad se ha convertido en el alimento que suplanta a Dios, y seduce nuestra alma. ¿Cómo nos sentimos cuando nadie mas sabe lo que hacemos? Como es que la gente dice: “Que tal de ayuno?” ¿Estamos contentos cuando solamente Dios sabe lo que hemos hecho que debimos haber hecho?

Jesús nos invita a una orientación radical hacia Dios solamente. Nos empuja a tener una real y verdaderamente auténtica relación personal con Dios. Si Dios no es real para nosotros – personal y vitalmente real para nosotros – será doloroso resistir algo difícil con Dios solo, como aquel que conoce. Parecerá sin sentido, porque todo el ámbito del horizonte de posibilidades será anulado puesto que nadie sabe por lo que estamos pasando. Todo lo que importa es Dios, y quien es él, y lo que piensa, y lo que hará.

¿Qué Recompensa Debemos de Buscar en Nuestro Ayuno?

Esto nos lleva a la última parte del versículo 18 y la promesa que hace Jesús acerca de que Dios hará por aquellos que se centren verticalmente en él y que no necesiten de las alabanzas de los hombres para que su devoción tenga validez. Él dice: “Y vuestro Padre que ve en secreto te recompensará en público.” Es bueno y correcto desear y buscar la recompensa de Dios en el ayuno. Jesús no la habría ofrecido a nosotros si fuera incorrecto buscarla. Por décadas he argumentado que buscar las recompensas del Padre no es poco Cristiano o carente de amor o contrario a la genuina virtud. (5) Como C. S. Lewis dice:

Hay recompensas que no empañan los motivos. El amor de un hombre por una mujer no es necesariamente porque desee casarse con ella, como tampoco su amor por la poesía es mercenaria porque desea leerla, tampoco el amor por el ejercicio es menos interesado porque desea correr, saltar y caminar. El amor, por definición, busca gozarse en su propósito. (6)

Hacer lo correcto “solo porque es lo correcto” no es el ideal Cristiano. Hacer lo correcto para aumentar nuestro deleite en Dios, si lo es. Aquí de nuevo, la pregunta surge de si ¿debemos de oír a Jesús y aprender o traeremos nuestra filosofía de afuera de la Biblia y le silenciaremos de nuevo?

Jesús dice: (Ayuna no para ser visto de los hombres) sino por vuestro Padre que ve en secreto: y vuestro Padre que ve en secreto, os recompensará.” La palabra inglesa “repagar” es probablemente una traducción que nos engaña debido a la connotación mercenaria de la palabra. Parece sugerir que el ayuno es una clase de acto que rendimos a Dios que le obliga a pagarnos un sueldo u honorario. Mas la palabra Griega (*apodesei*) no necesariamente lleva esa connotación. Se puede referir a cancelar deudas financieras (por

ejemplo Mateo 5:26) aunque no siempre. Fue la palabra usada por Pilatos cuando le entregó el cuerpo de Jesús a José de Arimatea (Mateo 27:58), y Jesús devolviendo el rollo al jefe de la sinagoga después de leerlo (Lucas 4:20) y cuando Jesús devolvió el joven sanado a su padre, (Lucas 9:42), y los apóstoles testificando de la resurrección (Hechos 4:33), y Dios dando a Pablo una corona de justicia (1 Timoteo 4:8) La palabra en sí, no implican una transacción comercial de labor o salario.

¿Cómo entonces debemos entender que Dios recompensa a quienes ayunan no por la alabanza de los hombres, sino para ser vistos por Dios? Dios nos ve ayunar. Él ve que tenemos un profundo deseo que nos está empujando lejos de las ordinarias buenas cosas del mundo a fin de ayunar. Él ve que no estamos buscando los placeres comunes de admiración humana y aplausos. Él ve que actuamos no con nuestra fortaleza para impresionar a otros con nuestra disciplina, ni con algún deseo de influir en otros para imitar nuestra devoción. Pero hemos venido a Dios por debilidad para expresarle nuestra necesidad y nuestro gran anhelo de que se manifieste mas plenamente en nuestras vidas para gozo de nuestra alma y para gloria de su nombre.

¿Cómo Hacer de Dios un Marido Engañado, al Ayunar?

Y cuando Dios ve esto, él responde. Él actúa. Él recompensa. ¿Cuál es el “repago” o recompensa que Jesús promete del Padre en estos versículos? En una forma perversa uno puede aun imaginar que la recompensa que Dios promete es “la alabanza de los hombres” – como si Dios dijera, “Puesto que tú no lo has buscado por el ayuno público, sino que me has buscado, yo te daré esta largamente deseada alabanza humana. Si eso es lo que esperamos, nuestro ayuno haría que “otro ocupe el sitio de Dios.”

Tal es lo que Santiago 4:3/4 deja claro. Santiago pinta la oración como una petición a nuestro esposo celestial. Luego exalta la posibilidad de que nosotros pidamos a nuestro esposo que pague por nuestra visita a la prostituta. ***“Pedís y no recibís, porque pedís mal, para gastar en vuestros deleites. Oh, almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye en enemigo de Dios.”*** La palabra adúltera, es la clave. ¿Por qué somos llamados adúlteros al orar por algo que es para nuestro deleite? Porque Dios es nuestro esposo, y la palabra “mundo” es una prostituta seduciéndonos para darle nuestro afecto que pertenece solamente a Dios. Así de sutil es como el pecado de la mundanalidad puede ser. Puede surgir, no contra la oración, sino en la oración – y en el ayuno.

Comenzamos a orar y ayunar – aun intensamente – no por Dios como nuestro esposo todo suficiente, sino por sus dones en el mundo para que podamos hacer el amor con ellos.

No, la recompensa que debemos de buscar del Padre en ayuno, no son primero y principalmente las dadas de Dios, sino a Dios mismo. ¿Dónde en el contexto podríamos buscar la recompensa que Dios nos anima a obtener? Yo creo que la guía debería ser la oración que Jesús nos acaba de enseñar en Mateo 6:9/13. Comienza con tres anhelos que debemos esperar de Dios. Primero que el nombre de Dios sea Santificado o reverenciado; segundo, que venga el reino de Dios, y tercero, que su voluntad se haga en la tierra como se hace en el cielo. Esa es la primera y primordial recompensa que Jesús nos dice al buscarle en nuestra oración y nuestro ayuno. Ayunamos por el deseo que tenemos de que el nombre de Dios sea conocido, amado y honrado, y de que esa clase de anhelo, su reino se extienda y cumpla su propósito en la historia, y además que su voluntad sea hecha por doquier con la misma devoción y energía, con que los infatigables ángeles lo hacen sin descanso en el cielo por siempre y para siempre.

Deseando lo que No Es Dios, por Amor a Dios.

Para estar seguros, Dios nos da nuestro pan diario – y muchas otras cosas por la oración y el ayuno. Y no está mal buscar su ayuda específica en cada área de nuestras vidas. Mas estas tres peticiones – que santificado sea su nombre, que venga a nosotros su reino, y que se haga su voluntad – prueba y corrobora si las otras cosas por las que añoramos son expresión del hambre por Dios, o si sus dones están rivalizando por su propio lugar de su preciosa supremacía en nuestras vidas. La supremacía de Dios en todas las cosas que anhelamos es la gran recompensa que esperamos del ayuno. Su supremacía en nuestras afecciones y en todas nuestras necesidades vitales. Su supremacía en la pureza de la iglesia. Su supremacía en la salvación de los perdidos. Su supremacía en el establecimiento de la rectitud y la justicia. Y su supremacía para la alegría de toda la gente en la evangelización del mundo.

Al buscar de Dios la recompensa de la supremacía todo suficiente de Dios, pone todos los demás deseos a prueba. ¿Son por el amor a Dios? Esta es la principal razón por la que Jesús llama a ayunar sin desear ser vistos por otros. No solo para que podamos obtener deseos mundanos satisfechos de Dios en vez de los hombres (y así hacer a Dios compañero de nuestros adulterios espirituales) sino para tener a Dios mismo como nuestro deseo, y todo lo demás subordinado girando de su entrañable gloria.

Así pues, preguntamos, conforme ayunamos y oramos, ¿Deseamos conquistar malos hábitos y viejas esclavitudes, para quitar todo obstáculo para gozar plenamente a Dios, para que la gente pueda verle y darle la gloria? ¿Queremos que nuestros hijos pródigos y nuestras hijas descarriadas vengan a casa porque esto honraría el nombre de Dios? ¿Queremos que nuestras iglesias crezcan porque el santificado nombre de Cristo está en peligro entre los incrédulos? ¿Deseamos que China y Corea del Norte y Arabia Saudita, Irak y Libia abran sus puertas al evangelio por causa del avance del reinado de Jesús? ¿Deseamos dirigentes justos en el gobierno porque este mundo está destinado a magnificar las bondades y la justicia de Dios?

A esto es para lo que Jesús nos llama – a una vida radicalmente orientada y a la oración y el ayuno. Así que por el bien de nuestra alma y en respuesta a Jesús, y para que la supremacía de Dios avance en todas las cosas para la alegría de toda la gente, péinate y lava tu cara, y deja que el Padre que ve en secreto observe cuan hambriento estás por Él con el ayuno. El Padre que ve en secreto está rebosante de recompensas para tu gozo y para su gloria.

***Ana... no se apartaba del templo
Sirviendo de día y de noche con muchos ayunos y oraciones
... daba gracias a Dios,
y hablaba del niño a todos los
que esperaban la redención en Jerusalén.***

Lucas 2:36/38

***En el futuro me está guardada
la corona de justicia,
la cual dará el Señor, juez justo.
En aquel día, no solo a mí, sino también,
a todos los que aman su venida.
... Amén. Ven Señor Jesús!***

2 Timoteo 4:8; Apocalipsis 22:20

¿Ama usted la venida del Señor? Entonces deberá hacer todo esfuerzo para lograr que el evangelio llegue a todo el mundo. Me molesta que a la luz de tan claras enseñanzas de la Palabra de Dios, y de las explícitas definiciones de nuestra tarea de la Gran Comisión, que las veamos tan livianamente... El reino es de Él; Él

reina en el cielo y manifiesta su reino sobre la tierra en y por medio de su iglesia. Cuando hayamos cumplido nuestra misión, Él regresará para establecer su reino de gloria. A nosotros nos es dado no solo esperar sino también apurar la venida del día de Dios.

George Ladd
El Evangelio del Reino (2)

4

AYUNANDO POR EL RETORNO DEL REY

¿Cuánto Nos Hace Falta?

El ayuno es una expresión física del hambre del corazón por el retorno de Jesús. Hemos visto en Mateo 9:15 (Capítulo 1) que Jesús se mostró como el novio de la iglesia. Explicó que sus discípulos no ayunaban porque el Novio estaba presente. Pero dijo, **“Días vendrán cuando el Novio les será quitado a ellos y entonces ayunarán.”** En tal forma Jesús relaciona el ayuno Cristiano con nuestro anhelo de que el Novio retorne. Por tanto, uno de los más importantes significados del ayuno Cristiano es el de expresar el hambre de nuestros corazones por el retorno del Rey.

El Ayuno y la Cena del Señor

El ayuno es una acción orientada al futuro en contraposición a la celebración orientada al pasado de la Cena del Señor. Jesús dijo, **“Haced esto en memoria de mí”** (Lucas 22:19) Al comer recordamos el pasado y decimos, Jesús ha venido. Él ha muerto por nuestros pecados. Ha resucitado de los muertos. Nuestra culpa ha sido removida. Nuestros pecados perdonados. Nuestra condenación y castigo, han sido transferidos a Cristo. Nuestra deuda está saldada. Hemos sido reconciliados con Dios. La atadura al pecado se ha roto. Nuestro enemigo ha sido vencido. El aguijón de la muerte ha sido quitado. El infierno ya no es nuestro destino. La vida eterna nos es dada. El Señor ya vino! Alegrémonos por las grandes realidades y pongamos nuestras almas sobre el gran fundamento de la gracia de Dios con la muerte y resurrección de Cristo.

Eso es lo que decimos cuando tomamos la Cena del Señor. Pero al no comer – ayunando – vemos hacia el futuro con pena en nuestros corazones diciendo: “Si, ya vino.” Y en verdad, lo que ha hecho por nosotros es glorioso. Mas precisamente por lo que hemos visto y lo que hemos saboreado, sentimos fuertemente su ausencia como su presencia. El Novio se ha ido lejos. No está aquí. Estuvo y nos amó hasta el final. Y podemos comer y celebrar con fiesta porque él vino. Pero también sabemos, que no está aquí como antes estuvo. Como dijera Pablo: “Mientras estemos en casa en el cuerpo, *estamos ausentes del Señor.*” Y su ausencia es dolorosa. El pecado y las penas del mundo son dolorosas. El pueblo de Cristo es débil y despreciado – como ovejas en medio de lobos (Mateo 10:16) Anhelamos que regrese y se siente en su trono y reine en nuestro medio y que restablezca a su pueblo, su verdad y su gloria.

No quiero decir que el Señor instituyó el ayuno con la misma formalidad y finalidad que instituyó la Santa Cena. Concerniente al ayuno, nunca dijo, “Hagan esto hasta que yo regrese.” Sin embargo dijo: “Días vendrán cuando el Novio les será quitado, y entonces ayunarán.” No es un mandamiento ni una ordenanza. Mas es una predicción. Es una declaración de lo que parecerá normal para aquellos que aman al Novio y le añoran.

Clamando por Él, Día y Noche

El ayuno presenta la pregunta: ¿Nos hace falta? ¿Que tan hambrientos estamos de que él venga? La casi total ausencia de ayuno regular por el pronto retorno del Señor es testimonio de nuestra satisfacción con la presencia del mundo y la ausencia del Señor. Esto no debería ser así. En Lucas 16:7/8 Jesús dice:

¿Y acaso Dios no hará justicia a sus escogidos, que claman a él día y noche? Se tardará en responderles? Os digo que pronto les hará justicia. Pero cuando venga el Hijo del Hombre, ¿hallará fe en la tierra?

El punto de estos versos es que el Hijo del Hombre va a retornar. Cuando él venga, traerá justicia para sus escogidos. Ellos no parecerán más como ***“la escoria y el desecho de todos”*** (1 Corintios 4:13) pero ***“entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre.”*** (Mateo 13:43) Mientras la fe de muchos fallará y el amor de muchos se enfriará (Mateo 24:12) el Hijo del Hombre, cuando venga, encontrará a sus escogidos perseverando en fe y amor hasta el fin (Marcos 13:13)

Pero tome nota de la condición de estos escogidos que habrán sido amnistiados cuando él venga. Jesús dice que ellos ***“claman por él día y noche.”*** Esto es lo que está haciendo falta en la confortable Iglesia Cristiana del mundo moderno. ¿Dónde en Occidente claman los Cristianos por Cristo de día y de noche, para que él venga trayendo justicia por sus escogidos? ¿Dónde está ese anhelo y dolor por la consumación del reino? No debe de sorprender entonces, que por el tema del *ayuno* por la venida del Novio, muy poco se pregunta. ¿Si el clamor en sí no está, por qué habría alguien aun pensar en expresarlo con un ayuno?

Ven Señor Jesús.

¿Cuál es el clamor? ¿Cuál fue el clamor de la iglesia primitiva? El clamor de la iglesia primitiva fue, Ven Señor Jesús! No es una simple coincidencia que las últimas palabras de la Biblia, sean las mismas palabras del Señor: ***“Ciertamente vengo en breve,”*** y luego la respuesta de la iglesia: ***“Amén. Ven Señor Jesús”*** (Apocalipsis 22:20) Este es el clamor que toda la Biblia debe de dejar en los corazones de los escogidos.

Una de las pocas palabras del Arameo que la iglesia del primer siglo preservó del lenguaje atesorado de Jesús y sus primeros seguidores fue la palabra *Maranatha*. En la 1 Corintios 16:22 Pablo cierra su carta diciendo: ***“Si alguien no ama al Señor, sea anatema. Maranatha.”*** La palabra significa, “Nuestro Señor viene” Hay una pequeña duda de que la palabra haya sido preservada en su original Arameo, por la misma razón que “Amén” ha sido preservada en su forma Hebrea sin cambio, en casi todo lenguaje del mundo: fue por su uso constante. *Maranatha* fue el clamor siempre presente de la primitiva iglesia. “Oh Señor, Ven.”

Jesús había enseñado a sus discípulos a orar “Venga tu reino” (Mateo 6:10) Y les había enseñado que el reino vendría en su plenitud cuando él mismo viniera de nuevo “en la gloria de Su Padre con sus Ángeles (Mateo 16:27) Así que la oración “Tu reino venga”, era virtualmente idéntica con la oración “Maranatha” “Ven Señor Jesús.” Podemos ver cuan central este clamor era en la iglesia primitiva. Estas no son cosas superficiales. Son elementos centrales al carácter del cuerpo de Cristo. El Novio partió en un viaje justo antes de la boda y la Novia no puede actuar como si las cosas están normales. Si le ama, sufrirá por su retorno.

¿Amamos la Venida del Señor?

Pablo habla de *amar* la venida del Señor y hace una prueba de auténtica fe. Dice, al final de su vida, ***“Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no solo a mí, sino también a los que aman su venida.”*** (2 Timoteo 4:8) La corona de justicia no es una recompensa solo para algunos de que dividen los escogidos en justos e inicuos. Es la corona que todo el pueblo de Dios

recibirá. Es la “corona de vida que el Señor ha prometido a aquellos que le aman.” (Santiago 1:12) y le son fieles hasta la muerte. (Apocalipsis 2:10) Por tanto *amar* la venida del Señor no es un acto opcional para que el Cristiano pueda obtener mas recompensas. Es lo que la verdadera fe Cristiana produce: amor a Cristo y anhelo por que el Novio retorne. La fe salvadora dice: “Venga tu reino! Regresa. Oh precioso Novio. Ven, reina como Rey. Ven justifica a tu gente. Ven cástate con tu Novia.”

Ana Enseña Como Anhelar

Anticipando que la Novia ayunaría por la venida del Novio (Mateo 15:9) Jesús no se estaba imaginando algo inaudito. Los antecedentes de ayunar para el reino de Dios eran conocidos por los santos de su día. Lucas nos da una reseña de ello en Lucas 2:36/38

“Estaba también allí Ana, profetiza, hija de Fanuel, de la tribu de Aser, de edad avanzada, pues había vivido siete años desde su virginidad, y era viuda hacía ochenta y cuatro años, sirviendo de noche y de día con ayunos y oraciones. Ésta presentándose en la misma hora, daba gracias a Dios, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.”

María y José recién habían traído al niño al templo. Lucas nos habla de dos ancianos – Simeón y Ana – que le reconocieron quien era. Lo interesante es que ambos estaban ansiosos anhelando por la llegada del Mesías. En el versículo 25 Lucas dice que Simeón estaba ***“esperando la consolación de Israel; y el Espíritu Santo estaba sobre él.”***

En el versículo 37 nos dice que Ana virtualmente nunca dejó el templo y servía al Señor “con ayunos y oraciones.” En otras palabras ella al igual que Simeón estaba esperando la venida del Mesías; ayunado y orando día y noche, debido a que estaba esperando la redención de Jerusalén.

En el versículo 38 ella llega justo al momento para ver al Mesías niño, y da gracias a Dios y habla de él a todos los que ***“esperaban por la redención de Jerusalén.”*** En otras palabras, Dios les dio un atisbo especial de la gloria del Rey a quienes estaban anhelando y esperando por la redención de Jerusalén.

Para Ana aquel anhelo significaba una vida de *ayuno* y oración, década tras década – probablemente sesenta años desde que su esposo murió – conforme ella ministraba en el templo.

Creo que Lucas nos habla de Simeón y Ana para ilustrar la forma como la gente santa y devota siente la promesa de la venida de Cristo, y como Dios responde a sus anhelos. Ellos ven más de lo que otros ven. Tal vez no entiendan todos los detalles sobre como el Mesías vendrá – Simeón y Ana ciertamente ignoraban – Pero la misericordia de Dios les dio, antes de morir, un atisbo de aquello que apasionadamente deseaban ver.

¿Debemos de Anhelarle Menos?

Ahora, nos encontramos al otro lado de la venida del Rey. Él ya vino y se ha ido de nuevo. Nos ha revelado su gloria. Ha derramado su sangre por nuestros pecados. Ha resucitado de entre los muertos. Ha ascendido al cielo y está sentado a la diestra del Padre hasta que ponga a todos su enemigos bajo sus pies. Él ha enviado su Espíritu Santo para regenerarnos y santificarnos y morar en nosotros. Ha comisionado a su iglesia para discipular las naciones. Y ha prometido en Juan 14:3, ***“Yo vendré de nuevo”***

¿Cómo comparar nuestra situación con la de Ana? Su esperanza estaba basada en las promesas de Dios, al igual que nosotros. Pero Oh, cuanto más hemos visto de lo que ella jamás había visto. Cuánto más conocemos del Mesías y podemos esperar! Ana nunca vio los años de compasión y poder, como hemos

visto. Ella nunca oyó las palabras de autoridad, sabiduría y amor que hemos oído. Ella nunca vio a los ciegos recobrar la vista y al paralítico caminar, ni al leproso ser sanado, y ni al sordo oír, y al muerto ser resucitado, y los pobres ser evangelizados de la forma como lo hizo Jesús. Nunca le vio consagrarse en Getsemaní o ser crucificado por nuestras iniquidades en el Gólgota. Ella nunca oyó las palabras misericordiosas de **“Hoy mismo estarás conmigo en el Paraíso”**, y las triunfantes palabras: **“Consumado es.”** Nunca le vio resucitado de los muertos triunfando sobre el pecado, la muerte y el infierno. Y sin embargo por lo que ella sabía de él en el Antiguo Testamento, le anhelaba con ayuno y oración, noche y día esperando “la redención de Israel.” Mas nosotros hemos visto todas estas cosas. Conocemos al Salvador cien veces mejor que Ana. Y ahora lo siguiente, Aquel a quien conocemos tan bien, se ha ido. Caminamos por fe no por vista. El Novio a quien amamos nos fue quitado. La fiesta de bodas fue interrumpida. Es como si la marcha nupcial hubiera comenzado cuando íbamos caminando hacia el altar y al último minuto él desapareció. ¿Debemos de anhelarle menos que Ana le deseaba? El hecho que le hayamos visto vivir y amar durante tres años, y además ahora tener su Espíritu – ¿nos hace esto sentir mas, o menos, el mismo anhelo de Ana? ¡Oh que tremendo juicio por nuestra ceguera y frialdad si la respuesta es: menos!

Ayunando para Librarnos de la Sensualidad del Alma

Uno de los grandes efectos del ayuno es que hace lo que dice. Quiero decir que el ayuno es principalmente una expresión del hambre por Dios del alma. No es un invento para hacernos amar a Dios. Le amamos y le deseamos. Entonces el ayuno surge como una manera de decir con todo nuestro cuerpo lo que siente nuestro corazón: Tengo hambre de tí, Oh Dios. El ayuno mas que crear, expresa hambre por Dios.

Sin embargo también es verdad que la genuina naturaleza del ayuno le hace un ayudante en esta hambre por Dios. La razón es que el hambre por Dios es espiritual no física. Y nosotros somos menos sensibles a los apetitos espirituales cuando estamos esclavizados por los físicos. Lo que significa que el ayuno es una manera de despertarnos a los apetitos espirituales, al expulsar del centro de nuestras vidas el dominio de las fuerzas físicas. John Wesley expresó esto como muy pocos que yo haya leído. Lo que él llama “sensualización” del alma, es un gran estorbo para nuestro anhelo del retorno de Jesús. Por tanto el ayuno ayuda a la experiencia de tener hambre por Dios, como también lo expresa.

La llenura de pan (aumenta) no solamente el descuido y la veleidad del espíritu, sino también los deseos tontos y pecaminosos, si, afectos sucios y ruines... Aun a un gallardo, lo sensual le está continuamente sensualizando su alma y hundiéndole al nivel de las bestias que perecen. No es posible expresar el efecto que la variedad en ricas de comida tienen en la mente como en el cuerpo; haciéndole candidato a todo placer de los sentidos, tan pronto como la oportunidad se presenta. Por tanto en este terreno también cada hombre sensato, refrenará su alma, y la dominará; comprometerá mas y mas el afecto de todas esas indulgencia de los apetitos inferiores, que tienden naturalmente a encadenar al mundo, a ensuciar y a deshorrar. Aquí hay otra razón eterna para ayunar; para remover la comida de la codicia y sensualidad, para eliminar el incentivo de los deseos dañinos y tontos, de afecciones viles y vanas. (2)

No quiero decir que menospreciemos las buenas dádivas de Dios como si la comida fuera un mal o como un impedimento a la sensibilidad espiritual. Juntamente con Wesley sencillamente quiero decir que la mayoría de nosotros corre el riesgo de ser sobre “sensualizado” simplemente por tener toda deseo satisfecho y rara vez hacemos una pausa para negarnos a nosotros mismo para descubrir si aun hay vivo dentro de nosotros apetitos espirituales que puedan satisfacer a un nivel mas profundo que la comida, y que están diseñados para honrar a Dios. Tal es el apetito por la venida del Rey Jesús.

El Maestro ¡Viene a Servir!

Piense como el Nuevo Testamento describe los corazones de los creyentes, conforme vivieron a la sombra de la venida del Señor. Ellos recordaban las palabras del Señor Jesús, en una de sus más extraordinarias parábolas. **“Sed semejantes a hombres que aguardan que su Señor (Amo) regrese de las bodas, para que**

cuando llegue y llame, le abran enseguida.” (Lucas 12:36) Me refiero a esta parábola como extraordinaria, porque pinta el retorno de Jesús como un Amo (Señor) que sin embargo **“se ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles.”** (Lucas 12:37) Esto lo deja a uno sin aliento. Aquel que sirve, que vendrá sobre las nubes con sus santos ángeles y la gloria de su Padre y horrorizará a las naciones – estos magnificarán su grandeza en misericordia y servicio, y se hará sirviente de nuestro gozo para siempre. Ni aun después de su segunda venida será él **“honrado por manos de hombres, como si necesitase de algo; pues él es quien da a todos, vida y aliento y todas las cosas.”** (Hechos 17:25)

Así que los primeros Cristianos recordaron las palabras de Jesús que debemos ser “como hombres que están esperando a su Amo (Señor)” – y, ¡Qué Maestro-Servidor como este! Se trata de una imagen diferente del Novio, pero no menos evocativo de gozo. Así que ellos creyeron que la segunda venida de Jesús, sin importar los sufrimientos por que pasaran, sería una experiencia recompensadora de gozo y exaltación. **“Gozaos por cuanto sois participantes de los padecimientos de Cristo, para que también en la revelación de su gloria os gocéis con gran alegría”** (1 Pedro 4:13)

La Pasión de un Exilio

Esta esperanza era tan dominante entre los primeros Cristianos, que toda su vida la vivieron como una vida de exilio. Ello no significaba que no se preocuparan por sus prójimos. Al contrario era la pródiga libertad del amor a las cosas que les dio la libertad de amar a sus prójimos con entrega. Y esta libertad vino de la esperanza en el mas allá. El amor sacrificial de los creyentes por sus prójimos era la evidencia de que su esperanza provino de fuera de este orden mundial (Colosenses 1:4/5; Hebreos 10:32/34) Su confesión usual era, **“no tenemos aquí ciudad permanente.”** (Hebreos 13:14) Somos **“extranjeros y peregrinos”** (1 Pedro 2:11) Y esto significaba que la gran expectativa de gozo y amor era la venida de su rey: **“Mas nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo”** (Filipenses 3:20)

Esta “ansiosa expectación” penetra todo el Nuevo Testamento y define aquello que pertenece a Cristo. **“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que (ansiosamente) le esperan”** (Hebreos 9:28) **“Nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de Nuestro Señor Jesucristo”.** (1 Corintios 1:7) **“Renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos... aguardando (ansiosamente) la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.”** (Tito 2:13) **“Conservaos en el amor de Dios, esperando la misericordia de Nuestro Señor Jesucristo para vida eterna.”** (Judas 21)

Esta ansiosa espera de la venida del Novio de la iglesia primitiva explica por qué oraban como lo hacían. Usted, difícilmente podrá anhelar algo tan intensamente como ellos anhelaban a Cristo, y no clamar a Dios. Por eso clamaban y oraban: “Señor, venga tu reino!”, “Maranatha”, “Ven Señor Jesús” Ciertamente esta hambre por Cristo necesita ser restaurada en la comfortable iglesia de Occidente. La ausencia del ayuno es indicador de la comodidad de como andan las cosas. Nadie ayuna para demostrar cuan contento está. La gente ayuna por insatisfacción. **“Los amigos del Novio no pueden ayunar mientras el Novio está con ellos. Pero vendrán días en que les será quitado, entonces ayunarán.”** (Mateo 9:15) La ausencia del ayuno nos da una medida de la complacencia por la ausencia de Cristo.

El Ayuno por el Rey no es Una Disciplina Pacifista

Sería un gran error pensar que al despertar deseos por el Novio, produciría una ola de retiros monásticos al ayuno y la oración de espera pasiva. Eso no es lo que el despertar un deseo por Cristo produciría. Produciría un nuevo radical compromiso por completar la tarea de la evangelización mundial, sin importar el costo. Y

el ayuno no se convertiría en una disciplina pacifista para esperanzas individuales, sino en una tremenda arma misionera en la lucha por la fe.

La razón por la que lo digo, es sencilla. Si realmente anhelamos que Cristo retorne y que venga su reino, entonces entregaremos nuestras vidas para completar el prerrequisito de su venida, es decir Mateo 24:14- **“Este evangelio del reino, será predicado en todo el mundo para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin.”** El fin no llegará sino hasta que cada nación (todo grupo de gente) ⁽³⁾ reciba un testimonio creíble del evangelio de Cristo. “Humildemente debemos admitir que solamente Dios sabe cuando esta señal habría llegado a su cumplimiento” ⁽⁴⁾ Que se ha de cumplir descansa en aquel que dijo: **“El cielo y la tierra pasarán, más Mis palabras no pasarán.”** (Mateo 24:35)

Él no Vendrá Antes que la Obra sea Concluida

George Ladd fue uno de mis profesores en el Seminario, y me admiraba que pocas cosas le sacudían tan profundamente como la falla de la iglesia en ver la conexión entre la evangelización mundial y el retorno del Señor.

Solamente Dios que nos ha dicho que su Evangelio del reino, será predicado por todo el mundo para testimonio a todas las naciones, sabrá cuando ese objetivo se habrá cumplido. Pero no necesito saberlo. Yo solo sé una cosa; Cristo aun no ha retornado; por tanto la tarea aun no está terminada. Cuando sea terminada, Cristo vendrá. Nuestra responsabilidad no es insistir en definir los términos de nuestra tarea, nuestra responsabilidad es completarla. Mientras Cristo no regrese, nuestro trabajo está incompleto. Apurémonos y completemos nuestra misión... ¿Ama usted la venida del Señor? Entonces hará todo esfuerzo para llevar el evangelio por todo el mundo. Me molesta, a la luz de las enseñanzas claras de la Palabra de Dios, conforme las definiciones explícitas de nuestra tarea en La Gran Comisión (Mateo 28:18/20) que lo tomemos tan fríamente... El reino es de Él; que reina en el cielo y manifiesta su reino en la tierra en y por medio de su iglesia.

Cuando hayamos cumplido con nuestra misión, Él regresará a establecer su reino de gloria. Somos llamados no solamente a esperar, sino también a apurar la llegada de ese día de Dios. (2 Pedro 3:12) ⁽⁵⁾

En otras palabras, existe una correlación directa entre amar el retorno del Señor y la labor por la evangelización mundial. Esto simplemente aumenta la conexión entre el ayuno y la venida de Cristo. En el Capítulo veremos como el ayuno ha cambiado el curso de la historia del mundo, precisamente al iniciar la primera gran embestida misionera en Hechos 13:1/4, que encaja con las palabras de Jesús que sus discípulos ayunaban por la ausencia del Novio. Así pues, el Novio no regresará hasta que el evangelio sea predicado a todas las naciones, y las naciones sean alcanzadas por medio de aperturas resultantes del ayuno y la oración.

La Oración y la Prédica, Intensificados por el Ayuno

Hay pues, dos maneras por las que la Iglesia (la Novia) ha de expresar su anhelo por el novio: primero por la oración (“Venga tu reino... *Maranatha*... Ven Señor Jesús”) y luego por la evangelización mundial (“Este evangelio será predicado a todas las naciones... entonces el fin (el Señor) vendrá.”) Y siendo que Jesús dijo, que “cuando el novio sea quitado, (nosotros) ayunaremos,” no es de sorprenderse que el ayuno conecte precisamente estas dos cosas en el Nuevo Testamento: la oración (Lucas 2:37; Mateo 6:6/18) y la evangelización mundial (Hechos 13:1/4) El ayuno es el punto de exclamación al final de “*Maranatha*, Ven Señor Jesús.” El modesto y voluntario abrazar lo que costará para terminar la Gran Comisión es dolor. Por eso vamos – o acompañamos a quienes van - y dicen “Oh, hazme un instrumento de tus conquistas de naciones y de tu venida de nuevo.”

Anhelémosle y busquémosle con mas intensidad que Ana y Simeón. ¿Tendremos más devoción que estos santos pre-Cristianos? Hemos visto su gloria. Gloria como el unigénito del Padre. ¿Y tendremos menos

hambre de su venida? ¿Estamos anclados en el mundo tan confortablemente que la idea de ayunar por el final de la historia es impensable?

Hagámoslo por el Rey!

¿Que dicen los mayores de edad? ¿Pueden ustedes saborear las glorias de la presencia del Rey, mejor por estar más cerca? Cambiaría ese sabor por ayuno para la venida del Rey? ¿Y que hay de ustedes jóvenes? ¿Ama usted a Jesús tanto que su venida será la cosa más grande que se pueda imaginar? ¿O es él la clase de tópico religioso de fin de semana que a veces le ayuda con la mala conciencia, pero no alguien que usted desea que importune su vida? ¿Que tal con los de mediana edad entre nosotros? ¿Cómo se siente si le dicen que el ayunar por la venida del Rey, puede reflejar que tanto usted desea que el Novio regrese? ¿Y sus planes para ese tan esperada jubilación le llenan con mayores deseos que el prospecto de la venida de Cristo? ¿La pasión de Ana por el Mesías, le agrada del todo a cualquiera de nosotros? ¿Deseamos la venida de Jesús, más que lo que deseamos terminar nuestra carrera o los planes familiares? ¿O nuestra próxima comida?

¿No habremos de ayunar por la venida del rey? No se trata de una extraña nueva práctica devocional. Es simplemente decir con nuestra hambre: Este tanto, Oh Señor deseamos que tu obra sea hecha y que tu reino venga. Este tanto, Oh Señor deseamos que regreses.

***“Había entonces en la iglesia
que estaba en Antioquia, profetas y maestros,
Bernabé, Simón el que se llamaba Niger,
Lucio de Cirene, Manaen el que se había criado
junto con Herodes el tetrarca, y Saulo.
Ministrando estos al Señor, y ayunando,
dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo
para la obra que los he llamado.
Entonces, habiendo ayunado y orado,
les impusieron las manos y los despidieron.”***

Hechos 13:1/3

El estado de las cosas demanda urgentemente la llenura del divino Espíritu Santo en los ministros, y no debemos descansar hasta que lo hayamos logrado. A fin de hacer esto, pienso que los ministros, mas que otras personas deberían estar mas en oración y ayuno secreto y también en mucho ayuno y oración uno con otro. Me parece que por las circunstancias de hoy, sería del caso que los ministros de un vecindario se reunieran frecuentemente y dedicaran días al ayuno y la oración fervorosa entre ellos, ansiosamente buscando esos extraordinarios dones de divina gracia de lo alto, que tanto necesitamos al presente.

Jonathan Edwards

Algunos Pensamientos Sobre el Reavivamiento (1)

5

EL AYUNO Y EL CURSO DE LA HISTORIA.

Un llamado al Discernimiento y al Deseo

Es peligroso tomar a una persona, ministerio o iglesia como un modelo de ayuno. Tan pronto como lo hacemos, los pies de barro son revelados. La poca admiración se torna en desilusión. No hay nadie sin pecado, y todos nuestros triunfos son una mezcla de imperfecciones. Hacemos bien en templar nuestra estima sabiendo que hay fallas ocultas en cada santo, y la victoria del día no es garantía de la santidad de mañana. Ni siquiera podemos leer el corazón tras el triunfo de hoy. Tampoco el corazón de otros ni el nuestro. (1 Corintios 4:4) Es más, las conmovedoras historias que oímos sobre el ayuno usualmente han pasado por muchas mentes y muchas bocas de personas falibles como nosotros.

Que tu Regocijo Esté en la Palabra de Dios.

Todo lo que digo es sencillamente para prevenirnos de transferir el origen de nuestro regocijo en la histórica *Palabra de Dios* escrita, a la *obra* contemporánea de Dios reportada. Dios nunca cambia, mas el derramamiento de sus bendiciones se mezcla y fluye mucho mas misteriosamente de lo que nuestras pequeñas mentes juzgan. Tan pronto como pensamos que la justicia ha comenzado, alguna plaga pecaminosa se riega en nuestro medio. Y justo cuando pensamos que la oscuridad es tan densa que todo está perdido, alguien toma una cuerda de una campana, y viene un ejército con antorchas. Solo podremos mantener nuestra estabilidad e inquebrantable confianza, si nos mantenemos atentos en el inmutable Dios y tomamos cada marea que se levante o aleje como una obra de infinita sabiduría para realizar los santos propósitos de Dios.

Sin embargo, Dios ordena en su Palabra que tomemos ejemplo de aquellos que antes que nosotros han conocido la gracia de Dios. ***“No os hagáis perversos, sino imitadores de aquellos que por la fe heredaron las promesas... Acordaos de vuestros pastores que os hablaron la Palabra de Dios, considerad cual haya sido el resultado de su conducta e imitad su fe.”*** (Hebreos 6:12; 13:7) Demostraría mas orgullo en nosotros que pecado en ellos, si rehusamos ser inspirados y guiados por santos ordinarios, que tuvieron tan extraordinarias bendiciones. La Biblia y la historia de la iglesia están salpicadas con la maravillosa obra de Dios, en respuesta al ayuno y la oración de su pueblo. Tales historias no están allí para ser ignoradas. Tampoco están allí como una panacea para cada período de tibieza en la vida de fe. ¡Oh!, cuan ligeros somos al juzgar por la misericordia de Dios en la vida de un santo ayunador, que este patrón particular de piedad es la llave vital para una vida espiritual.

El Ayuno de Finney y las Imperfecciones

Como un ejemplo, muchos han leído la historia de la conversión de Charles Finney (1792-1875) y su subsiguiente experiencia de ayuno, y lo han tomado como una modelo para mantenerlo en estado latente.

Para la honra de Dios solamente hablaré un poco de mi propia experiencia en este asunto. Fui poderosamente convertido la mañana del 10 de Octubre. Por la noche del mismo día y a la mañana siguiente, recibí el sobrecogedor bautismo del Espíritu Santo que sentí que me llenó el cuerpo y el alma. Inmediatamente me encontré lleno con tal poder de lo alto, que algunas pocas palabras dichas aquí y allá a individuos, fue la forma de conversación inmediata. Mis palabras parecían clavarse en las almas como arpones. Cortaban como una espada. Quebrantaba los corazones como martillo. Muchos pueden testificar de esto. A menudo las palabras dichas, sin que yo las recordara, producían convicción, y a menudo una conversión inmediata. A veces me encontraba yo vacío en gran medida de este poder, y cuando visitaba descubría que no producía impresión salvadora alguna. Me exhortaba y oraba, con los mismos resultados. *Entonces me apartaba un día para ayuno y oración privadas, temiendo que este poder me hubiera abandonado, e inquiría ansiosamente por la razón de este aparente vacío. Después de humillarme y clamar por ayuda, el poder retornaba a mí con toda su frescura. Tal ha sido la experiencia de mi vida.* (2)

¿Que podemos hacer con un testimonio como este? ¿Podemos concluir que repetidos días de oración y ayuno son la clave de continuos avivamientos? ¿Descartaremos su relevancia para nosotros, porque fue una experiencia única de un hombre con Dios? Ciertamente entre estos dos extremos está la humilde y sobria respuesta. No somos tan sabios ni tan experimentados en las cosas de Dios que no podamos aprender de la lucha por la fe de otros. Dios en verdad puede inspirarnos para dedicar un día para ayunar, conforme leemos y puede visitarnos con gran poder avivador. Pero puede que no. Otros han buscado el despertar sin el ayuno. Aun otros han ayunado y orado por dos, tres, cuatro y aun más semanas antes de experimentar la llenura. Es un error pensar que la manera como Dios trata con uno de sus hijos será igual con todos.

Otro error que podemos hacer al admirar la obra de Dios en las vidas de santos que ayunaron es pensar que las bendiciones de Dios implican su aprobación a su conducta y doctrina. Pero este no es necesariamente el caso. Nos cuesta imaginar por qué Dios bendice el ministerio de una persona cuya doctrina es defectuosa y los pecados persisten infectándole el corazón. Pero Dios parece estar usando a Apolo como ejemplo, que era “poderoso en la Escritura”, pero a quien Priscila y Aquila, tuvieron que “explicarle el camino de Dios con mas exactitud.” (Hechos 18:24/26) Y Jesús nos advierte que en el juicio algunos dirán: **“Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros?”** Pero él dirá: **“Nunca os conocí.”** (Mateo 7:22/23) En otras palabras, la prueba de la verdad y la justicia no es si hay poder en el ministerio de la persona.

Charles Finney por ejemplo, sostuvo una teología diferente a la de sus contemporáneos Calvinistas, Asahel Nettleron (1812-1844). Pero ambos fueron usados por Dios evangelizando. (3) En forma similar John Wesley (Arminiano) y George Whitfield (Calvinista) fueron usados por Dios para traer millares de gentes al reino de Cristo. De esto no se debe de inferir que la doctrina es indiferente. El largo daño de sostener falsos puntos de vista de Dios y la salvación no anula las evidencias de las inmerecidas bendiciones de Dios. De hecho en el caso de Finney existe una buena evidencia de que él lamentaba algunas de sus tácticas espirituales, como no sea la de sus defectuosos puntos de vista de la soberanía de Dios. (4) El hecho notable es que Dios tiene sus sabios y soberanos propósitos cuando usa gente defectuosa y teología defectuosa para salvar pecadores. Esto no es bendecir el error, sino una gracia en su lugar. La bandera sobre cada bendición de Dios sobre vidas y doctrinas defectuosas está en Romanos 2:4 – **“ignorando que su benignidad, paciencia y longanimidad, te guía al arrepentimiento?”**

Por tanto, ninguna experiencia sobre ayuno es suficiente para lograr nuestra imitación sin que tomen parte otras consideraciones. Debemos de medir todo con la Escritura. No debemos dejarnos llevar por el “éxito” o la “bendición” que acompañe a cualquier patrón de particular disciplina espiritual. Debemos darnos cuenta que Dios es soberano al prodigar su misericordia. **“Tendré misericordia del que tendré misericordia, y seré clemente para el que seré clemente.”** Y nos humillaremos para aprender de la experiencia de otros, aun de aquellos con quienes no estemos de acuerdo, puesto que Dios tiene misericordia y enseña por doquier.

Con la anterior advertencia, vayamos ahora a observar, sin temor a desviarnos, que el curso de la historia ha sido en repetidas ocasiones cambiado por el ayuno y la oración. Hay muchos ejemplos. En los últimos años del siglo veinte, el ayuno y la oración casi se han convertido en sinónimo de la iglesia de Corea del Sur. Y hay muy buenas razones. La primera iglesia Protestante fue fundada en Corea en 1884. Cien años después había 30.000 iglesias. Esto es un promedio de 100 iglesias por año. A finales del siglo veinte, los evangélicos formaban el 30% de la población. Dios ha usado muchos medios para hacer este trabajo. Uno de ellos es la recuperación no tanto de las oraciones dinámicas, sino del ayuno y la oración. Por ejemplo, solo las iglesias de OMS (Sociedad Misionera de Ultramar) con más de 20.000 miembros, han completado un ayuno de cuarenta días – usualmente en una de sus “casas de oración” en las montañas. (5)

Para alguien que tenga pasión por la supremacía de Dios semejante historia no puede pasar sin despertar algunos fuertes anhelos. Aquí al final del siglo veinte, la mayoría de las denominaciones en los Estados Unidos están estancadas, con mucho menos impacto en nuestra cultura atea de lo que quisiéramos. En Europa, los países donde una vez ardió la Reforma, son considerados “pos-Cristianos”, fríamente resistentes al evangelismo que transforma vidas. Por qué no pararnos y preguntar: ¿Será que el Señor señalará en nuestros días una nueva era de ayuno y oración para ir adelante?

El Ayuno y la Palabra que Hizo Época en Antioquía

Una de las más claras citas bíblicas que animan al ayuno como modelador de la historia lo encontramos en Hechos 13:1/4:

“Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Níger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. Ministrando estos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo, para la obra a la que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron. Ellos entonces, enviados por el Espíritu Santo, descendieron a Seleucia, y de allí navegaron a Chipre.”

El caso es que Saulo (Pablo) y Bernabé y algunos de los otros dirigentes de la iglesia de Antioquía estaban adorando – “ministrando al Señor” – y ayunando. (Versículo 2) A juzgar por lo que sucedió, podemos asumir, creo yo, que la carga que tenían como grupo dirigente de la iglesia, era: “¿A donde iremos ahora como iglesia?” Ellos ayunaban para buscar la guía del Espíritu Santo en la dirección de su misión. El resultado fue más sorprendente que cualquier esfuerzo de planificación maestra que haya hecho la iglesia.

Ellos estaban lo suficientemente hambrientos porque Dios les dirigiera, que lo hicieron con hambre en sus cuerpos y no solamente del corazón. “Te deseamos y queremos tu dirección Oh Dios, Oh, Espíritu Santo, ¿cual es tu voluntad en la misión de esta iglesia? Queremos verte y seguirte más de lo deseamos comer.”

Preguntas que la Biblia no Responde

Una de las cosas que confunde mi mente sobre esfuerzos planificadores en la iglesia local donde he servido por más de diecisiete años, son las muchas preguntas que no están en la Biblia que debemos contestar, al menos directamente. Creo que son la clase de preguntas que los dirigentes de Antioquía confrontaron: “Señor, ¿debemos comenzar un programa misionero mundial? ¿Será ahora? ¿Debemos enviar a alguno de nuestros maestros como los primeros misioneros? ¿Deberá ser Saulo o Simón o Níger o Lucio o Bernabé? ¿Debemos enviar dos o tres o cuatro? ¿Por qué medio los enviaremos, por tierra o por mar? ¿Debemos financiarles totalmente, o esperar que trabajen para sostenerse, o si esperamos que sean “hijos de la paz” en los pueblos donde vayan, quien les alimentará? ¿Deberían otras iglesias ayudarnos? Etc., Etc.

Muchas de las preguntas que los líderes de la iglesia tienen que contestar son de ese tipo. ¿Dónde obtendremos las respuestas? No es para minimizar las sabias y básicas enseñanzas de la Biblia de que “seamos transformados por la renovación de nuestras mentes para que podamos probar cual es la voluntad de Dios para que sepamos lo que es bueno y aceptable y perfecto.” Mas esto de “probar” la voluntad de Dios en asuntos no morales (debemos enviar a Saulo y Bernabé o Lucio y Simón) no es un asunto mecánico. Pablo oró fervientemente para que los creyentes “fueran llenos del conocimiento de la voluntad de Dios con toda *sabiduría e inteligencia...* llevando fruto en toda buena obra” (Colosenses 1:9/10) Es un asunto espiritual discernir cuales buenas obras entre las 10.000 posibles, son las “muy buenas obras” que pertenecen a mi vida y a mi iglesia. ¿Quién de nosotros puede decir que ya hemos arribado cuando se trata de asuntos como discernir la mejor decisión ministerial? Así, pregunto muy sinceramente: ¿Tenemos algo que aprender del hecho que estos profundamente espirituales profetas y maestros que adoraron y ayunaron conforme buscaron la dirección del Señor?

Consideremos cuatro simple elementos de la historia en Hechos 13:1/4. Primero, este ayuno fue *después* de la venida de Cristo. Señalo esto a menos que alguien diga que el ayuno era parte de la espiritualidad del Antiguo Testamento, mas no de la espiritualidad del Nuevo Testamento. Hemos sostenido en el Capítulo 1, de Mateo 9:15 que Jesús esperaba que sus discípulos ayunarian cuando él hubiera regresado al cielo. No es de sorprender que estuvieran haciendo precisamente eso. Evidentemente Saulo y Bernabé y los demás en Antioquía no habían creído que el ayuno había pasado como un odre viejo con la llegada del evangelio y el nuevo ministerio del pacto del Espíritu.

Segundo, este ayuno de Hechos 13 fue un ayuno colectivo. Por lo menos cinco de ellos estaban unánimes en esta devoción al Señor. Menciono esto porque otra de las preocupaciones sobre el ayuno, es que Jesús les advirtió de no ser visto por los hombres. (Mateo 6:17/18) Dijo: “Pero cuando ayunes, unge tu cabello y lávate la cara para no mostrar a los hombres que ayunas, sino a tu Padre que está en secreto; y tu Padre que ve en lo secreto te recompensará.” (Mateo 6:17/18) Sin embargo es imposible ayunar colectivamente y no ser visto por los hombres. La pregunta que surge es si el ayuno colectivo contradice las enseñanzas de Jesús. En el Capítulo 3 ya argumenté que no. Y eso está confirmado aquí por la práctica de los apóstoles y maestros de la iglesia. Saulo y Bernabé evidentemente no consideraban que Jesús indicara que el ayuno colectivo es malo. El punto crítico no es si la gente sabe si usted está ayunando, sino si usted desea que la gente lo sepa para relucir de admiración.

Tercero, esto del ayuno de Hechos 13, demostró ser una ocasión para guianza especial del Espíritu. El versículo 2 dice: “***Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a lo que los he llamado. Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron.***” Al reportarlo de esa manera, Lucas claramente quiere que nosotros veamos la relación entre ayunar y orar por un lado y por otro la guianza decisiva del Espíritu Santo. ¡“Mientras ayunaron y oraron, el Espíritu Santo dijo.”! Este es un precedente bíblico significativo por cuanto involucra el ayuno y la oración en sincera búsqueda de la voluntad de Dios para nuestras vidas y la vida de la iglesia.

Cuatro, el ayuno de Hechos 13, cambió el curso de la historia. No hace falta exagerar la importancia de aquel momento en la historia del mundo. Antes de esta palabra por el Espíritu Santo, aparentemente no hubo misiones organizadas de la iglesia mas allá de la costa oriental del Mediterráneo. Antes de esa fecha, Pablo nunca hizo viajes misioneros al occidente, Asia Menor, Grecia, Roma, España. Tampoco Pablo no había escrito ni una de sus cartas, que fueron el resultado de sus viajes misioneros, que se iniciaron aquí.

Este momento de oración y ayuno resultó en un movimiento misionero que propulsó la Cristiandad desde la oscuridad hasta convertirse en la religión del Imperio Romano en el curso de dos siglos, y aglutinó a 1.3 billones de seguidores de la religión Cristiana de hoy, con testimonio Cristiano virtualmente en cada nación

del mundo. Y trece de los veintisiete libros del Nuevo Testamento, (las cartas de Pablo) fueron el resultado del ministerio que fue iniciado en este momento histórico de oración y ayuno.

De tal modo que está claro que Dios se agradó hacer de la adoración, el ayuno y la oración como la plataforma de lanzamiento de una misión que cambiaría el curso de la historia del mundo. ¿Hay aquí alguna lección para nosotros?

Dios fue Tocado Antes Muchas Veces por el Ayuno

Sucedió antes, y sucederá una y otra vez en la historia. Por ejemplo en 2 Crónicas 20, los Moabitas y Amonitas vinieron contra Josafat, rey de Judá. Era una tremenda horda de gente violenta que venía contra el pueblo del Señor. ¿Que podía hacer el pueblo? ¿Hacia donde debería de ir? Los versículos 3 y 4 dicen: **“Josafat tuvo miedo, y humilló su rostro para consultar a Jehová, e hizo pregonar ayuno a todo Judá. Y se reunieron los de Judá para pedir socorro a Jehová; y también de todas las ciudades de Judá vinieron a pedir ayuda a Jehová”.**

Así pues, hubo un ayuno a nivel nacional por guianza divina y liberación. En medio de la asamblea de ayuno vino palabra en los versículos 14 y 15 **“el Espíritu del Señor vino sobre Jahaziel (sacerdote)... y dijo: Oíd Judá todo y vosotros moradores de Jerusalén, y tu rey Josafat. Jehová os dice así: no temáis ni os amedrentéis delante de esta multitud tan grande, porque no es vuestra la guerra, sino de Dios.”** Al siguiente día, el pueblo de Judá salió y encontraron que las gentes de Moab y de Amón se habían destruido mutuamente, y le tomó a Judá tres días para recoger los despojos.

El curso de la historia fue cambiado por el ayuno del pueblo de Dios. Las historias de la misericordia de Dios por medio del ayuno son muchas. Podemos contar la historia de Moisés en el monte Sinaí, ayunando durante cuarenta días, conforme recibía la Ley de Dios, que no solo guiaría a Israel por mas de 3,000 años sino también llegaría a ser el fundamento de la cultura Occidental, como la conocemos ahora (Éxodo 24:28; 34:28) O podríamos contar la historia de como los judíos ayunaron por Ester, conforme arriesgó su vida ante el rey Asuero, cambió la trama contra Israel y contra la cabeza de Amán. (Ester 4:16) O podemos contar la historia del ayuno de Nehemías a favor de su pueblo y la ciudad de Dios en ruinas, para que el rey Artajerjes le concediera toda la ayuda que necesitaba para regresar y reconstruir las murallas de Jerusalén (Nehemías 1:4) El curso de la historia ha cambiado por muchos otros factores además del ayuno. Yo no estoy haciendo de esta disciplina espiritual, algo único. Yo solo observo que Dios de tiempo en tiempo, ha ordenado que sea esta la manera de cambiar el curso de los eventos para bien de su pueblo.

Un Ayuno Nacional en Gran Bretaña por Libertad.

Y así ha sido desde los tiempos bíblicos. John Wesley cuenta en su diario una clase similar de liberación “bíblica” en 1756. El rey de Inglaterra proclamó un día solemne de ayuno y oración cuando los franceses amenazaban con invadirles. Wesley escribió:

El día del ayuno fue un día tan grandioso, como rara vez lo ha visto Londres desde la Restauración. Cada iglesia en la ciudad estuvo mas que llena, y una solemne seriedad se apoderó de todas las caras. Ciertamente Dios escucha las oraciones, y habrá una prolongación de nuestra tranquilidad.

Luego en una nota al pie añadió: “La humildad se convirtió en un regocijo nacional, cuando la amenazante invasión por los franceses, fue abortada.” (6)

Redescubriendo el Ayuno en Nuestros Días

Hay en nuestros días un sentir entre muchos que el redescubrimiento del ayuno como un penitencial clamor del corazón a Dios por un avivamiento, podría significar que Dios lo va a usar para despertar y reformar su iglesia. Algunos han notado en Hechos 13:1/4 que tres actividades se dieron: estos maestros y profetas estaban adorando, orando y ayunando. De estas tres actividades, dos de ellas están experimentando un resurgimiento mundial en nuestros días.

Cuando observamos alrededor del mundo al final del siglo veinte, vemos un maravilloso despertar de la adoración. No todos están de acuerdo en que la dimensión musical del despertar es una bendición sin mezcla ya sea por la calidad de la letra o la excelencia musical. Sin embargo ¿quién puede negar que no hay miles de iglesias y movimientos alabando a Dios con vitalidad y centrados en Dios, que hace unos veinticinco años no habían puesto tanto interés en adorar a Dios como lo hacen hoy? No solamente eso, hay en nuestros días un maravilloso movimiento de oración. David Bryant documenta este movimiento en *La Esperanza a la Mano*, mostrando con docenas de ilustraciones que “Dios está sacudiendo a su pueblo a orar específica, persistente y masivamente por un avivamiento mundial” (7)

Sin embargo, de las tres actividades, en Hechos 13:1/4 (adoración, oración y ayuno), el ayuno no ha tenido este tipo de resurgimiento, excepto tal vez en Corea del Sur. Esto ha levantado algunas preguntas: ¿No habrá ordenado Dios que su máxima bendición venga a su iglesia hasta cuando nos mantengamos en oración con intensidad y ayuno? Esta clase de oración intensificada es el ayuno. Es un símbolo de exclamación al final de una frase “Tenemos hambre que tú Oh Dios, vengas en poder.” Es un clamor con nuestro cuerpo, no solo con nuestra alma: “Realmente lo afirmo Señor! Tengo tanta hambre de ti. Deseo tu manifestación mas que la comida.”

*Llamado de Jonathan Edwards al Ayuno
En el Primer Gran Avivamiento.*

Que esta hambre de Dios despierte un renovado interés en el ayuno, no es nuevo ni sorprendente. Ya ha sucedido antes en tiempos de avivamientos. Mientras los vientos del primer Gran Avivamiento en Norteamérica aún soplaban en 1742, Jonathan Edwards su mas fuerte defensor y el analista más penetrante rogaba a Dios que continuara y aumentara su bendición por todo el mundo. Una de las formas que recomendó fue el ayuno.

Los tiempos demandan la llenura del divino Espíritu en ministros, y debemos de entregarnos sin descanso hasta que lo hayamos logrado. Y a fin de lograr esto, pienso que los ministros, mas que otras personas, deberían orar y ayunar en secreto, así como hacer mucha oración y ayuno uno con otro. Me parece que sería bueno debido a las circunstancias actuales, si los ministros en sus vecindarios se reunieran a menudo y dedicaran días a la ferviente oración entre ellos, buscando con sinceridad los extraordinarios suministros de gracia del cielo, que tanto necesitamos hoy. (8)

Una cosa mas que mencionaré concerniente al ayuno y la oración, en la que pienso ha habido negligencia de los ministros; y es que ellos recomiendan e insisten mucho sobre el deber de la oración secreta, mas en sus prédicas se dice muy poco del ayuno secreto. Es un deber, recomendado por nuestro Salvador a sus seguidores, en igual manera como lo es la oración secreta... A pesar de que supongo que el ayuno secreto debe de ser practicado de la manera establecida en la misma dirección de la oración secreta, sin embargo me parece que “es un deber que todo genuino Cristiano debería de practicarlo, y practicarlo frecuente. Hay muchas ocasiones de ambas naturalezas espiritual y temporal, que ciertamente lo requieren; y hay muchas misericordias particulares que deseamos para nosotros o los amigos, que sería apropiado de esta manera, buscar a Dios. (9)

Pienso que el pueblo de Dios en esta tierra, en tiempos como los presentes, en la línea del deber debería de ayunar y orar tres veces tanto como lo hacen. (10)

En nuestros días, se levantan voces con un llamado similar para ayunar y orar para un avivamiento. Pero no todos son tan precavidos y bíblicamente cuidadosos como Edwards lo fue en su lucha con la realidad del avivamiento en vista de las lecciones de la historia, la libertad y la soberanía de Dios y la autoridad de la Escritura sobre impresiones subjetivas.

Precauciones de Edwards a Nuestro Presente Llamado a Ayunar

Edwards esperaba que este gran avivamiento fuera el gran movimiento final del Espíritu de Dios por todo el mundo que traería la era dorada del triunfo del evangelio antes de la venida de Cristo. Dijo: “No pareciera que esta obra del Espíritu de Dios, que es tan extraordinaria y maravillosa, es el amanecer o por lo menos el prelude, de aquella obra de Dios tan a menudo anunciada en la Escritura que está en progreso y surge de ella, que ha de renovar a la humanidad de este mundo.” (11) No era para serlo. Edwards estaba equivocado. Pero la visión de Edwards de la libertad y soberanía de Dios no le permitió a él predecir el alcance del avivamiento, ni la fecha de su arribo, ni su extensión global. Tampoco sus fallas de llegar en la forma como la esperada le produjo desilusión de Dios y cansarse en la causa de la Verdad.

Hubo quienes en su día fueron mas allá de sus propias esperanzas y sus expresiones más cuidadosas de lo que probablemente son. Ellos hablaron de revelaciones privadas e impresiones subjetivas del Espíritu de Dios. Referente a estas impresiones sobre el avivamiento Edwards sonó una advertencia que es relevante para nuestro día.

Ruego al pueblo de Dios, tener mucho cuidado como pongan atención a estas cosas. Yo les he visto fallar muchas veces; sabiendo por experiencia que las impresiones que se hacen con gran poder y sobre la mente de los verdaderos santos, si santos eminentes, inmediatamente después, en medio de extraordinarios instantes de gracia y dulce comunión con Dios, y asistidos con textos de la escritura, fuertemente establecidos en la mente, no son señales seguras de que estén siendo reveladas desde el cielo: porque he conocido que tales impresiones fallan y demuestran ser vanas por los eventos, en algunas ocasiones ayudadas con todas estas circunstancias. (12)

Lo que hace que esta advertencia sea crucial no es solamente por las impresiones subjetivas, tan comunes hoy referentes a un posible avivamiento venidero, sino también porque Hechos 13:1/4 pareciera darnos un modelo para inquirir ante Dios por dirección, que involucra impresiones subjetivas. Recordemos el versículo 2 que dice: “Y mientras ministraban al Señor y ayunaban *el Espíritu Santo* dijo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado.” ¿Cómo es que el Espíritu Santo dijo eso? Bien, no lo sabemos. Pero no fue la única ocasión en el libro de los Hechos que el Espíritu dio tal guianza directa. Por ejemplo en Hechos 8:29 leemos: “***Y el Espíritu dijo a Felipe, acércate y únete a ese carro.***” Hechos 10:19 dice: “***Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí tres hombres te buscan. Levántate y desciende y no dudes de ir con ellos.***”

¿Habrá directrices en el Nuevo Testamento para ayudarnos a discernir si tales aseveraciones de oír al Espíritu hoy en estos días son en verdad del Señor? Esta no es una pregunta sencilla de, si abarca puntos de vista carismáticos o no. Aun los evangélicos de primera fila declaran ser “impresionados por el Espíritu” o de “haber sentido la dirección de Dios” o pensar “Dios ha puesto en mi corazón” hacer algo. La pregunta es ¿Cómo debemos probar, especialmente cuando involucra una predicción acerca del próximo avivamiento y un llamado a la iglesia para ayunar?

¿Cómo Probamos las Impresiones Subjetivas?

Yo sugeriría varios lineamientos.

Primero, observamos que en Hechos 13:2 el Espíritu habló a cinco maestros y profetas como grupo. Por supuesto que el Espíritu puede hablarle a una sola persona. Pero creo que sería más sensato decir que donde

más personas estén comprometidas por la palabra del Espíritu mas gentes estarán informadas de eso por el Espíritu. No parece ser el estilo del Espíritu en el Nuevo Testamento, atar las conciencias de los Cristianos por medio de las impresiones subjetivas dadas a otros. La autoridad apostólica ata nuestras conciencias a una total obediencia (Gálatas 1:12; 1 Corintios 14:37/38; 2 Corintios 10:8; 13:10; 1 Tesalonicenses 2:13; 2 Tesalonicenses 3:6; 2 Pedro 3:1,15/16) Otros argumentan que la guianza divina debe de ser “probada” (1 Tesalonicenses 5:21) Esta llamada prueba, encaja con la sugerencia de que donde más gente sean obligadas a seguir, mas serán los que sigan. No son los individuos solitarios que constriñen al cuerpo de Cristo.

Segundo, la normativa de guianza en el Nuevo Testamento sigue el patrón de Romanos 12:2, ***“Transformados por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”*** Esto no debe de descartar nuestros impulsos inusuales e impresiones del Señor, pero sugiere que la “mente renovada de Cristo” (1 Corintios 2:16, tallada por la palabra de Cristo e impregnada por el Espíritu de Cristo va a mantener fuera la interacción de las impresiones subjetivas vrs. las reflexiones espirituales.

Tercero, el argumento de tener una impresión del Señor, necesita estar conforme las enseñanzas de la Escrituras, ya sea conforme textos específicos, si alguno de inmediato es relevante, o al tenor, espíritu y la trayectoria de todo el tema.

Cuarto, el mal uso de la Escritura para apoyar otras impresiones supuestamente bíblicas deberían hacer que el Cristiano sobrio, haga una pausa. A veces, las revelaciones privadas se atribuyen a un llamado específico no bíblico, de Dios a la iglesia, y para lo cual la Escritura es forzada a un servicio para el cual no fue hecha. Esto es algo que seguramente no hace el Espíritu. Él inspiró las Escrituras y aparentemente las maneja de acuerdo con el significado que originalmente les dio. Por tanto cuando se afirma que el Espíritu trajo a la mente tal o cual texto mal empleado, se puede dudar que el espíritu que lo trajo sea percibido con exactitud.

Quinto, la trayectoria de la persona que habla es relevante. ¿Con cuanto cuidado y exactitud ha discernido él o ella similares impresiones anteriores? ¿Ha demostrado la experiencia que Dios le ha confiado a esta persona con aviso, sus acciones en otras ocasiones? ¿Que tan estable y confiable en general, es la persona? ¿Existe una base doctrinal amplia, de donde esta persona se espera que pueda discernir los pensamientos verdaderos de los falsos, que compiten en todas nuestras mentes por una convicción?

Comprobando el Uso de 2 Crónicas 7:14

Esta es mi lucha para poner atención a la exhortación de Edwards de que “seamos muy cuidadosos” con las impresiones subjetivas en nuestros días. Por ejemplo, debemos tener mucho cuidado con las predicciones de nuestros días a efecto de que Norteamérica experimentará un gran despertar espiritual para alguna fecha en particular. Esta clase de predicción repetida tan a menudo en la vida de la iglesia, puede llevarnos a una gran desilusión, si Dios tiene otro plan. En lo que concierne a nosotros, es más importante el peligro que impresiones subjetivas puedan también de tiempo en tiempo, dictarle a la iglesia que esta o aquella disciplina espiritual, como el ayuno, es *la llave* bíblica del avivamiento. Edwards nos previene que “textos de la Escritura” fuertemente impresionados en las mentes de “eminentes santos”, no son una señal segura que el uso de estos textos sea exacto.

Uno de los textos mas comúnmente citados con la esperanza de avivamientos inmediatos es 2 Crónica 7:14 ***“Si se***

humillara mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y orare, y buscaren mi rostro, y se apartaren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra.” El

mal uso de este versículo disminuye nuestra confianza en la predicción que algunos hacen referente al avivamiento venidero.

Primeramente en el contexto original, cuando Dios habla estas palabras a Salomón, el término “mi pueblo” se refiere al pueblo de Israel, y por tanto el término “su tierra” se refiere a la tierra que realmente es de ellos, en el sentido que Dios se las daba como una bendición por el pacto, es decir la tierra de Israel. Mas cuando aplicamos este texto a nuestra situación contemporánea, “mi pueblo” se referiría a la iglesia Cristiana, que no puede decir, en cualquier país que resida que ese país es “su tierra”. La iglesia no tiene territorio en el sentido como Israel tiene el suyo. La iglesia Cristiana es un pueblo peregrino. Somos extranjeros y exiliados (1 Pedro 2:11) Por tanto la adecuada aplicación de 2 Crónicas 7:14, talvez sería si la iglesia de humillara y orara y buscara el rostro de Dios convirtiéndose de sus malos caminos, Dios se inclinaría a sanar *la iglesia*. Pero va más allá de lo que el texto asume, si decimos que cualquier país donde la iglesia Cristiana se humille, experimentará un Gran Avivamiento.

Otro error sería conceptuar cualquier disciplina espiritual como *la llave* decisiva para tal despertar. Históricos precedentes y bíblicos nos animarían a buscar un avivamiento, despertar y reformar por medio del ayuno y la oración. Pero ese mismo precedente nos desanimaría a hacer de cualquier actividad espiritual la llave que deba desatar el despertar que buscamos. Por ejemplo, sería especialmente equivocado añadir el ayuno, a 2 Crónicas 7:14 como cierta manera de complementar este versículo – al menos por tres razones.

Una razón es que 2 Crónicas 7:14 no menciona el ayuno. La segunda razón es que la referencia en donde Dios bendice a aquellos que se humillan, no involucra el ayuno (2 Crónicas 7:14; 12:5/7, 12; 32:26; 33:12/13; 34:27) Con esto no estamos negando que el ayuno sea una manera legítima de humillarnos ante el Señor, sino que simplemente para decir que no hay garantía bíblica para pensar que este versículo es un llamado al ayuno. La tercera razón para no relacionar el ayuno con 2 Crónicas 7:14 como la clave de este verso es que es posible hacer un ayuno extraordinario y no humillarnos, orar, buscar a Dios y abandonar el mal camino. Esto está claro de numerosos textos. Por ejemplo:

“Cuando ayunen, yo no oiré su clamor, y cuando ofrezcan holocausto y ofrenda no lo aceptaré, sino los consumiré con espada, con hambre y con pestilencia.”

Jeremías 14:12

“Habla a todo el pueblo del país, y a los sacerdotes, diciendo: Cuando ayunasteis y llorasteis en el quinto y en el séptimo mes estos setenta años, ¿habéis ayunado para mí?”

Zacarías 7:5

“¿Por qué, dicen, ayunamos, y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido? He aquí que en día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores.”

Isaías 58:3

La Ambigüedad en el Ayuno

Todos estos pasajes están diseñados para precavernos de que no elevemos cualquier ritual externo, como el ayuno, al nivel de una clave segura para desatar un avivamiento. Dios está en la libertad de enviar un avivamiento con o sin ayuno. Jonathan Edwards anhelaba un avivamiento tanto como cualquiera, y convocó al ayuno y la oración fuerte y claramente. Sin embargo también descubrió algo profundo en su propia experiencia acerca de la libertad de la soberanía de Dios, y escribió:

Cuan a menudo nos hemos burlado de Dios pretendiendo una humillación hipócrita, como en nuestros días de ayuno anual colectivo y otras cosas, mientras en vez de reformarnos, solo crecimos de mal en peor; cuanto tiempo perdimos

por todas partes antes de que este trabajo comenzara. Si consideramos tales cosas, seremos los estúpidos mas desagradecidos si no reconocemos la visita de Dios a nosotros, tal como la ha hecho, como un momento del glorioso triunfo de libre y soberana gracia. (13)

Su punto aquí es que el ayuno colectivo y otras penitencias habían prevalecido por mucho tiempo, sin embargo había mucha pretensión y mucha frialdad. Las gentes “no se habían arrepentido de sus malos caminos” mientras ayunaban. Sus corazones no “buscaban el rostro de Dios” mientras ayunaban. De pronto como el viento sopla donde quiere, (Juan 3:8) vino el avivamiento. Edwards concluye diciendo que el avivamiento es “un momento del glorioso triunfo de la libre y soberana gracia. Así fue en aquel entonces y así será cuando, si es que llega, hoy. Y, ¡quiera el Señor que sea pronto!

La Pasión de Edwards y Brainerd

A pesar de todas las prevenciones de Jonathan Edwards sobre el mal uso de las impresiones subjetivas al promover el ayuno (o cualquier otra cosa), no vacilaba en enaltecer su importancia en las misiones y el ministerio de la iglesia. Además del llamado a la oración y el ayuno antes citados, hay una historia larga y dolorosa de su amigo y joven misionero a los indios, David Brainerd.

David nació el 20 de Abril de 1718 en Haddam, Connecticut. Ese año John Wesley y Jonathan Edwards cumplieron catorce años. Benjamín Franklyn cumplió doce y George Whitefield tres. El Gran Avivamiento estaba en el horizonte y Brainerd vivió ambas olas del mismo, a mediados de los treinta y principio de los cuarenta, cuando murió de tuberculosis en el hogar de Edwards a la edad de veintinueve años en Octubre 9 de 1747. Jonathan estimó tanto a este joven que con grandes esfuerzos, preservó y editó sus ensayos y su diario. En ellos vemos los puntos de vista de Brainerd y Edwards sobre la importancia del ayuno.

Por ejemplo, en la analogía de Hechos 13:1/4 Brainerd buscó la guianza del Señor para su ministerio por medio de ayunos regulares.

Lunes, 19 de Abril, he dejado este día para ayuno y oración a Dios por su gracia, especialmente para prepararme para la obra del ministerio, *para que me dé ayuda y dirección en mi preparación para esa gran obra*, y a su tiempo me “envíe a su cosecha.” Así pues, por la mañana, animado pedía la divina presencia para el día, y no sin alguna vida. Por la tarde sentí un poder de intercesión por preciosas almas inmortales para el avance del reino de mi querido Señor y Salvador en el mundo; y además una dulce resignación, y aun consolación y gozo en las mentes de los que sufren dificultades, penas, y aun la muerte en la promoción del mismo; y tuve una especial gran súplica para la iluminación y conversión de los pobres paganos. (14)

Para Edwards el uso del ayuno no fue solamente digno de alabanza por misioneros como Brainerd, sino también para “ministros y Cristianos particulares” De hecho fue el medio de continua bendición en la vida de Brainerd y podría igualmente ser en la nuestra.

Su ejemplo y éxito con referencia a un deber en especial, puede ser de gran utilidad a *ambos ministros y Cristianos particulares*; quiero decir el deber del ayuno secreto. Este dirigente ha visto como Brainerd recomienda este deber y cuan frecuentemente se ejercitaba en él; tampoco escapa a la observación cuánto le debía y como era bendecido, además de los grandes beneficios que evidentemente eran para su alma. Entre todos los muchos días que dedicó al ayuno secreto y la oración, él relata en su diario, que casi no había ocasión en que no fuera atendido, o pronto seguido de *un aparente éxito o una maravillosa bendición en un ingreso especial y consolación del Espíritu de Dios, y muy a menudo antes de que el día terminara*. (15)

Por esto Edwards rogó a los pastores y laicos de su día que se diligenciaran con triple esfuerzo (ver arriba) en la disciplina de la oración y el ayuno. Había demostrado a Brainerd y a cientos de otros en la historia de la

iglesia ser un medio de “maravillosas bendiciones e... ingresos especiales y consolación del Espíritu de Dios.” En otras palabras el ayuno ha demostrado ser un acceso al despertar y avivamiento.

Un Ruego a Pastores de un Pastor Puritano

Otra ilustración de este fuerte compromiso del ayuno como el camino a un Cristianismo vital proviene de un siglo anterior a Jonathan Edwards en Nueva Inglaterra. Thomas Shepard nació en Inglaterra en 1605 y vino a América en 1635. Como pastor en Nueva Inglaterra predicó una serie de mensajes que fueron publicados como *La Parábola de las Diez Vírgenes*, lo cual es muy significativo porque Jonathan Edwards citó su libro más que cualquier otro al escribir su manuscrito llamado *Tratado Concerniente a los Afectos Religiosos* Cotton Mather que vivió de 1663 a 1727 preservó las historias de muchos ministros de Nueva Inglaterra, incluyendo la vida de Thomas Shepard. Sus recolecciones revelan algunas de las raíces de la profunda entrega de Edwards al ayuno como parte de la vida ministerial y la ruta para el avivamiento. Mather nos invita al estudio de Thomas Shepard:

Si le seguimos en su amado estudio, le hallaremos siguiendo un muy notable y eminente caminar sagrado. Aquí además de súplicas diarias hizo algo que tenía la poderosa tendencia de mantener su espíritu saludable, vigoroso, animoso, y de atraer las múltiples bendiciones de Dios sobre todo asunto difícil que tuviera en sus manos, y el asunto era que él creía que sin lo cual nunca podría ser un Cristiano alerta o un útil ministro; lo cual le hacía que *escasamente permitiera que pasara un mes sin dedicar por lo menos un día en el ejercicio del ayuno secreto ante el Señor*. Es admirable que esos tres que son famosos en el libro de Dios, por sus ayunos milagrosos (Moisés, Elías, Jesús) fueron honrados por Dios para alimentar milagrosamente a otros hombres.

Nuestro (Rev.) *Shepard pensaba que nunca debería de hacer algo para alimentar a su rebaño, a menos que hiciera algo tan grande como ayunar.* (16)

El propio Mather claramente endosó este compromiso de ayunar y esperar un gran avivamiento en su día. Es interesante que la escatología de Mather era diferente de la de Edwards, pero ambos esperaron, oraron y ayunaron por un despertar. Edwards era pos-milenarista, mientras Mather fue un pre-milenarista. Edwards oraba por un gran avivamiento que daría a luz una era dorada de dominación Cristiana en el mundo antes del retorno de Cristo. Mather estaba convencido que el inminente retorno de Cristo sería precedido tanto por la gran declinación espiritual que vio en Nueva Inglaterra, y el Protestantismo Europeo, como por el extraordinario derramamiento del Espíritu Santo causando brillantes destellos de avivamiento y misiones mundiales, y especialmente por la reunión de Judíos convertidos.” (17)

Esto anima doblemente hoy. Señala el camino que con relativamente pequeñas diferencias doctrinarias llevan hacia la unidad en la oración y el ayuno, en favor de un avivamiento y un cambio en el pueblo de Dios, además del despertar del panorama de nuestros muertos espirituales en Norteamérica. Hasta señala en camino para una oración común de esperanza, aun cuando no estemos de acuerdo con el preciso escenario del final de los tiempos.

Lo Más Alentador de Todo.

Tal vez lo más esperanzador de todo, es esto: Cotton Mather murió en 1727 justo antes de que los vientos del primer Gran Avivamiento en Norteamérica comenzaran a soplar. Richard Lovelace señala que la esperanza de Mather de un amplio avivamiento comenzó justo al final de su vida. (18) ¡Si solo pudiera haber visto lo que una década acarrea! Que el Señor nos conceda que nuestra pasión por la supremacía de Dios en todas las cosas por el gozo de toda la gente no desfallezca, sino que crezca y se intensifique por el ayuno y la oración. Y que el Señor en verdad pueda levantar millones que tengan tanta hambre de él, que no puedan sino clamar desde sus cuerpos y almas: “Este tanto, Oh Dios, este tanto, Oh Dios, suspiramos por tu llenura en la iglesia así como tu gloria en el mundo.”

***“¿No es más bien el ayuno que yo escogí,
desatar las ligaduras de impiedad,
soltar las cargas de opresión,
y dejar ir libres a los quebrantados,
y que rompáis todo yugo?
No es que partas tu pan con el hambriento,
Y a los pobres errantes albergues en casa;
que cuando veas al desnudo, lo cubras,
y no te escondas de tu hermano?
Entonces nacerá tu luz como el alba,
Y tu salvación se dejará ver pronto;
E irá tu justicia delante de ti,
Y la gloria de Jehová será tu retaguardia.”***
Isaías 58:6/8

Cerca de mil millones de gentes del mundo viven en condiciones de absoluta pobreza, sin disponer aún de los recursos básicos – sin alimento adecuado, ropa, refugio y atención médica. 400 millones están severamente mal nutridos, incluyendo mas de 200 millones de niños.

Larry Libby
El Clamor de los Pobres.

6

ENCONTRANDO A DIOS EN EL JARDÍN DEL DOLOR.

Un Ayuno Diferente a Favor del Pobre.

Uno de los más grandes predicadores del primer milenio de la iglesia Cristiana fue Juan Crisóstomo, obispo de Constantinopla en el siglo cuarto. Él dejó una de las más arrolladoras afirmaciones que yo haya oído referente al valor del ayuno. Fue conocido como un ascético en una era de lujo en Constantinopla. Su estilo de vida ofendió tanto al emperador Arcadio y a su esposa Eudoxia que eventualmente desapareció y murió en dC. 407. Aparentemente, Crisóstomo acuercó no solamente la disciplina del ayuno sino también el compromiso de llevar una vida santa, que como veremos en un momento, es un ayuno aun mayor que pasarla sin comer.

El ayuno es, en lo que a nosotros respecta, una imitación de los ángeles, un desprecio de cosas presentes, una escuela de oración, un alimento para el alma, un freno para la boca, un abatimiento de la concupiscencia; que ablanda la ira, apacigua el enojo, calma las tempestades de la naturaleza, excita la razón, aclara la mente, descarga la carne, ahuyenta la polución nocturna, nos libra de dolores de cabeza. Al ayunar, un hombre logra una conducta adecuada, una libre expresión de su lengua, y una recta aprensión de su mente. (2)

Creo que Crisóstomo consideraba que el ayuno tenía estos buenos efectos en él y en otros de tiempo en tiempo; no que siempre lo haga ni que ayude a todos con estos beneficios. Por ejemplo para algunos, el ayuno (al menos temporalmente) *causa* dolor de cabeza en vez de quitarlo. Sin embargo miles han oído la palabra del Señor en Mateo 9:15 que “cuando el novio les sea quitado, entonces (sus discípulos) ayunarán”, y han comprobado su inmenso valor espiritual. Cuanto más usted lee la historia del ayuno, mayor es la variedad de testimonios a su favor. (Ver Apéndice: “*El Ayuno: Citas y Experiencias.*”)

Los Peligros del Ayuno

A pesar de lo que hemos visto, y veremos nuevamente, existe peligro en el ayuno. No me refiero a un peligro físico. Usted lo puede evitar si sigue instrucciones sencillas. (3) Me refiero a los peligros espirituales. Porque es posible ayunar de una manera que sea completamente desagradable para el Señor, y espiritualmente destructivo para usted.

Si usted ayuna, por ejemplo, para ser visto por otros, Jesús dijo que recibiría la recompensa de ellos, y no tendrá respuesta del Padre (Mateo 6:16) Para probar nuestros motivos, dijo que usted debería de cuidarse de no ser visto de otros, sino solo de Dios: péinate, lávate la cara y no pongas una actitud de pobre de mí!. Entonces – si tus motivos son puros – tu padre que ve en secreto te recompensará en secreto.

Ayunando y el Sufrimiento de la Ciudad

Lo anterior no es la única advertencia sobre el ayuno en la Biblia. El profeta Isaías tiene una palabra muy dura que tiene una tremenda relevancia para nuestros días. Para mí, al igual que otros, ha demostrado ser una palabra personal. Yo vivo y ministro en la ciudad. Estoy rodeado de toda la clase de calamidades que acumulan los centros urbanos. Vivo en constante inquietud de como mi fe – incluyendo el ayuno – se relaciona con estas realidades. Isaías 58 ha despertado en mí y en muchos de mi iglesia, una pasión por gastar y gastar por el bien de aquellos en gran necesidad. Ha funcionado y más de una vez, nos ha dado

orientación como iglesia cuando evaluamos lo que significa ampliar una pasión por la supremacía de Dios en todas las cosas, en el centro de la ciudad.

*“Clama a voz en cuello, no te detengas;
alza tu voz como trompeta,
y anuncia a tu pueblo su rebelión,
y a la casa de Jacob su pecado.
Que me buscan cada día,
y quieren saber mis caminos,
como gente que hubiese hecho justicia,
y que no hubiese dejado la ley de su Dios;
Me piden justos juicios y quieren acercarse a Dios.
¿Por qué dicen ayunamos, y no hiciste caso;
humillamos nuestras almas,
y no te diste por entendido?
He aquí que en el día de vuestro ayuno,
buscáis vuestro propio gusto,
y oprimís a todos vuestros trabajadores.
He aquí para contiendas y debates ayunáis,
y para herir con el puño inicualemente;
No ayunéis como hoy, para que vuestra voz
sea oída en lo alto.
¿Es tal el ayuno que yo escogí,
que de día aflija el hombre su alma,
que incline su cabeza como junco,
y haga cama de cilicio y de ceniza?
¿Llamaréis esto ayuno, y día agradable a Jehová?
¿No es mas bien el ayuno que yo escogí,
desatar las ligaduras de impiedad,
soltar las cargas de opresión
y dejar libres a los quebrantados,
y romper todo yugo?
¿No es que partas tu pan con el hambriento,
y a los pobres errantes albergues en tu casa;
que cuando veas al desnudo, lo cubras,
y no te escondas de tu hermano?
Entonces nacerá tu luz como el alba,
y tu salvación se dejará ver pronto;
E irá tu justicia delante de ti,
y la gloria de Jehová será tu retaguardia.
Entonces invocarás y te oirá Jehová;
Clamarás, y dirá él: Heme aquí.
Si quitares de en medio de ti el yugo,
el dedo amenazador, y el hablar vanidad;
Saciares al alma afligida,
en las tinieblas nacerá tu luz,
y tu oscuridad será como el mediodía.
Jehová te pastoreará siempre,
y en las sequías saciará tu alma,
y dará vigor a tus huesos;*

*y serás como huerto de riego,
y como manantial de aguas,
cuyas aguas nunca faltan.
Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas;
Los cimientos de generación y generación levantarás,
y serás llamado reparador de portillos,
restaurador de calzadas para habitar.”*

Bill Leslie Descubre el Jardín Regado.

Nosotros en mi iglesia no somos los únicos que hemos oído una palabra personal de Dios en Isaías. Recuerdo el testimonio de Bill Leslie, que fuera pastor de iglesia de La Salle en Chicago, que tuvo un largo y extraordinario ministerio en la ciudad, no menos parecido al descrito en Isaías 58. Cierta vez llegó a Minneapolis y contó de un casi quebrantamiento que había tenido, y como un mentor espiritual le dirigió a este capítulo. Relató que fue el versículo 11 el que le había salvado de un estado de agotamiento sin salida y fundido.

10 ¿No es que partas tu pan con el hambriento, y a los pobres errantes albergues en tu casa; que cuando veas al desnudo, lo cubras, y no te escondas de tu hermano? Entonces nacerá tu luz como el alba, y tu salvación se dejará ver pronto; E irá tu justicia delante de ti, y la gloria de Jehová será tu retaguardia.

11- Entonces invocarás y te oirá Jehová; Clamarás, y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad;

(como en Chicago)

Saciaras al alma afligida, en las tinieblas nacerá tu luz, y dará vigor a tus huesos; y serás como huerto de riego, y como manantial de aguas, cuyas aguas nunca faltan.

Lo que impactó poderosamente al pastor Leslie, fue el hecho de que Dios promete hacernos como un jardín regado (no solo de regar al ministerio, sino un ministerio que riega). Esto quiere decir, que recibiremos el agua que necesitamos para refrescarnos, y nos convertiremos en una fuente de agua que no falla – a otros – para los ministerios urbanos, necesitados, cansado y secos. Esto le dio un patrón de la vida divina que le llevó a través de su crisis y le mantuvo activo durante varios años. La cosa maravillosa que necesitamos ver, es que Isaías llama a esta experiencia, ser regados como un jardín para otros, una clase de ayuno.

*Parte tu Pan con el Hambriento
Aunque Tengas Cáncer*

Hay al menos otra experiencia que he tenido con este texto que personalmente me anima. Doug Nichols es actualmente el presidente de Ministerios Internacionales en Acción, una misión que se preocupa por los millones de niños de la calle en las grandes ciudades del mundo. Él es la clase de individuo que llama por teléfono a nuestro grupo de la iglesia durante alguna crisis internacional y sugiere que alquilemos un jet jumbo y llevemos un par de cientos de nuestra gente a Ruanda para ayudar a enterrar a los muertos, a fin de que los doctores y las enfermeras puedan realizar el trabajo para que fueron enviados. Infatigablemente se dedica a dar su vida por los desamparados que necesitan a Cristo.

-106-

Por ejemplo, me escribe de vez en cuando y casi siempre incluye alguna porción como esta en su Posdata al final de su carta: “En el último minuto del tiempo que te tomó leer esta carta, 28 niños han muerto por desnutrición y enfermedades que fácilmente pudieron prevenirse. 1,667 mueren cada hora, 40,000 niños diariamente! Por favor ora con ACCION para que más misioneros lleven el evangelio a estos niños.”

En Abril de 1993, a Doug le encontraron un cáncer del colon. Los doctores después de la operación, la colostomía y los tratamientos de radiación, le dieron un 30% de probabilidades de vivir. Durante la horrible

guerra en Ruanda entre los Hutus y los Tutsis, él tomó un avión y fue con un equipo de gente que incluyó a algunos de nuestra iglesia. Su médico oncólogo no Cristiano, dijo que moriría en Ruanda. Doug dijo que estaría bien, porque iría al cielo. El oncólogo se molestó y llamó al cirujano para pedirle que le ayudara convenciendo a Doug de no ir a Ruanda. El cirujano, que por cierto es Cristiano, dijo que Doug estaba listo para morir e ir al cielo.

Cuando supimos que Doug iría a Ruanda – con Cáncer y colostomía - algunos de nosotros nos reunimos en el cuarto de oración para orar por él. Recuerdo que oramos por Doug. después de haber sido llevados específicamente a Isaías 58:7/8

***“¿No es que partas tu pan con el hambriento,
y a los pobres errantes albergues en casa;
que cuando veas al desnudo, lo cubras,
y no te escondas de tu hermano?
Entonces nacerá tu luz como el alba,
y tu salvación (tu sanidad) se dejará ver pronto.”***

Oramos específicamente porque la acción de alimentar al hambriento y dar techo al desamparado en Ruanda, no fuera a matar a Doug Nichols, sino más bien lo sanara. Desde Ruanda Doug llamó a su oncólogo para decirle que aun no había muerto. Y cuando regresó, le hicieron una gran cantidad de pruebas que resultaron negativas, sin evidencia de la enfermedad. Solo Dios tiene en sus manos la vida de Doug Nichols con su maravillosa fe y ministerio, mas ahora Isaías 58 vive corporalmente en la vida de Doug, conforme él se entrega a los niños.

Como puede ver, Isaías 58 tiene una asociación muy significativa para mi vida. El ayuno al cual nos llama no es el ayuno común. Y oro porque las historias de su poder transformador de vidas, se multipliquen por medio de este libro.

Jesús Amó a Este Profeta

Hay algo muy cercano a Jesús en Isaías 58. Uno lo puede oír saliendo de las palabras de Jesús en Lucas 4:18 (***“El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para predicar las buenas nuevas a los pobres. Me ha enviado a proclamar la libertad a los cautivos y restaurar la vista a los ciegos y a liberar a los cautivos.”***) Y en Mateo 25:35 (***Tuve hambre y me diste de comer; tuve sed y me diste de beber; fui forastero y me recogiste; estuve desnudo y me cubriste; enfermo y me visitaste; en la cárcel y veniste a mí.”***) Y Juan 7:38 (***“El que cree en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.”***) La carga de Isaías que penetra el ministerio de Jesús – y más y más, debería igualmente de penetrar nuestro ministerio.

Ayuno Para Tapar el Vicio.

En los primeros tres versículos Dios denuncia a su pueblo. Ordena a Isaías clamar a gritos y declarar a la casa de Jacob sus pecados. Pero sus pecados están encubiertos con un admirable velo de fervor religioso. Esto es lo sorprendente y lamentable especialmente para nosotros que somos religiosos y practicamos disciplinas religiosas como el ayuno. ***“Me buscan cada día, y quieren saber mis caminos, como gente (nación) que hubiese hecho justicia, y que no hubiese dejado la ley de su Dios.”*** (Versículo 2) En otras palabras actuaban como si era una nación recta y justa. Y se persuadieron a sí mismos que deseaban a Dios y sus caminos. Lo cual era un grande y horrible engaño en que vivían. Continúa acerca del versículo 3: ***“Me piden justos juicios y quieren acercarse a Dios.”*** Pero no eran sinceros. Deseaban que Dios interviniera con justos juicios, porque las cosas no iban muy bien, como veremos en un momento. Pero no veían el

verdadero problema. Ellos amaban venir a adorar. Usaban el lenguaje de la cercanía de Dios. Posiblemente hasta tenía algunas experiencias ascéticas y religiosas en su esfuerzo por acercarse a Dios. Pero algo andaba mal.

Cuidese de Desear Amar a Dios, en vez de Amar a Dios

Esta es una importante advertencia para nosotros en un día de gran renovación de la adoración. Muchos están descubriendo el gozo de relacionarse con Dios en prologados períodos emocionalmente cargados de cantos al Señor. Yo personalmente encuentro tales períodos de solaz ante el Señor como una comunión muy rica con él. Mas veo un peligro. El peligro es que sutilmente se cambiará de amar a Dios en tales momentos por el “desear amar a Dios.” Tal es la forma como uno de mis colegas recientemente lo puso. En otras palabras, comenzamos a saborear no la gloria de Dios, sino la atmósfera creada por la adoración. Cuando esto sucede, nos abrimos a la hipocresía. Y bajo la cortina de gran fervor religioso, pueden surgir en nuestras vidas graves desenfrenos mortales.

Todo Lucía Tan Bueno

Algo andaba mal en la adoración de Isaías 58. El pueblo expresa su frustración en el versículo 3, mas no sabe que anda mal. Le dicen a Dios, “*ayunamos, y no hiciste caso; humillamos nuestras almas, y no te diste por entendido.*” De hecho los versículos 2 y 3 mencionan cinco actividades religiosas que hacían en vano. En el versículo 2 dice (1) que buscan a Dios; (2) se deleitan por conocer los caminos de Dios; (3) piden a Dios justos juicios; y (4) quieren acercarse a Dios. Entonces en el versículo 3, ayunan y se humillan. Sin embargo, a pesar de todo Dios le dice a Isaías: “Grita fuerte (no suave ni quietamente, sino con fuerza)... y declara a mi pueblo sus transgresiones” (versículo 1)

Ayunaban, buscaban el rostro de Dios, y oraban. Hacían cierta forma de humillación externa. Todo esto suena como que es lo que debemos de hacer, conforme a 2 Crónicas 7:14. Sin embargo este ayuno y esta adoración no es grata a Dios, y es la clase de ayuno y adoración que no deseamos. ¿Y por otro lado que hay de malo con buscar a Dios para conocer sus caminos, pedirle por decisiones justas, y deleitarse en su proximidad, ayunar y humillarse ante él? ¿Que hay de malo en ello? Suena, como si hablamos de la máxima forma de adoración! ¿No es eso tranquilizante? ¿No es algo que nos haga temblar? ¿No nos hace desear tener un acercamiento a Dios tan real que nunca podamos ser espantados por el Señor de esta manera – con nuestras más celosas prácticas religiosas y deseos, expuestos como un fraude?

***“He aquí que en el día de vuestro ayuno,
buscáis vuestro propio gusto,
y oprimís a todos vuestros trabajadores.
He aquí para contiendas y debates ayunáis,
y para herir con el puño inicualemente;
No ayunéis como hoy, para que vuestra voz
sea oída en lo alto.***

***¿Es tal el ayuno que yo escogí,
que de día aflija el hombre su alma,
Que incline su cabeza como junco,
y haga cama de cilicio y de ceniza?
¿Llamaréis esto ayuno,
y día agradable a Jehová?”*** (versículos 3b-5)

Así que aquí está el asunto. Los componentes éticos, y prácticos, relacionados con el ayuno son la prueba de la autenticidad del ayuno. Dios enumera las formas religiosas externas del ayuno humillante o de auto

aflicción (no comer), agachar la cabeza como un junco, rociarse de cilicio y cenizas. Luego lista los elementos no éticos que acompañan al ayuno: ir tras tus propios placeres (en alguna otra forma además de la comida), tratar duro a los trabajadores, irritarse o enojarse para armar trifulcas y aun más, mezclarse en las peleas. Y Dios pregunta, “¿Es este el ayuno que yo escogí? La respuesta es ¡No!

La Paradoja del Ayuno Indulgente

De modo que aquí tenemos otra prueba para ver si el ayuno es auténtico o no. Jesús dijo que si ayunamos para ser vistos por otros, tendremos nuestra recompensa. Isaías dice que si tu ayuno lo haces indulgentemente contigo mismo en otras áreas, como ser duro con los empleados, irritable y colérico, entonces tu ayuno no es aceptable para Dios. Así que Dios, misericordiosamente nos advierte contra los peligros de sustituir la disciplina religiosa por la justa manera de vivir.

¡Oh!, cuanto necesitamos valorar estas cosas. La hipocresía es una gran mancha en la adoración de Dios. Tomemos de corazón las arcaicas implicaciones de la adoración para nuestras vidas y nuestra iglesia. No hay adoración – sin prédica, sin cantos, sin ayuno, sin importar cuan intenso o bello – que si los lunes nos deja ásperos con nuestros empleados o enojados con nuestra esposa en casa, o indulgentes en otras áreas de nuestras vidas, o lo suficientemente enojados como para golpear a alguien, que sea una adoración que en verdad agrade a Dios. No cometa un error aquí: el verdadero ayuno podrá ser una manera como Dios le bendiga para vencer la dureza en el trabajo, o los problemas del hogar y la inclinación al enojo. Mas si el ayuno se torna como una cortina religiosa para aliviar esas cosas y dejarlas pasar y pasar, entonces se convierte en hipocresía y es ofensivo a Dios.

El Trabajo del Lunes Prueba la Adoración Dominical

De como trata usted a la gente los Lunes, es la prueba de autenticidad de su ayuno del Domingo. El ayuno que deja nuestro diario vivir pecaminoso sin cambiar, pone en ridículo a Dios. “¿Es este el ayuno que yo escogí?... que incline su cabeza como junco?” (versículo 5) En otras palabras, los gestos de ayunos, no son más espirituales que el doblar de un junco en el pantano.

¡Ay! Del ayuno que deja sin tocar el pecado en nuestras vidas. El único ayuno auténtico es aquel que incluye un ataque espiritual contra nuestros propios pecados. ¿Es nuestro ayuno una genuina hambre de Dios? Lo comprobamos si es que estamos hambrientos de nuestra propia santidad. Desear a Dios es odiar el pecado. Porque Dios es santo, y no podemos amar a Dios y también el pecado. El ayuno que no se hace para ahogar el pecado y para deleitarse en Dios, resulta en un engaño, porque nuestra hambre no es de Dios en tales ayunos. El hambre del ayuno es un hambre de Dios, y la prueba de tal ayuno es, cuando incluye un hambre por la santidad.

El Ayuno Está Destinado para Acabar con el Pecado, no con Nosotros

Si hay en nuestra vida algunas manchas de pecado, y a pesar de ello estamos orando por algo más, Dios va a venir y nos va a decir: “El ayuno que he escogido es para *que el pecado* sea matado por el hambre.” La manera como lo hace en Isaías 58 es muy impactante. En el versículo 5 Isaías dice que estaban ayunando y “humillándose”. La palabra “humillar” también significa “afligir.” Es decir que ellos también estaban afligidos con el hambre. Pero Dios dice que este no es el ayuno escogido por él. Luego en el versículo 10 toma estas mismas palabras “hambriento” y “afligido” y dice que hay algunos hambriento y afligidos por los que él se preocupa – por ejemplo aquellos que no les queda de otra que estar hambrientos y afligidos, porque los ayunadores les oprimen en vez de alimentarles.

**“¿No es que partas tu pan con el hambriento,
y a los pobres errantes albergues en tu casa...”**

-112-

En otras palabras, Dios dice que tu ayuno y tus aflicciones no son realmente un ataque contra el pecado de injusticia y dureza del corazón. Si lo fueran, tu acción sería aliviar el hambre y la aflicción de tus trabajadores. Hay en esto, una gran ironía que Dios desea que veamos. Los pobres están hambrientos y afligidos, dice el versículo 10. Estos ricos y buenos religiosos también están hambrientos y afligidos – con el ayuno. Mas, ¿Por qué ayunaban? ¿Era su ayuno una batalla contra sus propios pecados – el pecado de oprimir a sus trabajadores? ¿El pecado de poner cargas pesadas sobre las espaldas de los pobres? ¿El pecado de ignorar sus necesidades de ropa y de techo? No. Eso no era contra lo que estaban ayunando. Su comportamiento lo demuestra.

Así que Dios vino a ellos y les dice: El ayuno que yo escogí no es que ustedes religiosamente hambreen y se aflijan, sino que ustedes hagan que el pobre tenga menos hambre y aflicciones. Si quieren luchar contra el pecado por quitarse el pan de la boca, entonces póngalo en la boca del pobre. Entonces veremos si en verdad ayunan por motivos justos.

Cuando vivimos en el pecado, el ayuno escogido por Dios no es una cubierta religiosa, sino un ataque frontal directo. Para estas gentes el ayuno no era para eliminar el pecado de sus vidas; era un camuflaje. Si ellos hambreen un poquito y se afligen otro poquito, talvez no importará tanto que sean indiferentes al hambre y las aflicciones del pobre. Así que viene Dios y les dice: Yo pruebo vuestros corazones. Vayan sin pan por la causa de los pobres. Ese es el ayuno que yo escojo.

Consumismo y el Chico de la Ciudad.

El ayuno tanto en Norteamérica como en otras naciones de Occidente es casi incomprensible, porque se nos ha lavado la mente con una cultura de consumo. Somos enseñados a experimentar la buena vida por consumir, no por renunciar al consumo. Como Rodney Clapp lo pone: “El consumidor es orientado a la insaciabilidad... el consumidor es enseñado que las gentes básicamente tienen necesidades insatisfechas que pueden ser llenadas con mercancías y experiencia. Igualmente el consumidor deberá pensar primero y más importante en él o ella y en suplir sus necesidades de él o de ella.”⁽⁴⁾ Para que pueda ser mas bendecido dar que recibir, (Hechos 20:35) es casi inconcebible. Así el ayuno es escasamente considerado excepto como moda para pérdida de peso o un realce de la Nueva Era para elevar la conciencia – ambos mezclados con la cultura del consumo.

La penetración del consumismo se manifiesta en su totalidad cuando nos damos cuenta de cuan profundamente penetra todos los niveles de la sociedad, aun aquellos que casi no consumen. La seña de la cultura del consumo es la reducción de “siendo” y “teniendo.” Y esta reducción es diariamente alimentada por la TV. Aun entre los pobres del centro de la ciudad, que no tienen mucho, los adolescentes.

Son conocedores de la cultura pop, receptáculos listos para los “jingles” y las alocadas imágenes de la TV. Su hablar es un chorro de palabrerío de los shows de la televisión... En la calle una persona de “sustancia” es irónicamente definido como teniendo cierta apariencia o imagen... (Un adolescente) de pronto deja su trabajo de verano de acarrear comestibles, cuando se da cuenta que eso amenaza su imagen. Gasta sus primeros 75 dólares que gana en otro trabajo, en un “biper”, en parte porque le hace lucir como un vendedor de droga (aun cuando no tiene) nada que ver con las drogas... (Él) también lleva periódicamente un arma y vende mercadería robada: tales actos demuestran que no es un “cualquiera” sino una persona de “sustancia.”... (Él) y sus amigos se llaman “LoLifes” (corto por Polo Life) porque visten solamente la marca Polo, ropa para hombres, en su mayoría robada de los almacenes del centro de la ciudad... (Él) cree que “la ropa hace al hombre.” Trágicamente, en este caso la máxima es fríamente cierta... Cuando la ropa de diseño se quita, no encontramos la sustancia detrás de la apariencia. (Él) ha sido reducido a un mero adquiridor de

bienes y productos de consumo... (Él y sus amigos) “confían en lo que les han dicho sobre imagen, estatus, competencia, jerarquía, y la importancia de la auto gratificación. Su fe es letal, mayormente para ellos mismos.” (5)

Este chico de la ciudad y sus amigos son el vivo retrato de la mayoría de norteamericanos, menos el efecto suavizante de la riqueza.

La mayoría de Norteamericanos tiene una fe idolátrica en el materialismo que es moderada por las oportunidades que tienen (educación y vocación) de edificar sus identidades en algo mas que sus apariencias. Mientras que también son consumidores, tienen la oportunidad de ser mas que simples consumidores. Por contraste (nuestros chicos de la ciudad) y sus amigos no pueden y no desean tener acceso a tales oportunidades. Por consiguiente “significado” es sacado de su mundo y reemplazado con “imagen.” En esta limitada existencia, los chicos literalmente se matan unos a otros por cadenas de oro y chaquetas de cuero... La fe ciega de los chicos en consumismo es fatal. (6)

Contra esta caída del penetrante consumismo contemporáneo Norteamericano, el ayuno de Isaías 58 comienza a tener un punto más agudo. Que un estilo de vida sirviendo al pobre, en lugar de consumir otra mercadería sea llamado un “ayuno”, no es del todo extraño. La mayoría de nuestra vida está llena de algún apetito artificial inflando a otro. Cualquier alteración de este patrón por motivo del ministerio es un “ayuno” – uno que agrada a Dios mas que un centenar de almuerzos salteados en vista de mas pizza en la cena.

Un Ayuno Viviente de Amor no Negociable

Lo que Dios hace en Isaías 58:6/12 es describir lo que está involucrado en vivir este ayuno, y las espectaculares recompensas por vivir de esta manera – que es mas bendición dar que recibir, en maneras que aun no podemos imaginar dentro de nuestras adicciones consumistas. Recordarán que Jesús dijo “Vuestro Padre celestial que ve en lo secreto os recompensará.” Bien aquí hay algunas de las cosas que Dios promete a quienes realizan este tipo de ayuno.

Primero, busque la descripción del ayuno en sí. Luego veremos las promesas de Dios para aquellos que viven de esta manera. No cometa el error de pensar que esta es la descripción de un trabajo que Dios ha dado a su gente para demostrarles como ganar la paga de él. No hay ninguna ganancia en esto. No se puede negociar con el Dios de Isaías. Él es soberano y libre de dar graciosamente a quienes confían en él. Isaías 30:15 dice: “Porque así dijo Jehová el Señor Dios, el Santo de Israel: En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza.” La fortaleza en hacer lo que Dios nos llama hacer, no proviene de nosotros. Proviene de Dios, y nos llega por medio de confiar en él.

Este Ayuno es la Receta de un Doctor

Cuando Dios dice a su pueblo lo que ha de hacer, no se trata de una *descripción* del trabajo, sino de una *receta* del doctor. No nos está diciendo que ganemos por trabajar para un jefe, sino estar bien por confiar en nuestro Médico. Usted lo puede ver en versículo 8 donde dice: “Y tu salvación (sanidad) se dejará ver pronto.” Si usted confía en el doctor y muestra su confianza obedeciendo sus instrucciones, usted sanará de la enfermedad del pecado. De modo que no piense que va a ganar alguna cosa de Dios. Esto es imposible y peligroso de intentar. Confíe en su soberana gracia y siga su consejo y será grandemente bendecido. Pero, que nunca se le ocurra pensar que usted ha ganado o ameritado algo.

Así pues, veamos la *receta* de Dios aquí – el ayuno escogido por Dios. Comencemos en el versículo 6:

***“¿No es más bien el ayuno que yo escogí,
desatar las ligaduras de la impiedad,
soltar las cargas de opresión,
y dejar ir libres a los quebrantados,
y que rompáis todo yugo?”***

***¿No es que partas tu pan con el hambriento,
y a los pobres errantes albergues en casa;
que cuando veas al desnudo lo cubras,
y no te escondas de tu hermano?”***

Luego en versículos 8 y 9a viene la promesa de lo que sucederá cuando confiamos en la receta del doctor, de como ayunar. Pero salteémonos por un momento y vayamos al resto de la receta en versículos 9b - 10a.

***“Si quitares de en medio de ti el yugo,
El dedo amenazador, y el hablar vanidad,
Y si dieres tu pan al hambriento,
Y saciares el alma afligida...”***

Esa es la receta del doctor. Ese es el ayuno que el doctor prescribe al paciente Israel, que está enfermo con el mal de la hipocresía y dureza de corazón – y también para la próspera Norteamérica, enferma de adicción al consumo.

Hay trece componentes, pero parecen caer dentro de siete categorías. Tomo cada una de ellas como un llamado personal a mi propia vida y como un mandato para la iglesia. Es el ayuno que debo de aprender y gozar. Es el remedio para la moderna pseudo libertad de interminables mercancías a escoger que abarrota mi corazón de cosas – como el promedio de los 30,000 productos en los Super Mercados en 1996 contra los 9,000 en 1975 o sea un nuevo producto por cada día del año o treinta canales de TV a escoger cada noche. (7)

Primero, Dios prescribe que liberemos a las personas.

***“Desatar las ligaduras de la impiedad,
Soltar las cargas de opresión,
Dejar ir libres a los quebrantados,
Que rompáis todo yugo?... (versículo 6)
Si quitares de en medio de ti el yugo...” (versículo 9)***

Ligaduras, cargas, yugos, opresión, yugo, yugo... El punto aquí es el siguiente: Vivamos para liberar gente, no para ponerles cargas. Jesús dijo en Lucas 11:46, ***“Ay de vosotros también, intérpretes de la ley! Porque cargáis a los hombres con cargas que no pueden llevar, pero vosotros ni con un dedo las tocáis.”*** Hay una carga y un yugo que debemos de ofrecer a las gentes, pero es una carga ligera y un yugo liviano. Jesús dijo: ***“Venid a mi todos los cargado y trabajado y yo os haré descansar. Tomad mi yugo, y aprended de mí que soy manso y humilde corazón y hallaréis descanso para vuestra alma.”*** (Mateo 11:28/30) Jesús nos llama a acompañarle en librar a las gentes de cargas pesadas y yugos duros.

Lo que hace su carga liviana es la realidad del nuevo nacimiento que cambia aquello que amamos hacer, de adentro hacia afuera (como dice 1 Juan 5:3/4): ***“Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos. Porque todo lo que es nacido de Dios, vence al mundo; y esta es la victoria que ha vencido al mundo, nuestra fe.”*** Ser nacido de Dios triunfa sobre los deseos mundanos que hace que los mandamientos de Dios sean una carga. Así que el ayuno prescrito comienza con el nuevo nacimiento y le da nuevos valores y deseos que dan frutos en libertad y gozo. Ese es el ayuno recetado por Dios.

Recibí un correo electrónico de un amigo misionero en un país de acceso restringido, cuya presencia allí depende en parte de la “ayuda humanitaria” que lleva. Pero está experimentando de primera mano, la

necesidad que hay de una transformación espiritual antes que la transformación humanitaria se logre. Él escribe así:

En síntesis (el gobierno) ha decidido cortar todo financiamiento para centros comerciales y financiar el “Orfanato.” Eso suena maravilloso, salvo por una cosa. Ellos han hecho que los fondos para el orfanato sea eventualmente cambiados para su clientela. Demandan que la escuela se comience no solo para huérfanos, sino que también sea una escuela para unos pocos estudiantes “dotados” que no son huérfanos. Por supuesto que desean “voluntarios” Americanos para enseñar en la escuela. Los pocos estudiantes “dotados” casualmente vienen de oficiales gubernamentales que están proveyendo los fondos! Desanimante, ¿No? Esta es exactamente la razón por la que para reformar una cultura debe de comenzarse a nivel espiritual (siembra de la iglesia) no con “ayuda humanitaria.”

Segundo, Dios prescribe que alimentemos a los hambrientos.

“¿No es que partas tu pan con el hambriento?”(versículo 7a)

Nuestro ayuno no es solamente negarnos a nosotros mismos sino suplir las necesidades de otros. Unos de 40,000 niños mueren diariamente de hambre y de enfermedades fácilmente previsibles. “Cerca de un billón de la población mundial viven en condiciones de absoluta pobreza sin los más elementales recursos – falta de comida adecuada, ropa, techo y atención médica – incluyendo mas de 200 millones de niños.” (8)

Estos hechos, más aquellos fuera de mi puerta, guardan relación con mis ayunos. Dios no permitirá que yo esté tranquilo con una disciplina severa que no vaya contra el olvido en que la mayoría de la clase media norteamericana vive. Él dice que el ayuno está diseñado para despertarnos al hambre por el mundo, no solo nuestra propia hambre. Y dice que es lamentable saborear las bondades de Dios en nuestra propia nave solamente, y no en el poder del amor de vivir para el bien de otros.

No nos asustemos por las estadísticas. No somos responsables por aquello que no podemos hacer. Y hay centenares de cosas que pueden hacer aquellos que toman en serio el ayuno. Un sencillo ejemplo de Manila. “Smokey Mountain” es el reconocido botadero de basura de Manila y 15,000 pepenadores y sus familias viven de los sobrantes de la ciudad.

En 1985 miembros de “Juventud con una Misión” (YWAM) comenzaron un programa de Salud en Smokey Mountain, y descubrieron trágicamente que las familias a menudo perdían a sus pequeños, debido al sarampión. Trabajando con las autoridades locales de salud comenzaron en 1986 un programa de inmunización. El primer Miércoles de cada mes fue conocido como el día de la inmunización en el centro de atenciones de YWAN. Los niños recibieron la inmunización gratuitamente para el tétano, tifoidea, tosferina, polio, sarampión y B.C.G. (tuberculosis) Las familias se reunían en el edificio mientras los trabajadores pesaban los niños y administraban las inyecciones y las gotas. Se comenzó a notar la diferencia. En 1986 los encargados del programa registraron más de 45 niños muertos por sarampión. En 1987 solo hubo 18 muertes registradas. En 1988 no se supo de muertes debidas a sarampión, infecciones o complicaciones. La inmunización hizo una clara diferencia y ofreció esperanza para la comunidad de indigentes. (9)

Tercero, Dios receta que alberguemos al sin hogar. *Y a los pobres errantes albergues en tu casa...*

Muy a menudo fallamos en ministrar al sin hogar por temor y por la idea de que el gobierno tiene programas para tales cosas. La promesa de Dios (que veremos en un momento) debería ahuyentar el temor. Y el hecho de que el gobierno esté dispuesto a ayudar no debería interferir con nuestro deber de amar. Hay maneras estructurales y espontáneas de ayudar a los pobres. Espontáneamente tomamos riesgos y no nos preocupan que sus efectos a largo plazo sean mínimos. El amor no lo calcula de ese modo. El Buen Samaritano no dijo “Un día interrumpido hará muy poca diferencia en el problema de la violencia crónica en esta región.” Él vio esta necesidad e hizo algo. Igual es con muchos que ven los desamparados y realizan sus ayunos.

Era un Diciembre muy frío en Oregon. Un penetrante viento del este obligó a los habitantes de Portland a buscar refugio a sus carros para el regreso a casa. Pero Les y Kathy no pudieron evitar darse cuenta de los hombres y mujeres que no tenían tibios hogares esperándoles – carecían de hogar... Subieron los abrigos deflectores. Bien, ellos razonaron que habría misiones y esas clases de grupos que supuestamente auxilian. Ellos eran los “profesionales”... pero no estaba haciendo el trabajo. Aun había gente en las calles – a plena vista de Les y Kathy en el trayecto de la casa al trabajo – quienes todavía estaban sufriendo las bajísimas temperaturas. Verdaderas personas sufriendo. Hasta habían visto a una mujer sin zapatos... “Hablamos de eso” recuerda Kathy. “Y nos dimos cuenta de que teníamos tres bolsas extra de dormir, mas colchas de las que necesitábamos y toda una gaveta llena de guantes. Dijimos, esto es algo que podemos hacer, así que lo hicimos. Fuimos al centro de la ciudad e hicimos entrega de las cosas...” ¿vendieron todo lo que tenían? No... ¿Cambiaron ellos de carrera o dedicaron ellos tiempo completo a la gente de la calle? No... Ellos solamente vieron la necesidad a la entrada de su casa, se dieron cuenta que podía ayudar, y respondieron” (10)

Estoy consciente que lo que el texto en realidad dice es: “trae al pobre desposeído a tu casa” Y yo creo que entre más racional sea nuestra ayuda al pobre, será mejor. Pero sería duro y nada cristiano, decir que todo cuidado menor que traer al desposeído a nuestra propia casa es hipocresía. Eso es algo que podemos hacer en algunos casos, mas no necesariamente siempre. Y a menudo es una actitud de todo o nada, que paraliza al pueblo de Dios.

Como antes dije, hay ciertas formas estructurales para hacer este ayuno por los pobres, al igual que maneras individuales espontáneas. La ilustración más próxima a la mano la tengo a pocas cuerdas de mi casa, me refiero al ministerio llamado “Obras Maestras”, creada por Tim Glader para ayudar a desempleados crónicos en su vecindario, para desarrollar habilidades, disciplinas y esperanza, trabajando, por ejemplo, en sencillas rutinas de montaje y reuniones amistosas de disciplina Cristiana. Tim vendió su compañía de servicio suburbano de calentamiento y aire acondicionado para iniciar su negocio citadino en 1991. También se trasladó a la ciudad con su familia. Nuestra iglesia le facilita todo y Tim hace el resto. Su meta es magnificar la grandeza del amor de Cristo y el poder de ofrecer a personas casi no contratables, empleos de tiempo completo que ayudan a desarrollar habilidades manuales mientras proporcionan el soporte necesario para preparar a los trabajadores para pasar de la ayuda gubernamental a la autosuficiencia. Esta experiencia ha sido para Tim y su familia no “un pequeño ayuno.” Cuan fácil y más seguro y comfortable habría sido “festejar” de la abundancia sin tener que preocuparse con la existencia de los pobres.

Cuarto, Dios prescribe que vistamos al desnudo.

Que cuando veas al desnudo lo cubras...(versículo7c)

Quinto, Dios prescribe que seamos compadecidos, que sintamos lo que otros sienten porque tenemos la misma carne que ellos tienen.

Que no te escondas de tu hermano. (versículo 7d)

El pensamiento parece ser el mismo de Hebreos 13:3, “Acordaos de los presos como si estuviereis presos juntamente con ellos; y de los maltratados como que vosotros mismos estáis en el cuerpo.” Usted tiene la misma carne que ellos tienen. Así que póngase en su lugar y sienta lo que ellos sienten. Una de las implicaciones de esto parecería ser que no nos excluyamos de los lugares de problemas y miseria. Lejos de la vista usualmente significa fuera de la mente. Y fuera de la mente usualmente significa fuera del corazón. Todos sabemos que un viaje por las calles de Calcuta hace mas para cambiar nuestros valores y prioridades que muchas estadísticas. Y vivir en la ciudad o trasladarse cerca a las necesidades manifiestas de los pobres nos ayudará a mantener aquella exposición viva para que no sea una mera experiencia espasmódica de compasión. No es una garantía. Uno se puede volver duro en cualquier parte. Y podemos hacer bien desde lejos. Mas el ayuno prescrito por Dios incluye esto: no te escondas de tus hermanos que están en necesidad.

Sexto, Dios prescribe que evitemos los gestos y las palabras que demuestren menosprecio a otros.

“Si quitares de en medio de ti... el dedo amenazador, y el hablar vanidad...” (versículo 9)

En Hebreo, esto significa literalmente no solo señalar a la persona con el dedo (como en la versión inglesa) sino amenazar (como lo expresa el español.) Por tanto no debemos gesticular ni hablar en tal forma de demostrar menosprecio por otros. ¡Oh, cuan fácil es hastiarse con el pobre arrogante! El ayuno que Dios nos prescribe es el renunciar a tales actitudes y abandonarlas. Esto no es fácil. Yo pensaba que vivir entre los pobres nos sensibilizaba a la necesidad y quebrantaba nuestros corazones. No es así de sencillo. Puede tener exactamente el efecto contrario. Lo puede hacer a usted duro y cáustico y predispuesto. El placer de “comer” tales cinismos son trágicamente dulces. De esto debemos ayunar.

Finalmente, Dios prescribe que no solo demos *pan*, sino a *nosotros mismos* – nuestras almas – y no solo para satisfacer el estómago del pobre, sino el alma de los afligidos.

*“Y si dieres tu pan al hambriento,
Y saciases el alma afligida...”*(versículo 10)

La relación entre dar tu propia “alma” y satisfacer el “alma” afligida no es evidente en la traducción del idioma Inglés. Sin embargo en Hebreo la misma palabra se usa para ambas partes del verbo. El ministerio es de alma a alma. Uno de los más recientes esfuerzos de nuestra iglesia en la ciudad es el de una sociedad con ministerio urbano llamado Cambio Interno. Uno de los mayores énfasis que estamos aprendiendo en esta sociedad, es que el ministerio para los pobres, no es solo un asunto de dar. Es darse uno mismo. No es solo desahogo. Es relacionarse. Esa es la parte esencial del ayuno prescrito por Dios en Isaías 58.

Promesas de Dios que Satisfacen Plenamente

Ahora bien, si confiamos lo suficiente en Dios nuestro Gran Médico, para seguirle en este ayuno de siete puntos, ¿Qué sucederá con nuestras vidas y nuestras iglesias? De nuevo hay promesas de varias categorías – recompensas del Padre que ve nuestro ayuno. Ellas no necesariamente corresponden una a una con las previas categorías prescritas. Pero en conjunto ellas muestran una vida que muchos deseamos. ¡Oh, que no nos apartemos por la paradoja que al entregar nuestras vidas es la vía para la llenura. Dios se entrega a nosotros, pero nos hará saber que él confía más cuando él es compartido más libremente.

La Primera Promesa es que la oscuridad en su vida se convertirá en luz.

*“Entonces nacerá tu luz como el alba, (versículo 8)
y tu salvación se dejará ver pronto...
Y tu oscuridad será como el mediodía.”* (versículo 10)

Una de las muchas paradojas de Dios es que hay más luz en los lugares oscuros del mundo para aquellos que van allí a servir. Y hay más oscuridad en los deslumbrantes centros comerciales donde van los que quieren escapar. Jesús es la luz del mundo. El vivir cerca de él es el lugar más luminoso en el universo. Para averiguar donde vive él, lea el evangelio y siga sus pasos.

¿Cómo está el factor de tristeza en su vida? ¿Está usted triste? ¿Es su iglesia triste? ¿Es su clase de la escuela dominical aburrida? Está su grupo de oración bajo una nube de tristeza? Tal vez usted se debería de parar y decir: “Si hay una sombra de tristeza sobre mí, quizás yo debería buscar algún proyecto para el hambriento.” Eso es lo que el texto dice. Si usted quiere que la nube se aparte, comience a derramar su vida en otras personas. Tal vez usted es muy duro como persona, como iglesia, pequeño grupo o familia. Tal vez su familia se ha tornado tan ensimismada, nadie la visita. Usted no conoce a ningún vecino. No hay ministerio familiar. Y usted se pregunta por qué hay una nube sobre

la familia. Tome esta promesa y ore intensamente sobre los factores de tristeza y luz en su vida, y vea si aquí hay una prescripción para usted – no la descripción de un trabajo para ganar algo, sino más bien una receta del Médico que le ama y que desea librarle de la tristeza. Él desea luz en usted y él conoce el camino que conduce a esa luz.

La Segunda, Dios promete que le dará fortaleza física.

“Y tu salvación se dejará ver pronto...” (versículo 8)

Y dará vigor a tus huesos...” (versículo 11)

¿Quién sabe cuantas debilidades hay en nosotros individualmente, y corporativamente en la iglesia, debido a que no usamos nuestra energía en las debilidades de los otros? Dedicamos las noches a ver la televisión porque estamos cansados para hacer otra cosa. Tal vez. Sin embargo Dios promete fuerzas no solamente para el descanso vespertino, sino para el ayuno de cosas como la televisión y otras, para darnos un verdadero alimento para la familia abatida con crisis de salud. Hay un dinamismo espiritual en esto que no entendemos hasta que lo experimentamos. Estamos hechos llevar la gloria de la gracia de Dios a otros. Para esto hay fortaleza cuando creemos que todo está agotado.

Tercero, Dios estará al frente y detrás de nosotros así como en medio, con justicia y gloria.

“E irá tu justicia delante de tí

Y la gloria de Dios será tu retaguardia.” (versículo 8)

De modo que Dios estará frente usted con justicia y en su retaguardia con su gloria. Y no solamente eso, él estará allí cuando usted le llame.

“Entonces invocarás, y te oirá Jehová;

Clamarás y de dirá él: “Heme aquí.” (versículo 9)

Cuando usted clama por ayuda, Dios siempre dice, “Aquí.” Cuando estamos atareados haciendo lo que su Hijo hizo, es decir, haciéndonos pobres para que otros sean ricos” (2 Corintios 8:9) y haciéndolo “en el poder que Dios nos da” (1 Pedro 4:11) entonces Dios se pone detrás y delante de nosotros, y nos rodea con amor omnipotente y ayuda, con protección y cuidado.

Por años he argumentado que la oración está diseñada por Dios para ser nuestro teléfono “celular” en tiempo de guerra y no un comunicador casero. Dios desea que nosotros le llamemos para él ayudarnos, porque estamos dando nuestra vida para promulgar una pasión por su supremacía en todas las cosas, para regocijo de la gente. La oración no es para engrandecer nuestro confort sino para el crecimiento del reino de Cristo. Cuando Isaías 58:9 dice: ***“Entonces invocarás, y te oirá Jehová.”***, “entonces”, se refiere al anterior versículo 7, ¿Cuándo? “Entonces”- es decir cuando uniendo las fuerzas del amor para ministrar a quienes no tienen comida, ni techo, ni ropa. Entonces es *cuando* el Señor oirá tu llamada por el inalámbrico celular y responderá. Él tiene frecuencias muy especiales destinadas a los territorios del amor de alto riesgo.

Lo anterior no significa que usted no pueda orar para que su hijo sea sanado de un dolor de garganta o porque su carro no se arruine. Mas no significa que si usted no tiene motivos, tanto para exaltar a Dios como engrandecer su reino en tales oraciones, que eventualmente se debe a un mal funcionar del celular. Tampoco significa que no haya lugar para hacer largas oraciones con Dios en la comunión de alabanza y compañerismo. Pero sí, quiere decir que la consumación del gozo en comunión con Dios es una alegría compartida. Y aquella alabanza que no persigue la inclusión de otros, se arruinará.

Cuarto, Dios promete guiarnos continuamente.

“Y Jehová te pastoreará siempre...” (versículo 11)

¡Oh! ¡Qué preciosa es esta promesa para nosotros en la perplejidad de la vida y el ministerio! Me sorprende, ¿cuanta confusión e incertidumbre en nuestras vidas proviene de olvidarnos de ministrar a los pobres?

Parece que el Señor da sus más íntimas direcciones a quienes se entregan dándose a sí mismos por las necesidades de otros – especialmente los pobres. La guianza de Dios no está destinada a un brillante paso por el jardín de la facilidad, sino para los lugares oscuros de dolor donde tenemos pocas respuestas y nunca se ha abierto brecha. Cuantas veces en el ministerio pastoral he sido llamado a una crisis, y conforme voy digo: “Señor, yo no sé cuál es la solución en este caso. Ayúdame. Por favor dame tu guianza. Te ruego que traigas a mi mente lo que sea mejor.” Una y otra vez él ha respondido. Dispóngase usted, aun en situaciones de necesidades más allá de su habilidad y “el Señor continuamente le guiará.”

Quinto Él complacerá su alma.

***“Jehová te pastoreará siempre,
y en las sequías saciará tu alma.”*** (versículo 11)

Nuestras almas están destinadas a ser satisfechas en Dios. Mas hemos aprendido una y otra vez que esta satisfacción en Dios llega a la consumación cuando extendemos nuestra satisfacción a otros. Entregándonos a los pobres es el paso de satisfacción más profundo. Y note que esto vendrá en “lugares desolados.” En otras palabras, en el servicio a otros, su alma llegará a ser menos y menos dependiente de las circunstancias externas para la satisfacción. Mas y más usted estará en capacidad de decir con el salmista en Salmo 73:25/26

***“¿A quien tengo yo en los cielos sino a tí?
Y fuera de tí nada deseo en la tierra.
Mi carne y mi corazón desfallecen;
Mas la roca de mi corazón
y mi porción es Dios para siempre.”***

Este fue el versículo que llevó a Bill Leslie a la belleza del “ayuno” de Isaías 58. Él juntamente con otros pastores, estaba pasando por un sequedal. Y ahí en un solo versículo estaba lo que todos necesitamos y deseamos – tanto para ser regados y poder de regar a otros: “un jardín regado” y “una fuente de agua.” Es un principio espiritual paradójico en la Escritura que conforme usted se entrega, usted se llena. Conforme usted entrega, usted recibe más.

Pero debemos asumir que el pozo ha sido excavado y que se mantiene abierto. Solamente nos podemos mantener lozanos y útiles a los demás si hay, como si lo fuera, una fuente para nuestra alma. ¿Y cual es esa? Esta promesa llega a su cumplimiento en el Nuevo Testamento por medio de lo que Jesús reveló en Juan 7:38, ***“El que creen en mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva.*** (una fuente de aguas que no falla) ***Esto dijo del Espíritu que habían de recibir los que creyesen en él”*** En otras palabras confiar en Jesús para todo lo que necesitemos es abrir la fuente del poder del Espíritu. Y él se mueve mejor, cuando por la fe, nos disponemos por la vía del amor al bien de los que sufren y de los pobres.

Finalmente si nos entregamos a los pobres, Dios va a restaurar las ruinas de su ciudad – y su pueblo.

***“Y los suyos edificarán las ruinas antiguas;
Los cimientos de generación y generación levantarán,
Y serás llamado reparador de portillos,
Restaurador de calzadas para habitar.”*** (versículo 12)

-127-

¡Cuantas cosas arruinadas pueden ser reparadas por los ayunos del pueblo de Dios en favor de los pobres. ¡Quién sabe, cuantas miserias, disfunciones, quebrantamientos, aflicciones y opresiones podrían ser sanadas y restauradas por el bello ayuno de Isaías 58! No estamos para predecir como la ciudad, la iglesia, la familia o la sociedad deberá lucir. Estamos llamados a confiar y a obedecer.

Así pues, confiemos en el Gran Médico, el Señor, nuestro sanador. Aceptemos el ayuno que ha prescrito para nosotros. Significará luz y sanidad, guianza y refresco así como restauración y recursos – y todo esto con Dios mismo delante, atrás y en medio de nosotros. Y puesto que son nuestras buenas obras, por las que las gentes verán nuestra luz y darán gloria a Nuestro Padre en el cielo, (Mateo 5:16), entonces este ayuno propagará el evangelio del reino y apurará el día del Señor. Si verdaderamente estamos hambrientos de la llenura de Dios, aquí está un ayuno que llena.

***“Y publiqué ayuno allí junto al río Ahava,
Para afligirnos delante de nuestro Dios,
Para solicitar de él camino derecho para nosotros,
Y para nuestros niños y para todos nuestros bienes.”***

Esdras 8:21

*No juzgues al Señor con débil sentido
Mas confía en su gracia
Tras una providencia dificultad
Él esconde una cara sonriente.*

*Sus propósitos maduran rápido
Desplegándose cada hora
El botón podrá tener sabor amargo
Mas la flor será dulce.*

William Cowper

“Dios se Mueve en una Forma Misteriosa”

7

AYUNANDO POR LOS PEQUEÑOS.

El Aborto y la Soberanía de Dios Sobre Falsos Conceptos del Mundo.

Nuestra hambre de Dios es demasiado pequeña. Esto es verdad no solamente porque nuestras capacidades de deseo están atrofiadas – como músculo que solo levanta plumas – sino también porque nuestra capacidad de ver al Deseado, está sin entrenamiento en el telescopio de la Palabra de Dios.

¿En Qué Ejercitamos el Músculo del Deseo?

Estamos destinados a desear al Grandioso con máximo deseo.

“¿A quién tengo yo en los cielos, sino a tí? Y fuera de tí nada deseo en la tierra. Mi carne y mi corazón desfallecen, mas la roca de mi corazón y mi porción es Dios para siempre.”

Salmo 73:25/26

“Como el siervo brama por las corrientes de las aguas, Así clama por tí o Dios, el alma mía. Mi alma tiene sed de Dios, del Dios vivo; ¿Cuándo vendré, y me presentaré delante de Dios?”

Salmo 42:1/2

“Dios, Dios mío eres tú; de madrugada te buscaré; Mi alma tiene sed de tí, mi carne te anhela, en tierra seca y árida donde no hay aguas.”

Salmo 63:1

“Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.”

Filipenses 3:8

Mas nosotros flexionamos nuestros deseos para cosas pequeñas antes que Dios. Y por tanto el verdadero potencial para desear, disminuye.

¿De que Tamaño son las Estrellitas?

A menudo no ponemos nuestro ojo en el telescopio de la Palabra de Dios donde los diminutos destellos de Dios, en nuestro revuelto cielo nocturno, se revelan como indecibles grandes maravillas. Cuantas veces oramos con el salmista, “Abre mis ojos, y miraré las maravillas de tu ley” (Salmo 119:18) Y cuando no le vemos en su grandeza, no le desearemos en su plenitud.

Contemplar la gloria de Dios, no es solamente una experiencia privada en una montaña conforme él pasa. También es una experiencia pública conforme multiplica plagas en la tierra de Egipto, y divide el Mar Rojo y se traga en la tierra a la familia de Coré, convierte el agua en vino, levanta a los muertos, hace que los hombres entreguen sus vidas por amor, cambia los corazones de los reyes hacia la causa de la Verdad. Hay un hambre por Dios que va más allá del deseo de una experiencia privada. Anhela mostrar su gloria al mundo. Anhela que las grandes deshonras contra Dios sean corregidas. No le satisface esperar por revelaciones privadas de su ayuda salvadora, a pesar de ser tan preciosas. Añora por el triunfo de su mano en el establecimiento de la gran verdad y justicia de Dios – en universidades y las cortes jurídicas, las agencias de Publicidad, los debates políticos y todos los medios de televisión, radio, periódicos, revistas, cines e Internet. Es guiada por una pasión a la supremacía de Dios en todas las cosas, para el gozo de toda la gente.

Ayunando para Gloria Pública de Dios

Cuando el ayuno es un signo de exclamación después de la frase del corazón “Oh Dios, muéstranos tu gloria! Entonces el ayuno no es meramente un asunto privado. Tiene que ver con las demostraciones públicas, históricas, culturales y globales de la gloria de Dios que desean nuestros corazones. De eso trata este capítulo. Hablando de abortos como una manifestación de la falta de Dios en nuestra cultura, ¿cómo debemos entonces vivir, orar y ayunar?

La Vindicación de Francis Schaeffer

Francis Schaeffer el 5 de Mayo de 1984. Trece años más tarde *Christianity Today*, publicó su imagen en la carátula del magazin con el texto: “Nuestro San Francisco.” En el ensayo de Michael Hamilton leemos el tributo que en los últimos veinte años de su vida, se le rindiera.

Talvez ningún otro intelectual, salvo C. S. Lewis, afectó tan profundamente el pensamiento evangélico; quizás ningún líder del período excepto Billy Graham dejó una marca mas profunda en el movimiento (evangélico Norteamericano) en general. Juntos, los Schaeffers le dieron validez a la idea de una Comunidad Cristiana Internacional, hicieron que los evangélicos salieran de sus encierros culturales, inspiró todo un ejército de evangélicos a convertirse en serios escolares, animó a las mujeres a escoger los roles de madres y forjadoras de hogar, enseñó a los líderes Nuevos Derechos Cristianos y consolidó la oposición evangélica popular del aborto. (8)

Casi han transcurrido veinte años desde que Schaeffer juntamente con C. Everet Koop, lanzaron sus misiles contra el aborto, “¿*Qué Sucedió a la Raza Humana?* (1979) – un libro, una serie de filmes y una gira de conferencias. Lo admirable es que hoy a fines del siglo veinte, todavía suena al día y cuan profético ha demostrado ser. Michael Hamilton en su artículo de 1997 reconoce que “recientemente algunos críticos han aceptado que el panorama de Schaiffer ha demostrado ser durable... En particular parecía tener presentimiento sobre el tema de la vida humana” (3)

Cuando retorno a las palabras de hace dos décadas de Schaeffer siento que tienen cierto sabor profético durable y verdadero.

En la corriente de valores humanos perdidos de la época – incluyendo la de la demanda de abortos hasta los infanticidios y pasando por la eutanasia – la única cosa que puede detener esta marea es la seguridad de la absoluta integridad y valor de la gente. Y la única cosa que nos da eso, es el saber que las gentes están hechas a la imagen de Dios. No tenemos ninguna otra protección final. Y la única manera de saber que la gente está hecha a la imagen de Dios, es por medio de la Biblia y la encarnación de Cristo, a quien conocemos por la Biblia.

Si las gentes no son hechas a la imagen de Dios, los pesimistas, humanistas realistas tiene razón: La raza humana es una verruga en la cara lisa de un silencioso e insignificante universo. En este contexto, el aborto, el infanticidio y la eutanasia (incluyendo la muerte de criminales mentalmente degenerados, los incapacitados en extremo, o los ancianos que son una carga económica) son completamente lógicos... Sin la Biblia y sin la revelación de Cristo (de la cual solo

la Biblia nos habla) no hay nada que se ponga entre nosotros y nuestros hijos y la eventual aceptación de las horribles e inhumanas prácticas de la época. (4)

El doctor “muerte” Kevorkian ha matado más gente que Ted Bundy, pero el estado de Michigan no puede reunir la voluntad política para detenerle. Una corte federal ha prohibido al estado de Washington pasar una ley previniendo a los médicos matar a sus pacientes, mientras la Universidad de Washington limpia y vende cada año viseras de los cuerpos de miles niños abortados. (5)

La Democracia más Liberal en Abortos del Mundo

A Francis Schaeffer le sorprendería saber que los Estados Unidos se ha convertido en la sociedad democrática más permisiva del mundo moderno cuando de abortos se trata.

Mary Ann Glendon de la Escuela de leyes de la Universidad de Harvard es la autoridad en leyes sobre aborto del mundo Occidental. Ella advierte que de todas las sociedades democráticas, los Estados Unidos es por mucho la más permisiva en abortos... Ella advierte que la ahora Alemania Unida adoptó una nueva ley que provee una significativa protección para los que aun no han nacido. Tal es el caso que en cada democracia, excepto en los Estados Unidos, la ley fue adoptada por medio de una política legislativa. Pero la Corte Suprema ha declarado que los norteamericanos, una vez considerados maestros del mundo en asuntos democráticos, sean curiosamente incapaces de autogobernarse.

Este extraño poder de la Corte Suprema simboliza cuan intratable parece ser la posición Norteamericana. Su lógica es que 1.6 millones de vida son:

El precio que se debe de pagar a fin de no interferir con el estilo de vida que presupone la demanda de abortos. Tal es el juicio impuesto por el faro judicial a una población en el que el 75 por ciento opina que el aborto no debería de ser permitido por los motivos por los cuales el 95 por ciento de abortos son realizados.

Hay una especie de desesperación que comienza a apoderarse de gente no mandada por legisladores, sino por jueces que declaran que la Constitución significa lo que dice. Esta desesperación lleva a hablar de medidas desesperadas. Hemos estado matando. Esto tampoco sorprendería a Francis Schaeffer quien definió el aborto “como el tema coyuntural de la sociedad Norteamericana, llamada Cristiana a la desobediencia civil, y ha sido la mecha para la idea de resistir al gobierno por la fuerza.” (8) Terminó uno de sus últimos libros, *Un Manifiesto Cristiano* en 1981, llegando a su conclusión con estas palabras, “Si no hay un último espacio para la desobediencia civil, entonces el gobierno se ha hecho autónomo, y como tal, se le ha puesto en el lugar del Dios Viviente.” (9)

¿La Legitimidad del Régimen Norteamericano?

De nuevo en cumplimiento de las advertencias de Schaeffer ha habido contundentes discusiones públicas de la posible ilegitimidad del presente régimen Norteamericano. En 1996 y 1997, un simposio que incluyó entre otros a William Bennet, Robert Bork, Charles Colson y Richard John Neuhaus planteó el tema, “El asunto aquí explorado, completamente conscientes de sus consecuencias a largo plazo, es de si hemos llegado y estamos próximos a llegar al punto en que los ciudadanos conscientes ya no pueden dar respaldo moral al régimen existente.” (10)

No existe respaldo aquí para abortistas asesinos. Mas existe el sobrio juicio que “Una civilización no puede tolerar ejecuciones privadas, así como una civilización no puede sobrevivir la licencia de matar seres humanos no deseados.” (11) Por cuanto tiempo, es la pregunta. Richard Neuhaus hace la observación de “los efectos destructivos del anonimato y la cólera ya son evidentes, como resultado del divorcio de la ley, del texto de los derechos constitucionales, argumentos morales y los procesos democráticos. Los siempre

frágiles frenos de la civilidad se sueltan conforme la política, para parafrasear a Clausewits, es guerra hecha con otros medios. Las leyes no legales son una invitación a la ilegalidad.” (12)

Lo que el Aborto Enseña a una Nación

Mientras tanto las leyes del aborto se tragan una cosa preciosa tras la otra. Lo niños son los primeros que se van. Siguen las mujeres, con sentido de culpa y la pena, mas el daño físico y la multitud de efectos del síndrome post aborto. (13) Luego vienen los padres con remordimiento y cólera y una enorme cantidad de “irresponsabilidades” y la salvaje conducta sexual de varón animado porque hay una simple solución para cualquier embarazo no deseado. Luego vienen: la erosión del panorama moral que depende tanto de las virtudes, valores y compromisos que van más allá de las meras libertades autónomas individuales.

En Febrero de 1995, ante el Presidente de los Estados Unidos durante el desayuno Nacional de Oración, la Madre Teresa de Calcuta, habló valiente y directamente referente al los efectos erosivos del aborto.

Siento que el destructor más grande de la paz hoy día es el aborto, porque es una guerra contra los niños – muerte directa de niños inocentes – asesinados por la madre misma. Si aceptamos que una madre puede matar a su propio hijo, ¿cómo le podemos recomendar a otros que no se maten los unos a los otros?...

Por el aborto, la madre no aprende a amar, pues mata a sus propios hijos para resolver un problema. Y por el aborto al padre se le dice que no tiene que asumir ninguna responsabilidad por el niño que ha traído al mundo. Aquel padre es casi seguro que pondrá a otra mujer en el mismo problema. El aborto lleva a mas abortos. Cualquier país que acepta el aborto, no le está enseñando a su pueblo a amar, sino a usar cualquier tipo de violencia para lograr lo que quieren. Por tal razón el destructor del amor y la paz es el aborto. (14)

Esto es lo que Francis Schaeffer quiso decir con: “La compasión... está siendo minada. Y no solo son los infantes que están siendo matados; es toda la humanidad a la que los humanistas de todo el mundo están apaleando de muerte.” (15)

Al No Ver las Cosas en Pedazos y Piezas

Aquí es donde Francis Schaeffer está mejor – al nivel de una visión mundial. Y este seguramente es el nivel al que las grandes batallas de universo se pelean. Schaeffer dijo: “El problema básico de los Cristianos en este país en los últimos ochenta años mas o menos... es que ellos han visto las cosas en pedazos y piezas en lugar de la totalidad.” (16) Con esto quiere decir que los enfoques del mundo detrás de los detalles de pedazos y piezas – como el aborto – no han sido entendidos y resistidos. El nombre que da a los enfoques que sostiene, mientras puede el moderno Occidente, incluyendo el aborto, es “la energía material, casual vista de una realidad final.”

Debemos tratar de desenrollar los resultados del enfoque total del mundo que considera la materia-energía organizada al azar como la realidad final. Debemos darnos cuenta que este enfoque con inevitable seguridad siempre acarreará resultados que no solo son relativitas, y no solo equivocados, sino que serán inhumanos, no solo para otras gentes, sino para nuestros hijos y nuestros nietos, tanto como para nuestros hijos espirituales. Siempre acarreará lo que es inhumano, porque con sus falsos conceptos de una falsa realidad no solamente no tiene una base para la originalidad y dignidad del individuo, sino que es totalmente ignorante sobre lo que es y quien es el Hombre. (17)

Dios, no la materia-energía, es la realidad final. Y ÉL, no el azar, da formas a las cosas. La restauración de este fundamento – la supremacía de Dios en todas las cosas es el gran reto del mundo Occidental. Un enfoque edificado sobre la base en la materia y el azar “no deja espacio para sentido, propósito o valores en el universo y no da base para la ley... Su control sobre el consenso se ha vuelto tremendamente dominante en casi los últimos cuarenta años.” (18)

Una Visión Mundial de la Guerra al Aborto

Este es el contexto para nuestra oposición al aborto. Así que Schaeffer recomienda no solo que resistamos los “pedazos y piezas” sino el enfoque total en la forma de como oramos, luchamos y trabajamos. “Ciertamente todo Cristiano debería de estar orando y trabajando para anular las abominables leyes del aborto. Pero conforme trabajamos y oramos, debemos de recordar no solo este importante tema como si fuera único. Sin embargo deberíamos de luchar y orar porque toda esta otra entidad total – la visión del mundo de materia-energía, azar – pueda ser anulada con todo y sus resultados a lo largo de toda la vida.”⁽¹⁹⁾

Los esfuerzos más apremiantes de Pro-Vida hoy toman esto como meta. La visión de David Reardon es un ejemplo que se conecta explícitamente con la de Schaeffer. Reardon, biomédico ético, hace eco de la preocupación de Schaeffer en su estrategia específica.

La meta política de hacer ilegal el aborto, siempre ha sido una visión miope. Nuestros verdaderos deseos siempre han sido, crear una cultura en la que el aborto no sea solamente ilegal, sino también “*impensable*.” En tal cultura, los peligros físicos, psicológicos y espirituales del aborto serán del conocimiento común. En tal cultura, el compromiso, la compasión y un sentido del deber de ayudar y proteger tanto a la madre como al niño serán universales.⁽²⁰⁾

La palabra clave es “*impensable*.” Y fue Schaeffer quien diecisiete años antes dijo: “Hay una manera pensable y otra *impensable* en cada era.”⁽²¹⁾ Y es la base para el concepto que rige al mundo de lo pensable e *impensable*. Por tanto Reardon y Schaeffer y la mayoría de los pensadores de hoy se dan cuenta que la batalla sobre el aborto es una batalla más profunda para el alma de la cultura y sus puntos de vista humanos.⁽²²⁾

El Lugar del Ayuno y la Oración

¿Cuántas veces hemos de resistir y reformar? En los últimos años de su vida Schaeffer estuvo muy inclinado a la arena política y cada vez más desilusionado con la estrecha piedad del evangelismo – “*la mayoría* de la Mayoría Silenciosa” que tenían “dos valores en bancarrota – paz personal y afluencia.”⁽²³⁾ Sus énfasis fueron uno profético y el llamado a su tiempo.

Pero me pregunto si los jóvenes escolares y activistas (ahora en sus cuarenta o cincuenta) a quienes inspiró, necesitan oír una palabra balanceada sobre el poder de la oración y el ayuno, no como una alternativa para pensar y actuar, sino como el fundamento radical que dice: “La victoria pertenece al Señor, aun cuando al caballo (de escolaridad y política) se le prepare para el día de la batalla.” (ver Proverbios 21:31) Escuchen a los libros clamando renovación evangélica y reforma en la vida mental, la restauración de la verdad en lugar de las técnicas, la recuperación de la compasión social de la iglesia, del dominio carente de poder del gobierno, la toma de altos valores morales en la causa del medioambiente, así como muchas otras causas. ¿Existe un sentido en cada una de estas, que los argumentos claves son tan intratable para la persuasión humana que el llamado para ayuno y oración, no solamente sería adecuado sino desesperadamente necesario? Estoy recomendando tal llamado.

Ayunando y Orando por Aperturas de Conceptos Mundanos

Este fue el principal llamado de Schaeffer al final de su vida, que para algunos hoy en día no es parte de su horizonte – que el ayuno y la oración puedan traer las aperturas sobre las que escriben y trabajan con tanta pasión. Schaeffer dijo: “Todo Cristiano debe de estar orando y trabajando para anular las abominables leyes del aborto... Debemos de luchar y orar que toda esta entidad – concepto mundano de materia-energía, azar – pueda ser revertido.”⁽²⁴⁾ No sé si los escolares y los activistas lo toma a pecho. Yo confieso que mis oraciones sobre este tema no son lo que deberían de ser. ¡Oh! Cuan fácilmente me resigno con una actitud

fatalista cuando se trata de temas seculares, teologías defectuosas y corrupción institucional así como falsedades filosóficas y prejuicios culturales penetrantes.

Pero este no es el momento de resignación o fatalismo. Es la hora de oración y ayuno radical a fin de que todo nuestro pensar, toda nuestra prédica y todos nuestros escritos además de toda nuestra actividad social y misionera, deberá tener el aroma de Dios para que lleve la fuerza transformadora más allá de lo que el hombre pueda hacer. Entonces se podrá decir más allá de toda expectativa y posibilidad humana. “Cinco de vosotros, perseguirán a un ciento, y un ciento de vosotros perseguirán a diez mil, y vuestros enemigos caerán delante de vosotros.” (Levíticos 26:8)

Evitando la Mentalidad de Sitio de Babilonia

¿De donde tomaremos la confianza y el ánimo para orar y ayunar por tan arrasadora preocupación mundial? Sugiero que consideremos la historia bíblica de Esdras, especialmente en Capítulo 8:21/23. Déjeme darle un respaldo edificante de fe para este texto, para que lo oiga con toda la fuerza que Esdras le da y con toda la relevancia para el concepto mundial que tiene.

Israel había sido llevado cautivo a Babilonia. Habían estado allí por décadas. Ahora era tiempo de regresar conforme el designio de Dios para su restauración. ¿Pero como iban a lograrlo? Ellos eran una pequeña y oscura minoría étnica en el masivo imperio Persa. La respuesta es que Dios rige los imperios. Y cuando es el tiempo de que su pueblo se mueva, él mueve los imperios. Tal es el punto de los primeros ocho capítulos del libro de Esdras. Y es masivamente esperanzador para el pueblo de Dios, cada vez que caemos en la mentalidad de sitio.

Consideremos primeramente Esdras 1:1/2

“En el primer año de Ciro rey de Persia, para que se cumpliera la palabra de Jehová por boca de Jeremías, despertó Jehová el espíritu de Ciro rey de Persia, el cual hizo pregonar la palabra y también por escrito por todos su reino, diciendo: Así ha dicho Ciro rey de Persia; Jehová el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá.”

No pierda de vista la soberana regla de Dios sobre la mente y la voluntad de Ciro, el rey más poderoso en el mundo. Dios había profetizado por medio de Jeremías que su pueblo estaría de vuelta en su tierra. ***“Porque así dijo Jehová: Cuando en Babilonia se cumplan los setenta años, yo os visitaré, y despertaré sobre vosotros mi buena palabra, para haceros volver a este lugar.”*** (Jeremías 29:10) Dios nunca deja sus profecías colgadas en la incertidumbre de la voluntad del hombre. No solamente las predice, sino que actúa para cumplir con la predicción que hace. Es por esto, que sus predicciones son tan seguras, como él es poderoso.

Como dice Esdras 1:1 que “Él despertó el espíritu de Ciro.” Ciro no solamente experimentó el inexplicable cumplimiento de la profecía, sino también experimentó a Dios actuando soberanamente sobre él, para cumplir con la profecía. Allí está la respuesta. Cuando Dios está pronto a hacer algo grande en el mundo, lo puede hacer – ya sea por medio de un rey persa, o de un profeta, de algún libro hasta de un obrero de Pro-Vida. La clave es la absoluta soberanía de Dios sobre los gobiernos del mundo y sobre las mentes y las voluntades de reyes, escolares y políticos como presidentes de universidades.

Aun las Fallas Aportan Grandes Beneficios

He aquí lo sucedido. Una primera ola de refugiados retorna de Babilonia a Israel – mas de 42,000 de ellos. Comenzaron a construir el templo. Pero sus enemigos en Judea se les oponían y así que escribieron al nuevo

emperador, diciéndole que la ciudad rebelde estaba siendo reconstruida (4:12). Así que Artajerjes detiene los trabajos del templo, y pareciera que los planes de Dios se frustraban. Esto es como usualmente van las cosas – un gran movimiento en la dirección correcta en la iglesia o la ciudad, la cultura en su totalidad, cuando de repente un atraso. Esto usualmente hace que los pesimistas, que tienen visión corta de Dios se pongan a lamentar. Mas esta historia es para mantenernos esperanzados.

Dios tenía un plan diferente y mejor, que a pesar de la oposición y tropiezos, los incluía. ¡Oh, cuando aprendamos que los años improductivos de problemas preparan para la bendición de Dios! Tarde o temprano él cambia todo para bien. Él es Dios. En este caso he aquí como Dios lo hizo. De acuerdo con Esdras 5:1, Dios envió dos profetas Hageo y Zacarías, quienes inspiraron a las gentes para reiniciar la construcción nuevamente.

“Pues ahora Zorobabel, esfuérzate, dice Jehova; esfuérzate también, Josué hijo de Josadac, sumo sacerdote; y cobrad ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Jehová de los ejércitos... Mía es la plata, y mío es el oro, dice Jehová de los ejércitos... La gloria postrera de esta casa será mayor que la primera, ha dicho Jehová de los ejércitos; y daré paz en este lugar, dice Jehová de los ejércitos.”

Pero como sucede a menudo, al surgir la energía y el progreso, se desatan nuevas oposiciones. Aquí los enemigos prueban las mismas tácticas de antes. Esta vez escribieron una carta a Darío, el nuevo emperador, con la esperanza de lograr que el trabajo en Jerusalén se detuviera. Sin embargo esta vez les salió el tiro por la culata, y vemos como Dios había permitido que la construcción en primer lugar, se detuviera temporalmente.

Antes de responder a los enemigos de Israel, Darío hizo algunas investigaciones. Revisa los archivos y encuentra el decreto original de Ciro autorizando la construcción del templo. De modo que en Esdras 6:7/8, él contesta estas impactantes nuevas – más allá de lo que los maltratados israelitas pudieran pedir o pensar. Darío dijo a los enemigos de Judá.

“Dejad que se haga la obra de esa casa de Dios; que el gobernador de los judíos y sus ancianos reedifiquen esa casa de Dios en su lugar. Y por mí es dada orden de lo que habéis de hacer con esos ancianos de los judíos para reedificar esa casa de Dios; que de la hacienda del rey, que tiene del tributo del otro lado, sean dados puntualmente a esos varones los gastos, para que no cese la obra.”

¡Que maravilloso revés! ¡Que gran Dios! Los judíos creían que los enemigos habían triunfado. Mas Dios, simplemente actuando en la historia en tal forma, no solo permitió la construcción del templo, sino que también pagó por el mismo! Esdras 6:22 cita un hecho bien claro: *“El Señor había vuelto el corazón del rey de Asiria hacia ellos a fin de animarles en la obra de la casa de Dios, el Dios de Israel.”* Dios rige los corazones de reyes, emperadores, presidentes, científicos, escolares, jueces, gobernadores y alcaldes. Este es el gran fundamento para la oración y el ayuno para asuntos de interés mundial – Dios puede convertir gente y Dios puede orientar el pensamiento de aquellos que son inconversos. ¡Oh, que lección para nosotros en nuestras luchas para traer la verdad a la iglesia y la cultura.

*No juzgues al Señor con débil sentido
Mas confía en su gracia
Tras una providencia dificultad
Él esconde una cara sonriente.*

¡Oh, esta lección es para nosotros! Nombre todos sus frustrantes reveses – personales, políticos, escolares, eclesiásticos, culturales, globales. ¿Se atreve algún Cristiano a decir que Dios no está en esto para el bien de su pueblo y la gloria de su nombre? ¡No, si nuestro Dios es el mismo Dios de Esdras! ¿No cree usted que estos reveses carecen de un gran propósito de justicia más grande e impactante de lo que usted se imagina?

El Corazón de Un Rey, Un Arrollo en la Mano de Dios

Entonces Esdras entra en escena con la gran noticia al rey Artajerjes. El rey envía a Esdras con una compañía de gentes de regreso a Jerusalén. De acuerdo con Esdras 7:6 el rey le da todo lo que necesita para el viaje. Ahora bien, ¿Por qué el mismo rey que detuvo la construcción del templo hizo eso? Esdras nos da la respuesta en su oración en 7:27. “Bendito sea el Señor, Dios de nuestros padres, *que puso tal cosa en el corazón del rey.*” Dios lo hizo. Dios lo puso en su corazón.

Lo hizo con Ciro (1:1); lo hizo con Darío (6:22) y lo hizo con Artajerjes (7:27) **“Como los repartimientos de las aguas, así está el corazón del rey en la mano de Jehová”** (Proverbios 21:1) (Él manda las aguas por donde él quiere) Dios rigen el mundo. Él rige la historia. **“¡Oh, profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! ¡Cuán insondables son sus juicios e inescrutables sus caminos!”** (Romanos 11:33) Nosotros no podemos entender la infinita sabiduría de sus caminos. Nuestros caminos son confiar y obedecer y orar – y como lo veremos, ayunar.

Ayunando Ante un Dios Soberano del Mundo.

Lo anterior nos lleva a lo que Esdras hizo, conforme dejó la cautividad en ruta a Jerusalén. Rehusó una escolta militar a fin de poder testificar a Artajerjes acerca del poder y la fidelidad de Dios, de proteger al grupo que le acompañaba. En lugar de la ayuda del rey, él buscó la ayuda de Dios, por medio *del ayuno*. Esdras 8:21/23 registra que:

“Y publiqué ayuno allí junto al río Ahava, para afligirnos delante de nuestro Dios, para solicitar de él camino derecho para nosotros, y para nuestros niños, y para todos nuestros bienes. Porque tuve vergüenza de pedir al rey tropa y gente de a caballo que nos defendiesen del enemigo en el camino; porque habíamos hablado al rey, diciendo: La mano de nuestro Dios es para bien sobre todos los que le buscan; mas su poder y su furor contra todos los que le abandonan. Ayunamos, pues, y pedimos a nuestro Dios, y él nos fue propicio.”

En el versículo 21, el ayuno es una expresión de humildad – tal es nuestro sentido de desesperación, de total dependencia de Dios por lo que necesitamos. “Y proclamé *un ayuno* a orillas del río Ahava, para *afligirnos.*” Si algo está claro del análisis de Francis Schaerffer de los fundamentos del aborto, es que el punto de vista de los humanistas que invade la cultura Norteamericana es tan inconcebible, que nos hace depender absolutamente de Dios para resistir y reformar. Fiel razonamiento, escritos persuasivos, activismo social, y compromisos políticos todos tiene su lugar. Pero a menos que Dios se mueva soberanamente en las mentes oscurecidas (como lo hizo con Ciro, Darío y Artajerjes), el mejor razonamiento y accionar, será hecho cautivo y tergiversado.

Pero el ayuno, para Esdras, no fue solamente una expresión de humildad y desesperación sino también una expresión de desear a Dios con una seriedad de vida o muerte. ***“Así que ayunamos y buscamos a nuestro Dios.”*** El ayuno va aparejado con la oración con toda un hambre por Dios y dice, “No somos capaces de ganar esta batalla. No somos capaces de cambiar corazones o mentes. No somos capaces de cambiar puntos de vista del mundo, ni transformar culturas ni salvar 1.6 millones de niños. No somos capaces de reformar la judicatura, ni animar a la legislatura o movilizar los pueblos aletargados. No podemos sanar interminables heridas de ideologías paganas y sus acciones mortales. Pero ¡Oh Dios, tú si puedes! Y antes de confiar en nosotros mismos, nos volvemos a tí. Y clamamos a tí y suplicamos, por causa de tu nombre y para tu gloria, y para continuar tu proyecto de salvación en el mundo, y para testimonio de tu sabiduría, tu poder y tu autoridad sobre todas las cosas, y para que prevalezca la Verdad, en bien de los pobres y los desamparados, actúa, Oh Dios. Estamos hambrientos por la revelación de tu poder. Con toda nuestra mente, todos nuestros escritos y todo nuestro actuar, oramos y ayunamos. Ven. Manifiesta tu Gloria.”

El resultado misericordioso del ayuno y la oración es mencionado al final de Esdras 8:23, “Y él nos fue propicio” Los niños fueron protegidos. El corazón del rey fue movido. Los enemigos fueron apartados.

Esta es una cosa admirable – que el Dios que mueve las mentes de los reyes ordene que él mismo sea movido por el débil y envía su soberano poder a su favor.

“Ocupados” Hasta que Él Venga

Le ruego que juntos busquemos al Señor referente al lugar del ayuno y oración para romper las mentes oscurecidas que rodean al mundo moderno, referente al aborto y centenar de otros males. Este no es un llamado para hacer un escándalo colectivo para gritarle a la gente mala, “Devuélveme mi país.” Es un llamado a extranjeros y exiliados en la tierra cuya ciudadanía está en los cielos que esperan la aparición de su rey, a laborar hasta que él venga (Lucas 19:13). Y la gran tarea de los Cristianos es hacer todo para la Gloria de Dios (1 Corintios 10:31) y orar porque el nombre de Dios sea santificado y que su reino venga, y su que se haga su voluntad en la tierra (Mateo 6:9/10). Y anhelar y trabajar, orar y ayunar no solo por la revelación final del Hijo del Hombre, sino mientras tanto por la demostración de su Espíritu y poder para alcanzar a toda la gente, rescatando a los que perecen, a la purificación de la iglesia así como corregir los muchos errores, tanto como Dios lo permita.

Tal es el verdadero balance bíblico de la labor entre las grandes tareas que no son fáciles de descubrir. Pero que también pueda ser un fruto de un fiel ayuno. Que el Señor nos permita que la grandeza de su llamado no paralice nuestros deseos. Y que nuestra hambre por demostraciones privadas y públicas de la gloria de nuestro gran Dios encuentre escape en el ayuno y la oración y toda buena obra.

*Bienaventurados los que ahora tenéis hambre,
Porque seréis saciados.*

Lucas 6:21

*¿O quien le dio a él primero,
para que le fuese recompensado?
Porque de él y por él, y para él,
son todas las cosas.
A él sea la gloria por los siglos. Amén.*

Dios se ha placido en establecer la oración para preceder y ser instrumento de misericordia; y Él se agrada en hacer misericordia en respuesta a las oraciones, como si fuera regido por estas. Cuando el pueblo de Dios son llevados a orar, es por motivo de sus intenciones de mostrar misericordia, así que derrama su Espíritu de gracia y súplicas.

Jonathan Edwards
“El Altísimo, Dios que Oye Oraciones”

CONCLUSIÓN

¿Por qué Recompensa Dios el Ayuno?

Queda todavía una pregunta crucial: ¿Por qué es que Dios responde al ayuno? ¿Por qué nos recompensa cuando ayunamos? Con sus promesas rocía las páginas de la Biblia y de la historia. Jesús prometió que lo haría: **“Vuestro Padre que ve (tu ayuno) en secreto, te recompensará.”** (Mateo 6:18 RSV) La pregunta es urgente, porque una respuesta equivocada puede deshonorar a Dios y hacernos un grave daño.

Una Respuesta que Dishonra a Dios y nos Daña.

Como ejemplo, supongamos que dijimos que el ayuno recibe recompensas de Dios, porque ellas se ganan mostrando los méritos de quien ayuna. Esto dishonraría a Dios al convertir su gracia en una transacción de negocio. Implicaría que el ayuno dependería de la voluntad de usted y que esta auto disciplina es ofrecida a Dios por recompensa. Lo cual es un gran dishonor para Dios, porque reclamamos para nosotros lo que pertenece solo a Dios, es decir, la iniciativa final de la oración y el ayuno. En esa forma, nos colocamos en el lugar de Dios anulando la libertad de su gracia.

Esto nos hace un gran daño. Si escogemos relacionarnos con Dios de esta manera, al final no seremos beneficiados con su gracia, sino con el pago de la justicia. Esto quiere decir que obtendremos de Dios lo que merecemos, en vez del “don gratuito” de la vida eterna. (Romanos 6:23) Para usar los términos del apóstol Pablo esta forma de ver la respuesta de Dios al ayuno, se convierte en obras. Esto lo vemos en Romanos 4:4 **“Pero el que obra, no se le cuenta el salario como gracia, sino como deuda.”** Si decimos que Dios recompensa el ayuno pagando “salario” o cancelando “deudas” a quienes han ganado o merecido sus recompensas ayunando, entonces estamos actuando como si “la recompensa no es reconocida de acuerdo a la gracia.” Y esa es una manera fatal de relacionarnos con Dios. Porque la única alternativa para la gracia gratuita es la condenación.

Dios no nos salva “por gracia...por la fe” (Efesios 2:8) y luego recompensa nuestro ayuno “por justicia... por obras.” La recompensa o justificación y la subsecuente recompensa, nos viene sobre la misma base y por los mismos medios: sobre la base de la obra de Dios en Cristo, es decir su muerte expiatoria (Romanos 3:24) y por medio de la obra de Dios en nosotros, vale decir, nuestra fe transformadora (Efesios 2:8, Gálatas 5:6) La intención de merecer o ganar algo de Dios es maligno y fatal antes y después de la conversión. Todo acto que nulifica la gracia es maligno y fatal cuando usted lo hace.

Por consiguiente, una respuesta equivocada a la pregunta, por qué Dios recompensa el ayuno puede dishonrar a Dios y hacernos un gran daño. Es extremadamente importante que contestemos la pregunta correctamente. La gloria de Dios y la nuestra están en peligro.

El Ayuno es “de Él, por Él y para Él

Dios no responde al ayuno porque se le presenten nuevos conocimientos acerca de nuestra fe y nuestra devoción. Él conoce nuestros corazones mejor que nosotros mismos. De hecho, la fe de nuestro corazón nacido de nuevo, es obra de la mano misma de Dios. Nos conoce porque conoce su propia obra. **“Somos hechura suya, creados en Cristo Jesús.”** (Efesios 2:10) Y él no solo nos ha creado como nuevas criaturas de fe, sino que **“hace en nosotros aquello que es agradable a él.”** (Hebreos 13:21) Es nuestro deber y deleite escoger la obediencia hora tras hora, y nunca debemos olvidar que **“Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer por su buena voluntad.”** (Filipenses 2:13)

La razón más fundamental, por la que el ayuno no puede obtener nada de Dios es porque es un don de Dios. Es algo que Dios está “obrando en nosotros.” No puede usted esperar que pague por algo que es suyo. Esto es lo que Pablo quiso decir en Romanos 11:35/36, **“¿O quien le dio a él primero para que le fuese recompensado? Porque de él, y por él y para él, son todas las cosas. A él sea la gloria por los siglos. Amén.** Esto incluye el ayuno. Es de él y por medio de él y para él. No se ofrece a Dios para que se nos devuelva paga por ello. Primeramente es dado por Dios para que podamos beneficiarnos de él y para que él pueda ser glorificado por ese medio.

El Último Origen del Sacrificio

Cuando el rey Salomón vio a su pueblo sacrificando sus bienes para construir el templo, de la misma manera como uno puede sacrificar la comida con el ayuno, no se infló por la virtuosa entrega voluntaria de su gente; sino que se humilló porque Dios les había dado tal gracia de generosidad. Y dijo: **“¿Porque quien soy yo, y quien es mi pueblo, para que pudiésemos ofrecer voluntariamente cosas semejantes? Pues todo es tuyo, y de lo recibido de tu mano te damos.”** (1 Crónicas 29:14) De tal manera deberíamos hablar del ayuno. No hay campo para alardear aquí. ¿Quién soy yo, que sea capaz de ayunar? Nadie. No hay nada en mí que escogería esto para tu gloria aparte de tu gracia transformadora. Y cuando Salomón vio al futuro y evaluó si tal corazón de sacrificio de su pueblo continuaría, oró; **“Oh Señor... conserva perpetuamente esta voluntad del corazón de tu pueblo, y encamina su corazón a tí.”** (1 Crónicas 29:18) Así que debemos de orar por nuestro propio ayuno y el ayuno de la iglesia Cristiana: Oh Señor, mantén viva la intención de ayunar que tú has creado, y dirige siempre los corazones de tu pueblo hacia tí como fuente de todo gozo.

La Recompensa es por Desamparo y Esperanza en Dios

Bien, ¿si Dios no recompensa el ayuno porque *nosotros* lo creamos y se lo ofrecemos para obtener recompensa, por qué él lo recompensa? Si en verdad Dios es el mismo Creador y sustentador del ayuno, ¿por qué es que ha destinado este acto como una ocasión para recompensar? La respuesta es que Dios se ha comprometido recompensar aquellas acciones del corazón humano que signifiquen desamparo y esperanza en Dios. Una y otra vez, Dios promete en la Escritura venir en auxilio de aquellos que dejan de depender en sí mismos y buscan a Dios como su tesoro y su ayuda.

“A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid y comprad sin dinero y sin precio, vino y leche... Inclinaid vuestro oído, y venid a mí; oíd y vivirá vuestra alma.” (Isaías 55:1-3) Dios promete agua, vino y leche y vida que el dinero no puede comprar precisamente a quienes no tienen dinero, mas tienen sed, si se alejan de lo que el dinero puede comprar y vienen a él. **“Al que tuviere sed, yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida... Y el que tiene sed, venga; y el que quiera tome del agua gratuitamente.”** (Apocalipsis 21:6; 22:17) La recompensa de vida viene no para quienes pueden comprarla o trabajar por ella. Es “sin costo alguno.” Gratis. El precio es la sed que cambia de las cisternas rotas del mundo a la inagotable fuente de Dios.

Son los “pobres en espíritu” los que serán recompensados con el reino de los cielos (Mateo 5:3) Son aquellos quienes “esperan por el Señor” para quienes trabaja.

(Isaías 64:4) Son aquellos que “confían en Dios”, y no en sus caballos y carruajes, quienes triunfan por su poder. (1 Crónicas 5:20; 2 Crónicas 13:18; Salmo 20:7) Son aquellos que se “deleitan en el Señor” y confían en él, que reciben los deseos de su corazón. (Salmo 37:4/5) Los sacrificios aceptables son un espíritu quebrantado y un corazón contrito; tales cosas vacías serán recompensa (Salmo 51:17) Aquel que sirve al Señor, no en su propia fuerza, sino “por la fuerza que Dios suministra” será recompensado por el Señor. (1 Pedro 4:11)

La Última Promesa de Dios: Su Gloria

Dios recompensa aquellas acciones del corazón humano que significan desamparo y esperanza en Dios. La razón para esto es que estas acciones llaman la atención para la gloria de Dios. 1 Pedro 4:11 deja esto claro: **“Si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenece la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.”** Fíjese en la lógica del versículo: si tu no sirves en tu propio poder, sino en el poder que Dios suministra, entonces Dios recibe la gloria. El dador recibe la gloria. Dios se ha comprometido a hacer todo para su gloria. Esto también es mostrado a lo largo de la Escritura, como Jonathan Edwards lo ha demostrado tan poderosamente en su ensayo titulado *Disertación Referente al Fin por el cual Dios Creó el Mundo*. Pareciera que de todo lo que se ha hablado en la Biblia como el propósito final de la obra de Dios está incluido en esta frase, “la gloria de Dios.” (2) Dios escogió su pueblo antes de la fundación del mundo para su gloria (Efesios 1:6) Él creó la humanidad para su gloria (Isaías 43:7) Él escogió a Israel para su gloria (Isaías 49:3) Él los liberó de Egipto para su gloria (Salmo 106:7/8) Él los restauró después del exilio, para su gloria (Isaías 48:9/11) Él envió a su Hijo para confirmar su fidelidad y para que los gentiles le glorifiquen por su misericordia (Romanos 15:8/9) Él expuso a su Hijo a la muerte para desplegar la gloria de su justicia vindicativa. (Romanos 3:25/26) Él ha enviado a su Espíritu Santo para glorificar a su Hijo (Juan 16:14) Él ordena a su pueblo a hacer todas las cosas para su gloria (1 Corintios 10:31) Él enviará a su Hijo por segunda vez para recibir le gloria debida a él. (2 Tesalonicenses 1:9/10) Y al final, él llenará la tierra con el conocimiento de su gloria (Habacuc 2:14)

La última meta de Dios en todo lo que hace, es que su gloria sea desplegada para la apreciación de quienes la abrazan y para tristeza de quienes no lo hacen. Así es como él recompensa los actos que confiesan la incapacidad humana y que expresan esperanza en Dios porque estos actos llaman la atención para su gloria.

Una Ofrenda de Vacío para Mostrar Donde Encontrar la Llenura

La oración es explícitamente indicada para este propósito: **“Y todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, lo haré para que el Padre sea glorificado en el Hijo.”** (Juan 14:13) Dios responde las oraciones porque al negarnos a nosotros mismos, vemos a Cristo como nuestra única esperanza, que da al Padre una ocasión de magnificar la gloria de su gracia en la obra de toda provisión de su Hijo.

En forma similar el ayuno es peculiarmente adecuado para glorificar a Dios de esta manera. Es fundamentalmente una ofrenda de vacío para Dios en esperanza. Es un sacrificio de necesidad y hambre. Por su propia naturaleza, dice, “Padre, estoy vacío, pero tú estás lleno. Estoy hambriento, pero tú eres el Pan de Cielo. Estoy sediento, pero tú eres la Fuente de la Vida. Yo soy débil, pero tú eres fuerte. Yo soy pobre, pero tú eres rico. Yo soy insensato, pero tú eres sabio. Yo estoy quebrado, pero tú estás entero. Yo estoy muriendo, pero tu misericordia es mejor que la vida. (Salmo 63:3)

Cuando Dios ve esta confesión de necesidad y esta expresión de verdad, él actúa, porque la gloria de su toda suficiente gracia está en juego. La respuesta final es que Dios remunera el ayuno porque representa el clamor del corazón, y que nada en la tierra puede satisfacer nuestras almas mas que Dios. Dios ha de recompensar este clamor porque Dios es más glorificados en nosotros cuando estamos más satisfechos en él.

*Acordaos de vuestros pastores
que os hablaron la Palabra de Dios.
Considerad cual haya sido el resultado
de su conducta, e imitad su fe.*

Hebreos 11:7

Algunos pretendiendo ser enseñados por el Espíritu de Dios, rehúsan ser instruidos por libros o por hombres vivientes. Esto no honra al Espíritu de Dios. Es una falta de respeto a él, porque él da a algunos de sus siervos más luz que a otros – y esta claro que él lo hace – entonces están orientados a dar esa luz a otros y a usarla para el bien de la iglesia. Pero si la otra parte de la iglesia rehúsa recibir esa luz, ¿para qué finalidad la dio el Espíritu de Dios? Esto implicaría que hay un error en alguna parte de la economía de los dones y de la gracia de Dios, que son manejados por el Espíritu Santo.

Charles Spurgeon

Consejo para Obreros Cristianos